

PRESS KIT

# **ALVARO URBANO**

TRAVESIA CUATRO



## In Mexiko denkt ÁLVARO URBANO an die Liebe

Gleich beide mexikanischen Filialen der Galerie Travesía Cuatro bespielt Álvaro Urbano mit dieser Ausstellung, eine in Guadalajara und eine in Mexiko-Stadt – und ein dritter Ort ist im Titel „Granada Granada“ versteckt. Dort nämlich hat der in Berlin lebende Künstler das Haus des Dichters Federico García Lorca besucht und die Idee einer Begegnung zwischen García Lorca und seinem begeisterten Leser, dem Architekten Luis Barragán, entwickelt – der im Garten der Casa Franco in Guadalajara, in der Travesía Cuatro residiert, das Wasser rieseln lässt, wie er es in der maurischen Architektur in Andalusien gesehen hat. Ein guter Garten, so sagte Barragán, enthalte ein ganzes Universum. In seiner Ausstellung verbindet Urbano nun zwei Universen, das des Architekten und das des Dichters, mit den Mitteln der Botanik. In täuschend echten Metallnachbildungen kombiniert er die Pflanzen aus den realen und literarischen Welten der beiden Protagonisten. Magnolie trifft auf Granatapfel, Jasmin auf Monstera, und das wirkt so leicht und poetisch, wie die Recherche dazu tiefgründig ist.

ÁLVARO URBANO: „GRANADA GRANADA“, Travesía Cuatro,  
in Guadalajara noch bis 13. Mai

ELKE  
BUHR

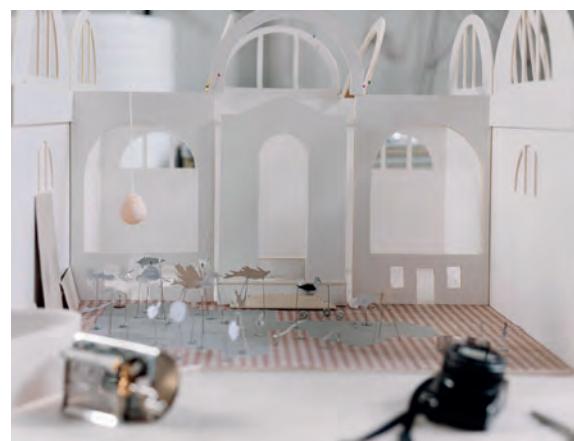
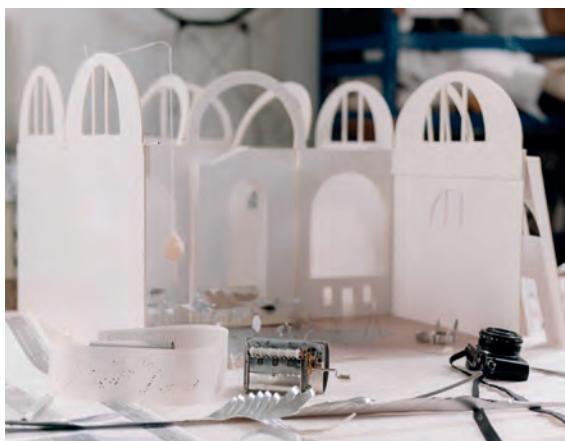


## PETRIT HALILAJ & ÁLVARO URBANO UNVEIL 'LUNAR ENSEMBLE FOR UPRISING SEAS'

Artists Petrit Halilaj & Álvaro Urbano are set to unveil a new installation titled *Lunar Ensemble for Uprising Seas* at Ocean Space in Venice, Italy within the historic deconsecrated San Lorenzo Church. With the installation, the artists have created an evolving ecosystem filled with large-scale sculptures depicting imaginary creatures. The installation is on view with free admission as part of *Thus waves come in pairs*, Ocean Space's 2023 exhibition curated by Barbara Casavecchia, a Milan-based independent curator and critic. *Lunar Ensemble for Uprising Seas* is a co-commission between TBA21—Academy and Audemars Piguet Contemporary, and highlights the two programmes' parallel missions: to support artists in research and artistic production, which encourages dialogue and imaginative thinking for a global audience.



With *Lunar Ensemble for Uprising Seas*, Berlin-based artists Petrit Halilaj (b. 1986) and Álvaro Urbano (b. 1983) are creating an evolving ecosystem comprising over 30 large-scale sculptures of hybrid aquatic, terrestrial, and aerial creatures, set beneath an egg-shaped moon that appears to have the same materiality as the walls of the former church. The installation is inspired by a popular song in Spain titled *Ay mi pescadito*, where young fish go to school at the bottom of the sea to study forms of survival and belonging. The artists have created an installation which explores cohesion as well as resistance or disharmony between different species, or between living organisms and objects.



The sculptures range in scale and shape, with no creature being realistic to this world. All are in a state of evolution with a mix of features for survival under water, on land as well as in the sky. The sculptures' metallic skins reflect the sunlight onto the church's walls, ceilings, and floors, modifying the perception of the space over the day. Each sculpture doubles as a musical instrument, producing sounds from music boxes and other DIY techniques, however only human interaction makes them come to life with sound. Together, they attempt a "melody" inspired by the song Ay mi pescadito and under-water noises, which do not easily harmonize. The difficulty in achieving a perfect melody mirrors the complexity of creating perfect synchrony in the material world.

Above the creatures, a large egg-shaped sculpture hangs from the ceiling and seems to be floating in the space. The egg is covered with a chalky material that resembles the walls of the building. Reflecting the remnants of the space, the materiality symbolises how everything can be reused and transformed as part of the cyclical nature of our world. It evokes possibilities of alternative future forms of life, transformation, and parenthood to be reimagined.



Throughout the exhibition run, a cast of musicians and performers will activate the installation at varying durations and intervals. In between performances, gull costumes, which Halilaj and Urbano will wear for two appearances, will be situated within the exhibition, welcoming visitors to the space as sculptures. They represent creatures from the Venice lagoon observing the evolving ecosystem from above. It is the gulls which coordinate the shared performance, bringing the collective action of the creatures together.

The curatorial team at Audemars Piguet Contemporary and Casavecchia worked closely with Halilaj and Urbano to develop and support the creation of the co-commissioned installation. The duo shares a life together in Berlin yet typically maintain separate practices. This project is a unique opportunity to see the artists' work together on a large-scale installation. Like previous works, this installation explores and negotiates the space between two realities: the human and the natural world. Both of their practices imbue personal, playful elements that work to ask questions of societal norms.



Opening Hours: Wednesday – Sunday, 11am – 6pm

Address: Ocean Space, Chiesa di San Lorenzo, Castello 5069, 30122 Venice

# Crea vínculo entre Barragán y Lorca

Alejandra Carrillo

Guadalajara, México (21 abril 2023).-

14:17 hrs



La Vida Breve (Ficus carica), 2023, una de las piezas de Álvaro Urbano en su exposición "Granada Granada".

Un romance ficticio entre el arquitecto mexicano Luis Barragán y el poeta español Federico García Lorca a través de sus casas es la propuesta de "Granada Granada", la exposición de Álvaro Urbano (Madrid, 1983) en Travesía Cuatro.

Urbano, artista con sede en Berlín, ha expuesto su obra en diversos espacios en Italia, Bruselas, Estados Unidos Suiza y Alemania, trabaja con el performance y las instalaciones que parten de la ficción, la arquitectura y el teatro.

En "Granada Granada" desarrolló una investigación que considera al espacio y a los fantasmas que la habitan como posibles actores de una narración, en este caso Barragán y García Lorca para ubicarlos en las dos sedes mexicanas de la galería española: Guadalajara y CDMX.

"No me interesaba imponer mis obras al espacio o llenar el espacio con mi obra, me interesa más bien sugerir pequeños gestos, una historia bien contada se susurra al oído", explica.

En Guadalajara, la galería está ubicada en Casa Franco (1929), una de las primeras casas que construyó Barragán.

Ahí, el artista insertó pequeñas esculturas en las habitaciones, como apariciones que refieren al arquitecto, único mexicano en ganar el premio Pritzker, y a García Lorca.

Un cenicero rodeado de barajas españolas, esferas rojas como el fruto de la granada.

Mientras que el espacio de CDMX hizo esculturas de metal que simulan plantas que brotan de las paredes como si fueran invadidas por el jardín. Hay plumas metálicas, granadas de concreto y dos "palomos cojos", un término peyorativo para nombrar a los homosexuales en España.

"Fui a las casas de Barragán y sus alrededores, hablé con personas que lo conocieron, que conocieron su estudio y sus casas, en CDMX fui a Casa Ortega (sede de Travesía Cuatro) y me encontré una flor de granada en el jardín.

Inmediatamente pensé en ese viaje que Barragán hizo al sur de España en 1924, donde dijo que se enamoró de La Alhambra y que toda su arquitectura inició en esa visita. Así que fui en busca de esa flor de vuelta en España y me la encontré en el jardín de García Lorca, ahí nace para mí el hilo entre estos personajes gracias a esa flor", recuerda Urbano.

Este romance ficticio es también un puente entre la exhibición en CDMX y la de Guadalajara. En ambas existe, por ejemplo la figura del balcón bajo la lluvia, aunque en Guadalajara atardece y en Ciudad de México amanece.

"Los dos eran muy similares. Hasta sus casas son similares. Las puertas y las contraventanas de la casa de Barragán en Guadalajara se parecen mucho a la casa de la Huerta de San Vicente de Lorca en Granada, donde vivió. Son prácticamente del mismo color, con mucha influencia morisca", detalla el artista.

"Granada Granada" estará disponible hasta el 13 de mayo en Guadalajara y hasta el 22 de abril en Ciudad de México.

Travesía Cuatro se ubica en Avenida de La Paz 2207; abre de lunes a viernes de 10:00 a 18:00 horas y los sábados de 12:00 a 15:00 horas. La entrada es libre.



Alta creatividad a cuatro manos, descubre los detalles detrás de esta obra que se presenta en el marco de la exposición *Thus waves come in pairs*. Cortesía de Audemars Piguet

## DISEÑO

# Una obra que explora la creatividad escondida bajo las olas del mar

Presentada en Venecia, la nueva instalación de Petrit Halilaj y Álvaro Urbano reflexiona sobre los seres vivos.



Por Karine Monié

20 de abril de 2023

Los artistas Petrit Halilaj y Álvaro Urbano comparten su vida personal en Berlín, y para este proyecto —encargado por TBA21-Academy y Audemars Piguet Contemporary— aceptaron unir fuerzas también en el campo creativo. En sus obras respectivas, usan experiencias personales e historias colectivas para explorar nuevas ideas en el cruce de caminos entre el universo humano y el natural. La nueva instalación que exponen en Ocean Space, en Venecia, dentro de la histórica Iglesia de San Lorenzo, del 22 de abril al 5 de noviembre de 2023, no es la excepción.



Criaturas híbridas, acuáticas y terrestres conformarán la nueva instalación encargada por TBA21-Academy y Audemars Piguet Contemporary. Cortesía de Audemars Piguet

“El trabajo difumina nuestro sentido binario del mundo. Una luna en forma de huevo, unas criaturas acuáticas que se vuelven terrestres, o una orquesta tocando una sinfonía que emerge de las aguas en sincronía con los ciclos lunares; estas y otras historias guían nuestra obra en Ocean Space. La instalación hace eco de una canción infantil sobre una escuela en el fondo del mar donde todos los pececitos van a estudiar (desde nuestra perspectiva) formas de resistencia”, comentaron Petrit Halilaj y Álvaro Urbano.



Petrit Halilaj y Álvaro Urbano trabajando en su estudio (primavera 2023). Cortesía de Audemars Piguet

Esta obra se presenta en el marco de la exposición *Thus waves come in pairs* de la comisaria y crítica de arte contemporáneo independiente **Bárbara Casavecchia**, que tiene lugar en paralelo con la Bienal de Venecia. “Reflexionar en torno al agua, las olas, el clima y el Mediterráneo significa sumergirse en condiciones, narrativas, culturas, coexistencias y cohabitaciones fluidas y en constante evolución. La reflexión artística significa imaginar nuevas posibilidades de abordar tanto el presente como el futuro, con todas sus emergencias y contradicciones”, expresó **Bárbara Casavecchia**.

Una serie de esculturas a gran escala ideada por la dupla invitará al público a explorar la armonía entre las especies, con la intervención de músicos y actores.

## Álvaro Urbano Constructs Botanical Romances

At Travesía Cuatro, Mexico City, the artist's metallic plants and flowers calls to mind the poems of Federico García Lorca and the gardens of Luis Barragán

G

BY GABY CEPEDA IN EXHIBITION REVIEWS, US REVIEWS | 14 APR 23



Álvaro Urbano's first show in Mexico City is a delightful play of subtlety and illusion. Like his previous work involving affective approaches to architecture, as well as a knack for fiction and theatrics, 'Granada Granada' sees Urbano fabricate a story that is as romantic as his displays are intricate.

The tale starts on the first floor of Travesía Cuatro where, out of a wall, sprouts a magnolia branch, facing a window and growing tall towards the ceiling. Further back, a dainty pomegranate plant emerges closer to the floor, its flowers blossoming from leafy twigs. Both are so realistic that it would be easy to mistake them for actual plants, but close inspection reveals that every leaf and petal is painstakingly fashioned from fine sheets of metal and hand-painted. The remaining galleries, connected by a hallway sprinkled with metallic olive leaves and bougainvillea petals, extend the metaphor of a botanical romance. In one space, an acacia tree reaches out towards a loquat shrub; in the next, there's a full-on rendezvous: delicate sprigs of jasmine get lost between the seductive leaves of a monstera plant – known suggestively, in the artist's native Spanish, as 'Adam's ribcage'.



Álvaro Urbano, 'Granada Granada', 2023, exhibition view, Travesía Cuatro, Mexico City. Courtesy: the artist and Travesía Cuatro; photograph: Ramiro Chaves

An elegant, red-backed exhibition guide informs readers that these floral stars of the show can all be found in the poems of Federico García Lorca or the gardens of Luis Barragán. The former – one of Spain's most beloved poets and playwrights of the early 20th century – was prone to seductive metaphors in which fruits and flowers stood in for the type of dissident carnality that, in his lifetime, would have been harshly censored. Barragán, on the other hand, is Mexico's favourite architect, a devout Catholic from Guadalajara whose contemplative and colourful buildings and gardens remain a major point of reference for his discipline, and for art more generally. Learning that Barragán had visited García Lorca's hometown of Granada in 1924, and later discovering a lone pomegranate shrub growing in one of Barragán's patios in Mexico City, Urbano came up with a speculative romance: what if Barragán – while visiting the gardens of Granada, whose Arabic sensibility fascinated him – had encountered the handsome poet by chance and the two had begun a liaison?



Álvaro Urbano, 'Granada Granada', 2023, exhibition view, Travesía Cuatro, Mexico City. Courtesy: the artist and Travesía Cuatro; photograph: Ramiro Chaves

The culmination of this fiction is the show's highlight: *Yo sueño que no sueño (Amanecer)* (*I Dream that I Do Not Dream*, 2023), a room whose floor is covered in an interlacing pattern of Arabic tiles, like those found in the Alhambra in Granada. Upon it sits a concrete replica of a pomegranate fruit, split open to reveal its

fleshy interior, an empty wine bottle holding a dried rose and, lying languidly next to each other, a bowtie and a necktie. The abandoned accessories look so soft and pliable that it seems almost unthinkable that they, too, are made of steel. The room is most remarkable, however, for its replica of García Lorca's balcony, often evoked in his poems, through the green-painted window frames of which creeps the yellow light of dawn shining through rain. Another of Urbano's illusions, this daybreak of sunshine and showers is generated and maintained by a system hidden behind the gallery wall.



Álvaro Urbano, 'Granada Granada', 2023, exhibition view, Travesía Cuatro, Mexico City. Courtesy: the artist and Travesía Cuatro; photograph: Ramiro Chaves

A generous exhibition that is never unnecessarily obvious or condescending, ‘Granada Granada’ allows the spectator to feel their own way through it. Barragán’s most significant influences and García Lorca’s subversive, delicious innuendos all come to life in an affective reading of their works, particularly of their homes and the spaces they inhabited. Urbano displays here a real gift for thinking uniquely about architecture and re-framing it around the lives made by the people within.

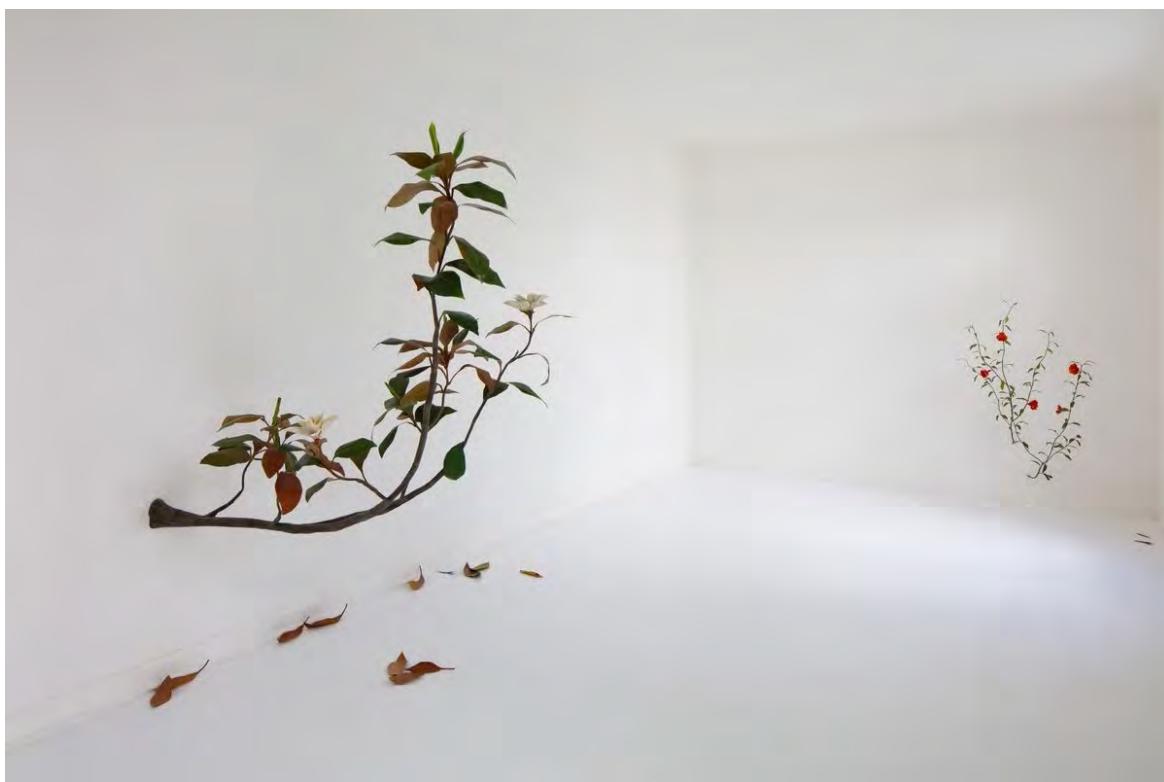
Álvaro Urbano, *‘Granada Granada’*, is on view at Travesía Cuatro, Mexico City, until 22 April

*Main Image: Álvaro Urbano, ‘Granada Granada’, 2023, exhibition view, Travesía Cuatro, Mexico City. Courtesy: the artist and Travesía Cuatro; photograph: Ramiro Chaves*

ARTE >

## Barragán y Lorca se enamoran en Ciudad de México

Álvaro Urbano imagina en la galería Travesía Cuatro un encuentro entre los dos artistas a través de las plantas que poblaban los jardines de uno y los poemas del otro



Una pareja de plantas, de los jardines de Barragán y los versos de García Lorca, en la exposición 'Granada granada', del artista Álvaro Urbano en la galería Travesía Cuatro, en Ciudad de México.  
CORTESÍ (TRAVESÍA CUATRO)



DANIEL ALONSO VIÑA

Méjico - 28 FEB 2023 - 04:15 CST



La primera instalación está sobre las escaleras de entrada a la galería Travesía Cuatro en Ciudad de México. Anclada a la pared, una rama de castaño que representa a Luis Barragán despliega sus hojas y sus frutos intentando alcanzar a Lorca, que está ahí, a muy poca distancia, representado por las ramas de una higuera. Pero no se alcanzan, sus hojas no se llegan a tocar. El arquitecto y el poeta todavía no se conocen en esta parte de la exposición. Mientras esto sucede en las alturas, hay hojas caídas sobre el piso de las escaleras. Álvaro Urbano, el creador de esta instalación, las ha dejado ahí, como si el otoño las hubiera olvidado a caer del árbol. Hay que tener cuidado de no pisarlas, pero tampoco mucho. No son tan delicadas como parecen.

—Son de metal— dice Claudia Llanza, directora de la galería.  
—¿Cómo?

—Sí, son de metal —repite mientras señala las hojas del castaño, que descansan con la punta hacia abajo como si estuvieran suspendidas del tronco de un árbol—, todo lo que ves está hecho de metal y pintura. Excepto las granadas, esas son de cemento.

La exposición Granada Granada, inaugurada en medio de la semana del arte de Ciudad de México a principios de febrero, fue un éxito para la galería y para Urbano, que expone en el país por primera vez. A sus 40 años, este artista nacido en Madrid y que reside en Berlín ha pasado por países como Noruega, Suiza, Bruselas, Nueva York, Colonia o Berlín. Más que exponer sus obras allí, utiliza el espacio que le ofrecen y la historia de la arquitectura del lugar para dar forma a su obra. Urbano estuvo en Ciudad de México para la presentación de sus instalaciones, que se vendieron en menos de una semana.



Una pareja de plantas, de los jardines de Barragán y los versos de García Lorca, en la exposición 'Granada granada' del artista Álvaro Urbano en la galería Travesía Cuatro, en Ciudad de México.  
CORTESÍ (TRAVESÍA CUATRO)

Quizás de forma intencionada, el artista se sirvió de un elemento tan toscos y rudos como el metal para trazar una historia que se desarrolla en las dos galerías de Travesía Cuatro en México, en la capital y en Guadalajara, en una casa diseñada por Luis Barragán. En los patios, las puertas y el jardín de aquella casa se puede percibir la influencia morisca de los viajes del arquitecto por Granada, cuando era apenas un joven de 22 años recién egresado de la universidad.

Los jardines de la Alhambra que encontró allí le inspiraron para el resto de su carrera: “Caminando por un estrecho y oscuro túnel de la Alhambra, se me entregó sereno, callado y solitario, el hermoso patio de los Mirtos de ese antiguo palacio. Contenía lo que debe contener un jardín bien logrado: nada menos que el universo entero”, dijo al recibir en 1980 el premio Pritzker, el más importante en el campo de la arquitectura.

En Granada también vivía el poeta Federico García Lorca, que entonces tenía 25 años. Estuvieron en la misma ciudad el mismo verano de 1924, pero no existen registros de

que se conocieran, aunque Barragán era un gran lector de los poemas de su coetáneo. Quizás el mexicano paseaba por las calles empedradas de Granada esperando una casualidad, un encuentro furtivo con el poeta al que había leído tan vorazmente.



Dos detalles de las instalaciones expuestas.  
CORTESÍA (TRAVESÍA CUATRO)

Sea como sea, cuando Álvaro Urbano, con todo esto en la cabeza, encuentra la flor de granado en la Casa Jardín Ortega, diseñada por Barragán en Ciudad de México, la ficción de un encuentro entre los dos artistas surgió en su cabeza sin apenas resistencia. Además de que ambos vivían rodeados por el rumor constante de su supuesta homosexualidad. “La flor es la misma flor de granado que me encuentro en la Huerta de San Vicente, en la casa de García Lorca”, cuenta Urbano al otro lado del teléfono desde Berlín, donde vive con su pareja Petrit Halilaj, artista visual de origen kosovar.

“Mi objetivo era transformar a los dos personajes en esculturas botánicas, y que pudieran tener un diálogo entre ellas”, cuenta el artista. Los tipos de planta fueron sacados de los jardines de Barragán y los poemas de Lorca. En el primer piso, pétalos de flores y de metales esparcidos por el suelo señalan el camino a seguir. En concreto, 286 pétalos y 341 hojas que forman una obra aparte. La sala de la derecha está ocupada casi enteramente por otras dos plantas, una magnolia —del poema de Lorca Gacela del amor imprevisto: “Nadie comprendía el perfume, de la oscura magnolia de tu vientre”— y un granado de los jardines de Barragán.

En la repisa de la ventana descansa un libro, *Jardins Enchantes*, de Ferdinand Bac, que el arquitecto consiguió en París. “Después de Andalucía, Barragán viaja a París. Allí se encuentra con el autor y vuelve a México con siete copias del libro, que de alguna manera son el germen que da comienzo a la Escuela Tapatía”, cuenta Urbano. Esta forma de hacer arquitectura se caracterizaba por la adecuación a la climatología local y el gusto por patios, corredores y fuentes en jardines frondosos.



Una pareja de plantas en un rincón de la galería.  
CORTESÍA (TRAVESÍA CUATRO)

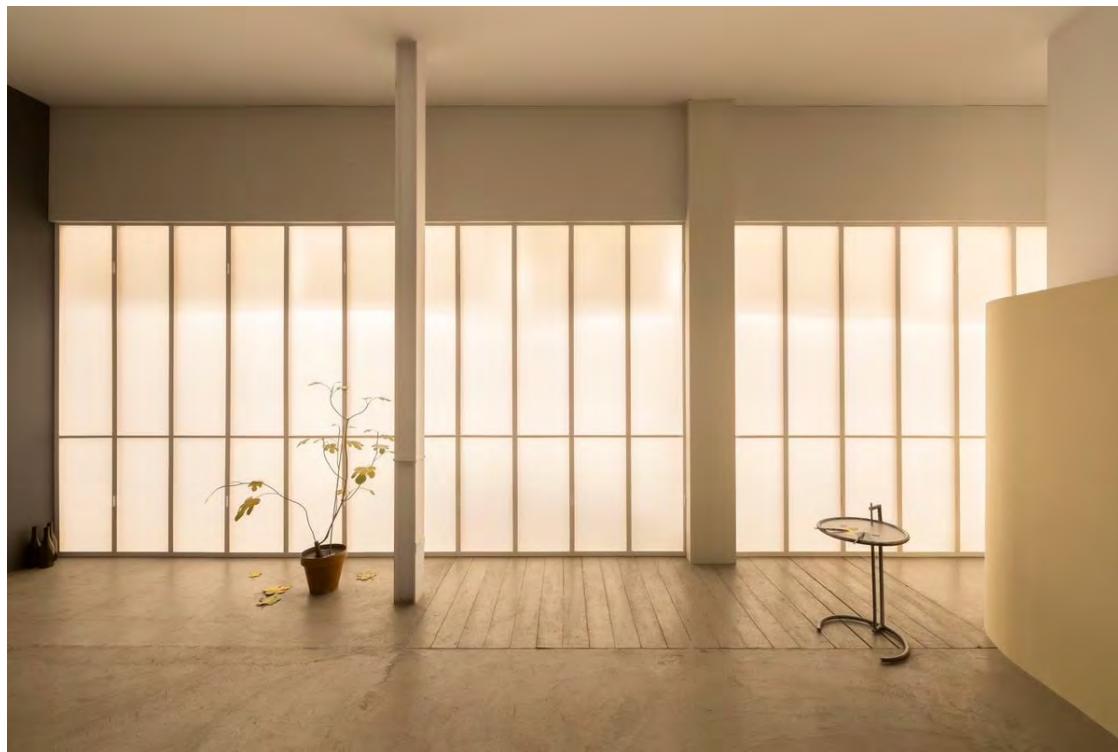
Bajo la ventana, dos plumas de paloma. “En el sur de España era muy común la expresión ‘eres más maricón que un palomo cojo’ para referirse a los homosexuales, porque los palomos cojos no pueden procrear”, explica Urbano. “Yo me quise apropiar de esa expresión y hacerla mía”. En la galería de Guadalajara está la instalación completa de la que surgen estas plumas. Dos palomos cojos sobre un suelo tradicional sacado de la Alhambra. “Uno está cojo y el otro está sin piernas”, cuenta el artista. “Y las plumas en la galería de Ciudad de México las puse imaginando que los dos palomos volaban a la capital y revoloteaban por el edificio”, asegura. La exposición de Guadalajara estará disponible hasta el 13 de mayo y la de Ciudad de México hasta el 22 de abril.

En otra de las salas, como si ya se hubieran encontrado en las calles de Granada, un jazmín y una costilla de Adán entrelazan sus ramas en una esquina. Y en la planta de arriba, coronando la exposición, una sala entera convertida en un rincón del dormitorio de García Lorca, con una réplica del balcón que tantos poemas le suscitó: “Si muero, dejad el balcón abierto”, escribió el poeta. Detrás del balcón, gracias a un mecanismo en el que estuvieron trabajando durante semanas, la lluvia cae sin parar. En el piso hay una granada de cemento partida a la mitad, una rosa marchita en una botella de vino, una corbata de metal extendida y una pajarita sin su nudo, como si la hubieran tirado ahí sin demasiado recato. “La pajarita es de Lorca y la corbata de Barragán”, informa Claudia en esta última sala de la exposición.

CUESTIÓN DE AMBIENTE >

## La casa diseñada por una mujer que obsesionó a Le Corbusier (y que él terminó profanando)

Una nueva exposición, del artista Álvaro Urbano en la galería Travesía Cuatro, recrea y condena la intervención del arquitecto más famoso del siglo XX en casa de la diseñadora Eileen Gray en 1935



Un detalle de la exposición 'L'Invitation Au Voyage', la exposición de Álvaro Urbano en Travesía Cuatro.  
TRAVESÍA CUATRO



TOM C. AVENDAÑO

Madrid - 16 SEPT 2021 - 22:30 CDT



El artista Álvaro Urbano (Madrid, 38 años) ve fantasmas, aunque él lo cuenta de una forma más racional: "Me interesa mucho el teatro de lo doméstico, los objetos que dejamos en un sitio, los gestos, cómo vivimos un espacio. Es animismo: la vida de un objeto", explica al teléfono. O sea, fantasmas, o, al menos, la huella que deja el pasado en las paredes que nos rodean. En su obra, Urbano reconstruye no lugares sino la sensación que transmiten. Parte de piezas concretas, reconstruidas en materiales inimaginables (es decir: "objetos no reproducidos, sino recreados de tal forma que cuenten una historia"). También juega como un cineasta con la luz y el sonido. Lo suyo es teatro, es arquitectura, es artesanía: es un conjunto que sumado va más allá de lo terrenal. En *El despertar*, la asombrosa instalación que inauguró en 2020 en la Casa Encendida, construía el alma del Pabellón de las Hexágonos en la Casa de Campo, de José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún, un edificio en su día ganador de la Medalla de Oro de la Expo de Bruselas de 1958 y hoy abandonado. Ese mismo año participó en la creación de aquellas flores gigantes del Palacio de Cristal, que contaban la historia de amor con su marido, el también artista Petrit Halilaj.

## Álvaro Urbano, sentir el mar

Es una de las exposiciones más interesantes de esta Apertura de las galerías. Un homenaje a la arquitecta Eileen Gray

[Luisa Espino](#)



***L'invitation au voyage.*** Galería Travesía Cuatro. San Mateo, 16. Madrid.  
De 5.000 a 48.000 €. Hasta el 25 de noviembre

Antes de leer esta crítica, busquen la canción con la que el compositor francés Henri Duparc puso música al poema de Baudelaire *L'invitation au voyage. Una melodía para soprano y piano que nos imbuye del estado de ánimo necesario* para adentrarnos en la nueva escultura-instalación de [Álvaro Urbano](#) (Madrid, 1983) en la galería Travesía Cuatro. Allí, lo primero

que nos encontramos es la trasera de un muro de madera que nos impide ver lo que hay al otro lado, como si fuéramos un grupo de actores a punto de entrar a escena. Siguiendo ese delgado pasillo llegamos al salón de una casa de muros curvos y un gran ventanal por el que se cuela la claridad de la luz natural.

Las ventanas, las formas de los volúmenes, los muebles, **todo aquí remite a la villa E-1027 que la diseñadora irlandesa Eileen Gray construyó** junto a su pareja de entonces, Jean Badovici, en la Costa Azul en los años 20 del pasado siglo, un edificio muy avanzado para su tiempo que pasó, años después, un largo periodo de abandono y pillaje hasta que fue rehabilitado. Su historia, repleta de leyendas en las que el arquitecto Le Corbusier cobra un desafortunado protagonismo (años después interviene sus muros inmaculados con pinturas de fuertes colores), ha sido fuente de inspiración para otros artistas como el fotógrafo danés [Kasper Akhøj](#), que le dedicaba en Ivorypress una serie al edificio abandonado.

Urbano pone ahora el foco en la casa tal y como Gray la vivió, con sus muebles de formas sinuosas, el cabecero de la cama o su característica mesa E-1027. Reproduce todo a conciencia, introduciendo pequeños guiños a la turbulenta relación de Gray con el arquitecto suizo. **Crecen setas en muchos de los muebles, que han sido parasitados, y su famosa mesa se transforma en una paleta improvisada.**

Se cruzan aquí la arquitectura y la naturaleza, la luz y el sonido, convertido en un rumor de olas

No faltan tampoco los elementos inquietantes a los que tanto le gusta acudir al artista –recuerden la instalación que presentó en [ARCO en 2020](#): una habitación vacía, habitada únicamente por una planta de hojas secas y un montón de cartas que nadie había pasado a recoger–. Deja ahora a la vista

un mueble que no termina de cerrar, o introduce de nuevo aquella planta de factura hiperrealista –hecha con metal pintado, por cierto– y varias hojas secas arremolinadas en una de las esquinas al final del recorrido junto a una cabaña-casetas de perro desde la que Le Corbusier vigilaría a Gray.

**Persiste en este proyecto esa sensación de ambiente enrarecido, distópico** que vimos en *El despertar*, en La Casa Encendida. Y se cruzan también la arquitectura y la naturaleza, la luz y el sonido, convertido en un rumor de olas que vienen y van, con algunos momentos dedicados a la melodía de Duparc.

Esa luz mediterránea se cuela por todo un frente de ventanas que replican a la perfección –bisagras incluidas– las de la casa E-1027, tanto que **los toldos de tela del exterior se mecen al son de un viento que parece correr, fresco, en el exterior**. Tienen algo de sombras chinescas –una vez más aquí el elemento teatral–, y la huella de una ausencia reciente, a través de esas plantas mustias rodeadas de hojas secas o de un cenicero en el que se conservan varias colillas consumidas, algunas de ellas con restos de carmín.

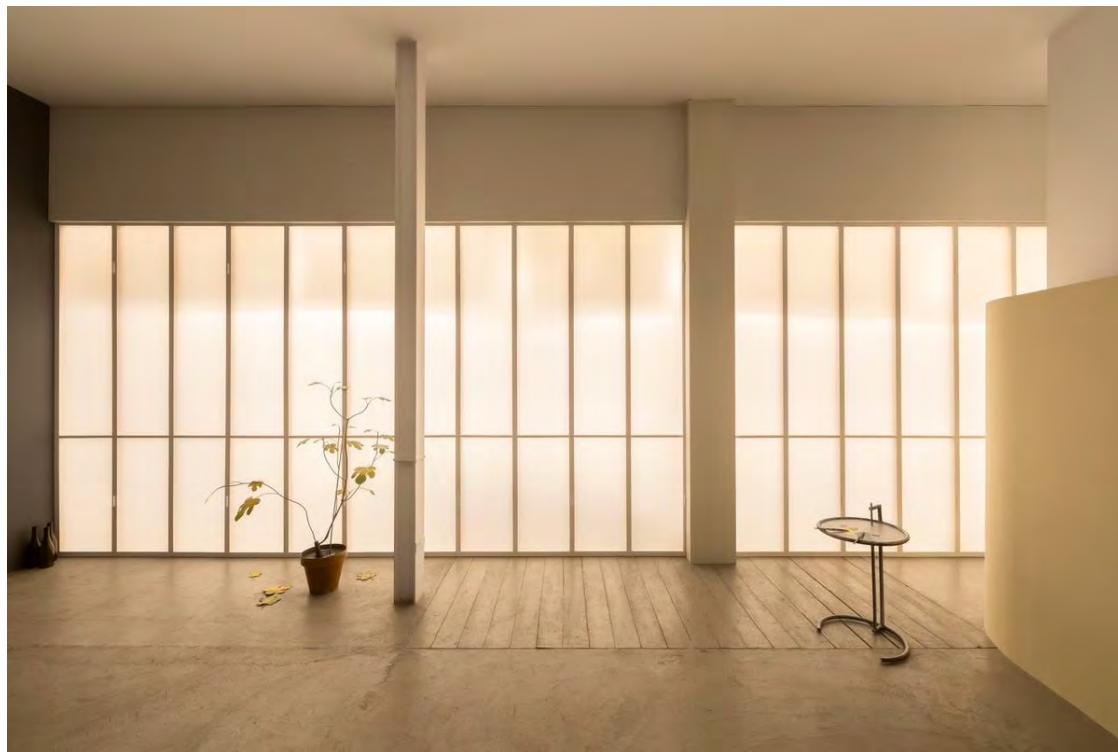
Es fascinante cómo consigue introducirnos, de nuevo, en un viaje en el tiempo y en el espacio mientras **reivindica la importancia de una creadora** a la que su condición de mujer relegó a un segundo plano. Una de las citas imprescindibles de esta *Apertura*.

[@Luisaespino4](#)

CUESTIÓN DE AMBIENTE >

## La casa diseñada por una mujer que obsesionó a Le Corbusier (y que él terminó profanando)

Una nueva exposición, del artista Álvaro Urbano en la galería Travesía Cuatro, recrea y condena la intervención del arquitecto más famoso del siglo XX en casa de la diseñadora Eileen Gray en 1935



Un detalle de la exposición 'L'Invitation Au Voyage', la exposición de Álvaro Urbano en Travesía Cuatro.  
TRAVESÍA CUATRO



TOM C. AVENDAÑO

Madrid - 16 SEPT 2021 - 22:30 CDT



10

El artista Álvaro Urbano (Madrid, 38 años) ve fantasmas, aunque él lo cuenta de una forma más racional: "Me interesa mucho el teatro de lo doméstico, los objetos que dejamos en un sitio, los gestos, cómo vivimos un espacio. Es animismo: la vida de un objeto", explica al teléfono. O sea, fantasmas, o, al menos, la huella que deja el pasado en las paredes que nos rodean. En su obra, Urbano reconstruye no lugares sino la sensación que transmiten. Parte de piezas concretas, reconstruidas en materiales inimaginables (es decir: "objetos no reproducidos, sino recreados de tal forma que cuenten una historia"). También juega como un cineasta con la luz y el sonido. Lo suyo es teatro, es arquitectura, es artesanía: es un conjunto que sumado va más allá de lo terrenal. En *El despertar*, la asombrosa instalación que inauguró en 2020 en la Casa Encendida, construía el alma del Pabellón de las Hexágonos en la Casa de Campo, de José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún, un edificio en su día ganador de la Medalla de Oro de la Expo de Bruselas de 1958 y hoy abandonado. Ese mismo año participó en la creación de aquellas flores gigantes del Palacio de Cristal, que contaban la historia de amor con su marido, el también artista Petrit Halilaj.

Ahora, Urbano ha visto otro fantasma, esta vez en una de las historias más sórdidas de la arquitectura reciente: "Tenemos la idea de que Le Corbusier era un genio, pero era un poco machista", arranca. Ahí está el germen de *L'Invitation Au Voyage*, su nueva instalación recién inaugurada en Travesía Cuatro (Calle San Mateo 16, Madrid). Como explica Urbano, el arquitecto más conocido del siglo XX pintó las paredes de la casa E-1027, en la Provenza francesa, obra y vivienda de la arquitecta Eileen Gray, la cual ella había erigido en los años veinte. "Le Corbusier estaba obsesionado con el edificio, incluso se construyó un cabañón en el jardín. Un día de 1935, en un acto de falocracia, decidió pintar murales en las paredes. Ella lo tomó como una violación: imagínate que él fuera a casa de Josep Lluís Sert y pintara cuatro murales. Además que son horribles. Le Corbusier era un genio como arquitecto. Como pintor, pobre, no".



Un detalle de la exposición 'L'Invitation Au Voyage', la exposición de Álvaro Urbano en Travesía Cuatro.  
**TRAVESÍA CUATRO**

En la interpretación del artista, que ocupa varias salas de Travesía Cuatro, la casa E-1027 se revela como algo ahora putrefacto. De las paredes brotan hongos, como una presencia parasitaria y tóxica: representan el fantasma de los dichosos murales. Sus sombras cambian de tamaño según varía la luz que entra por unos cristales de vidrio lechoso que hacen de ventanas (y por los que también suena una brisa). "Me gusta la idea de algo que no puedes agarrar, como un sueño, siluetas", describe Urbano. Y señala la última sala, donde hay una caseta negra: "Como acto subversivo, el cabañón que Le Corbusier instaló en el jardín es una caseta de perro. En la vida real, él tenía un schnauzer, Pinceau, y cuando se murió le quitó la piel y con ella encuadernó un ejemplar del Quijote. Eso era muy Corbusier. Cuando se murió su mujer Yvonne, él guardó una de sus vértebras y la llevaba allá donde fuera".



Un detalle de 'L'Invitation Au Voyage', la exposición de Álvaro Urbano en Travesía Cuatro.  
**TRAVESÍA CUATRO**

La otra mitad es la presencia de Gray, más humana, casi luminosa. Sobre la cama de la casa, hay un cenicero con cigarrillos marcados por pintalabios rojo y otros colores: “Referencias a una historia que se acabó”, apostilla el creador. Están rehechos con metal y pintura acrílica (una de las especialidades de Urbano, que las ha perfeccionado desde El despertar). También se encuentra el libro *Les Fleurs Du Mal* (1857), de Baudelaire, que Gray leía y que contiene el poema *L'invitation au voyage*, el cual, dice el artista, encierra el espíritu de la casa. “Habla de luz, reflejos, armonías, lujo”. Para darle al conjunto un aire más, en fin, fantasmagórico, sobre el sonido del viento se impone a veces la musicalización de ese poema que Henri Duparc hizo de ella en 1870.



Un detalle de 'L'Invitation Au Voyage', la exposición de Álvaro Urbano en Travesía Cuatro.  
**TRAVESÍA CUATRO**

Lo que no se ve pero sí se siente es el resto de la historia. “Le Corbusier murió en 1965, en una playa no muy lejos de allí: fue de un infarto al meterse en el agua y, como no llevaba las gafas puestas, nadie le reconoció”, prosigue Urbano. “La casa de Gray pasó a manos de un coleccionista, que al morir la legó a su médico, el cual la usó para hacer orgías. También pasó por ahí la II Guerra Mundial... Es un sitio sórdido y el punto de inflexión son aquellos murales”.

También aquí hay unos murales, al final, en la última pared; al menos unas fotos de Le Corbusier trabajando, desnudo como él solía hacerlo, cubiertas por obras de la artista noruega Tyra Tingleff. “Me gusta esa idea de que él no fue invitado a manchar las paredes de su amiga y yo invito a mi amiga a pintar”, explica Urbano. Ese es el poder de su interpretación. “No soy historiador de arquitectura: esta es la historia a través de mis ojos, la abstracción de la casa”, se explica.

De hecho, todavía no ha puesto pie en ella, o lo que queda de ella todavía. Se documentó a fondo, eso sí, y en esto le ayudó el comisario de arte Cristiano Raimondi, que escribe el texto de la exposición. También estudió la conferencia de la madrileña catedrática en Princeton Beatriz Colomina sobre el tema. Al final, todo cupo en esos elementos. El cristal opalino, la canción, el poema, los cigarrillos. La caseta de perro. “Un gesto muy pequeño tiene mucha intención”.

AMOR EN EL ARTE

## La emocionante historia de amor detrás de las flores gigantes del Palacio de Cristal del Retiro

Petrit Halilaj y Álvaro Urbano han capturado nuestra necesidad de mensajes de esperanza con las enormes flores, símbolo de su historia de amor, que han 'plantado' primero en Madrid y ahora en más capitales. Los artistas nos abren su estudio berlines



Petrit Halilaj y Álvaro Urbano en su estudio de Berlín. La escultura de mármol es de Urbano. El pájaro, de Halilaj. ÁNGELA SUÁREZ

TOM C. AVENDAÑO

21 NOV 2020 - 00:30 UTC+1

Las flores gigantes de lienzo y acero que desde julio se ven en el Palacio de Cristal de Madrid, e inevitablemente en las cuentas de Instagram de sus innumerables visitantes, son obra de **Petrit Halilaj** (Kostërrc, Kosovo, 1986). Tenían que servir de decoración para la gran *performance* que iba a ser *To a raven and the hurricanes that from unknown places bring back smells of human in love*: su boda con el también artista **Álvaro Urbano** (Madrid, 1983), su pareja desde hace diez años y que además colaboró en la fabricación de las flores. Ese plan se frustró, como se frustró todo, con el asalto de la covid-19. La exposición, en la que Halilaj había trabajado durante meses para el Reina Sofía, se quedó sin su pieza central y las flores se convirtieron en toda la historia.

**El giro es que esas flores siempre tuvieron un gran valor narrativo.** Está la Forsythia, la amarilla; recuerda aquellas que Urbano le regaló a Halilaj al mes de conocerle en Berlín, en 2010. “**Es de las primeras en salir en la primavera alemana y de las últimas en desaparecer, el árbol entero se vuelve amarillo, es precioso**”, explica Halilaj por teléfono desde su estudio en Berlín. Y apostilla Urbano desde la misma llamada: “Fue cuando me di cuenta de que estaba enamorado de él. Cogí una ramita y se la di”. En 2015, Urbano conoció a la madre de Halilaj. “Sabiendo que a ella le encantan los jardines, le regaló dos semillas de palmera”, recuerda el kosovar.

“**En aquella época mi madre tenía dificultades para aceptarnos, pero las plantó y ahora son dos árboles que crecen en Kosovo**”. La flor de esos árboles es la de mayor tamaño en la exposición, la que ocupa la capilla principal del Palacio. No muy lejos está la amapola, que debía simbolizar el final de aquel noviazgo. “**Le había dicho a Petrit que si me pedía que me casara con él, lo hiciera bien**. En 2018 llenó la casa de amapolas. Un millón de flores que había recogido con un amigo”, recuerda Urbano. Halilaj ilustra: “Las puse en el horno, en el retrete, en cualquier lugar imaginable de la casa”. Urbano dijo que sí, naturalmente, y empezaron a planificar esa boda que nunca sería.



Álvaro Urbano y Petrit Halilaj en la puerta de su estudio. ÁNGELA SUÁREZ

“Es interesante hasta qué punto la covid ha cambiado el significado de estas flores”, razona Urbano. **“Ya no simbolizan solo nuestras historias personales, sino también el acto de dar y recibir, de cuidar.** Durante el confinamiento, el Real Jardín Botánico de Madrid estuvo cerrado y los jardineros recogieron todas sus flores y las llevaron a los hospitales de la ciudad. Es ese tipo de gesto: llevarle el jardín a alguien. Las flores se convierten en satélites, te hablan. También las vemos como entidades sexuales, algo con su componente erótico: la flor está para atraer insectos, con su formas y colores, con sus texturas. Eso también es importante”.

**Urbano y Halilaj tienen trayectorias artísticas independientes el uno del otro.** De hecho, no muy lejos de la exposición de Petrit en el Retiro, está la de Álvaro en La Casa Encendida. Se inauguró en febrero y ambas apenas tendrían que haber coincidido en el tiempo, pero el segundo giro de guion de esta historia es que, con el parón que ha provocado el coronavirus, van a convivir mucho más de lo previsto (hasta febrero de 2021 la de Urbano, hasta marzo la de Halilaj). Son dos de las exposiciones más excitantes que se han visto este año en Madrid y vienen no solo de la misma galería, Travesía Cuatro, sino de dos artistas que comparten estudio, ambiciones y vida.



"Le dije a Petrit que si me pedía que me casara con él, lo hinciera bien. Llenó la casa de amapolas", Urbano. ÁNGELA SUÁREZ

En *El despertar*, Urbano reanima un edificio muerto, el Pabellón de los Hexágonos de la Casa de Campo. Proyectado por José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún, cuando se presentó en la Expo de Bruselas de 1958, se consideró una pieza clave de la nueva arquitectura española y se le entregó la Medalla de Oro, por encima incluso del Atomium belga de André y Jean Polak. Hoy, sin embargo, el pabellón está abandonado. Urbano recrea ese abandono en una sala iluminada por farolas en forma de hexágono, en la que la performance la hace el propio edificio; el espectador lo contempla mutar según lo observa de un ángulo u otro, como se mira una película, una de atmósfera kubrickiana. El proyecto tiene incluso banda sonora, del compositor Juan Carlos Blancas, la cual se editará en vinilo próximamente. La exposición se trasladará al Storefront for Art and Architecture de Nueva York, dirigido por el mexicano José Esparza, quien ha actuado de comisario desde el principio.



Petrit Halilaj con la maqueta de su instalación escultórica en el Palacio de Cristal de Madrid. | ÁNGELA SUÁREZ

Halilaj, que hoy vive entre Alemania, Kosovo e Italia, parecía destinado a una carrera artística desde joven. A finales de los noventa, un matrimonio italiano lo vio dibujar en un campo de refugiados de la guerra de los Balcanes, y se ofreció a acogerle en su casa, en Bozzolo, Lombardía, para que pudiese estudiar. A finales de la década pasada, visitó Berlín durante unos días. "Allí vi que podía hacer mi vida, salir del armario como homosexual, y dedicarme a lo que me dedico", recuerda. Urbano también ha desarrollado su vida en varias ciudades: a los 22 años se mudó de Madrid, donde estudió arquitectura de interiores en la Universidad Politécnica, a Nueva York, donde hizo performances en la calle. Allí, se decidió por una carrera artística. Se matriculó en la Universität der Künste de Berlín y en esa ciudad conoció a Halilaj. Todavía viven en ella.



Álvaro Urbano en el estudio que comparte con Halilaj en Berlín. ÁNGELA SUÁREZ

**De vez en cuando trabajan juntos. “Lo hacemos una vez al año, no más: no queremos que acabe siendo problemático”, bromea Urbano.** En 2014 publicaron Kushtetuta, una revista de temática queer, en Kosovo: “La primera revista gay de los Balcanes”, según el artista. Hace cuatro años, durante una residencia en el centro Mak de Los Ángeles, diseñaron unos trajes de mapache con los que hacían performances: recuerdan a los animales que se ven hoy en El despertar. Ambos son profesores de la École des Beaux Arts de París.

Han colaborado en otra flor para Berghain, el club musical berlínés que ahora, cerrado, acoge obras creadas durante el semiconfinamiento de Berlín. Y una más de sus últimas creaciones también se puede considerar conjunta. Para la Biennale Għardëina, que comisaría Adam Budak, del Palacio Kinsky de Praga, Petrit ha creado una caseta para pájaros. “Pero en cuanto te acercas a ella, la oyes roncar, un ronquido profundo de la noche. Una noche grabé a Álvaro en secreto y lo usé”, explica Halilaj. La obra sigue los principios rectores de las demás: “Es un gesto muy doméstico de dar y cuidar, que se convierte en otra cosa, como las flores”.



El estudio está en Britz, una pujante zona al sur de Berlín. ÁNGELA SUÁREZ

Precisamente las flores, otras cuatro nuevas que acaban de crear mano a mano, aparecerán en su nuevo proyecto, uno para la Quadriennale de Roma que comisaría Sarah Cosulich y Stefano Collicelli Cagol. “Toda la exposición va sobre escenas que necesitan su sitio en la sociedad pero no lo tienen necesariamente, como el deseo. En nuestro caso, el deseo queer”, explica Petrit. Pero alertan que esa etiqueta, queer, hay que usarla con cuidado. “Como idea de ver las cosas desde un punto de vista abierto y sin fronteras, sí, somos artistas queer. Pero no queremos estar vinculados a una sexualidad”, afirma. “Y esa es la gracia del arte. Cuando Álvaro le dio aquellas semillas a mi madre, muestra de un amor homosexual, ella lo vio como el gesto de un amor no solo homosexual y no solo entre nosotros. Los árboles que han salido de ellas no son árboles queer. **La magia del arte es que cuando te expresas tú, de alguna manera acabas conectando con más gente”.**



Silla de urbano y pintura de Tyra Tingleff. ÁNGELA SUÁREZ

13 Nov  
2020

PROFILE

## This Tender Dedication to Queer Love Confronts Italy's Fascist Past

Alvaro Urbano and Petrit Halilaj's recent collaboration sees vast fabric flowers placed in Palazzo delle Esposizioni for the Gucci-supported FUORI, exploring love and tolerance through the intimate lens of their own relationship. Words by Emily Steer

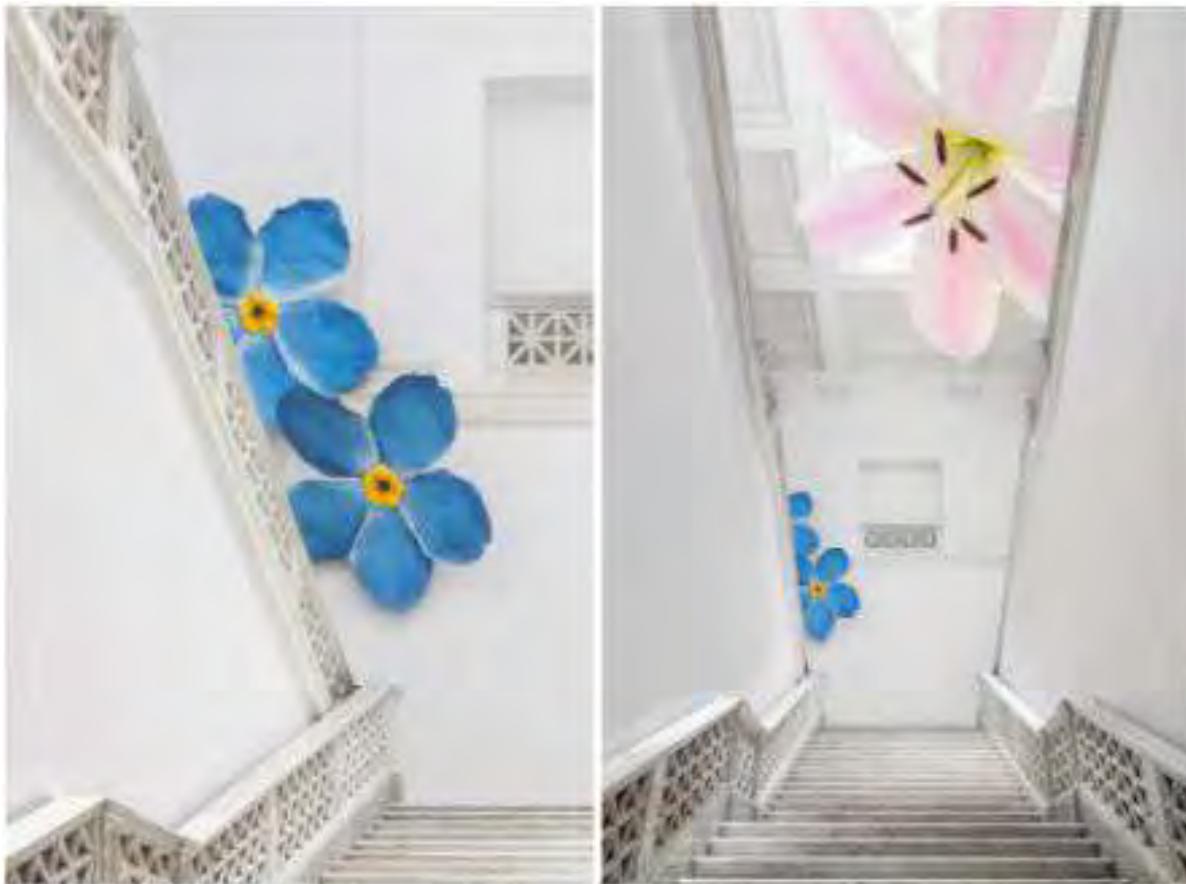


Petrit Halilaj and Alvaro Urbano, Art Quadriennale Fuori installation view, 2020.  
Courtesy Fondazione La Quadriennale di Roma. Photo by DSL Studio

"Humour is kind of natural to us," says Alvaro Urbano. "It's a very good doorway into our work; then complexities arise." The Madrid-born artist lives and works in Berlin with his partner, Petrit Halilaj, who grew up between Kosovo and Italy. While both maintain individual practices, they have collaborated regularly over the years on expansive, aesthetically stunning installations which tackle subjects such as the balance of architecture and nature, love, and tolerance, often viewed through the intimate lens of their own relationship. They regularly play with humour and tenderness, creating accessible works which enable multiple entry points.

Currently, Halilaj and Urbano are showing an installation of vast, painted fabric flower sculptures in three spaces around Europe: in Rome for the Gucci-supported Art Quadriennale 2020, titled FUORI; at the Reina Sofia Museum of Contemporary Art in Madrid; and at Berghain in Berlin, the legendary club where the artists first met. Each flower is symbolic of a different moment in their relationship, and each space holds a special significance as well. They specifically wanted to bring the flowers to Rome's Palazzo delle Esposizioni to resonate with the Fascist history of the building, which was used to house The Augustan Exhibition of Romanità in the 1930s.

*"This is a show about desire; including voices that were hidden historically"*

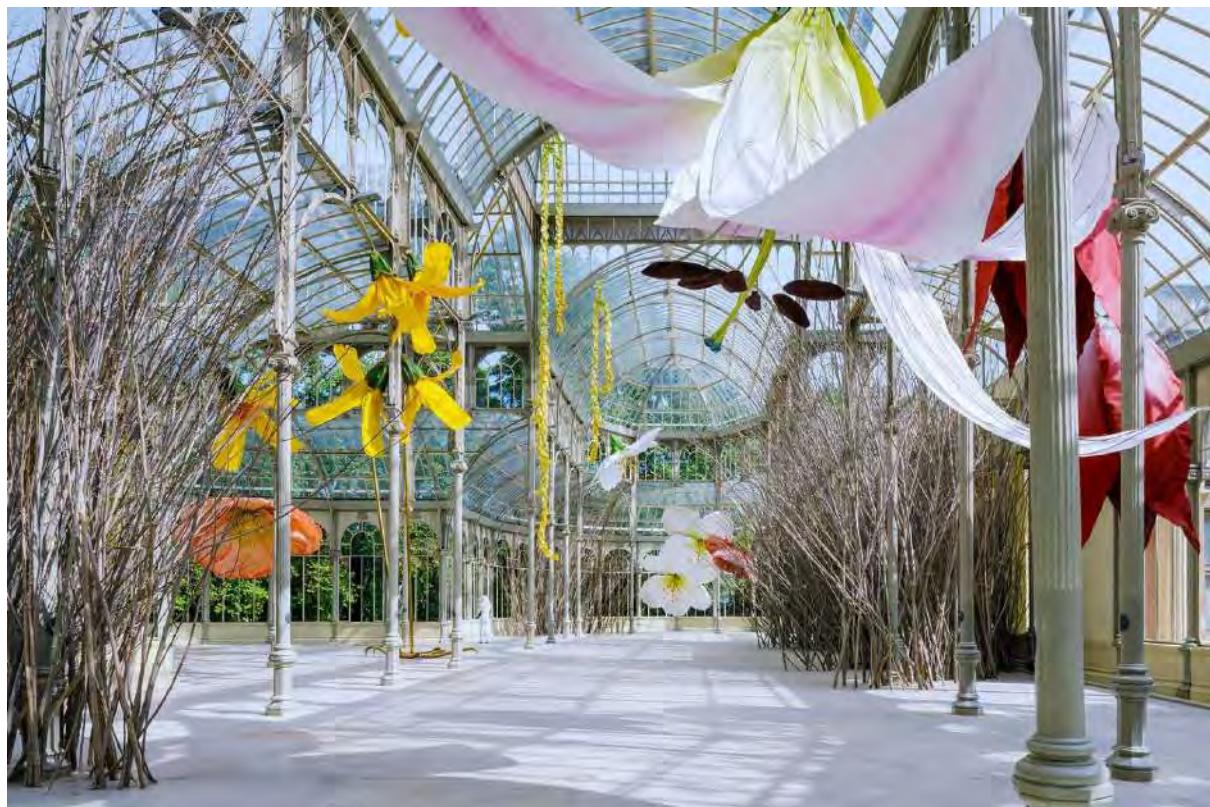


Petrit Halilaj and Alvaro Urbano, Art Quadriennale Fuori installation view, 2020. Courtesy Fondazione La Quadriennale di Roma. Photo by DSL Studio

"The flowers offer a very unique contrast between the history of the building and the Fascist architecture," Halilaj tells me, when I speak to the lively pair via Skype. During our conversation they sit in their Berlin studio, against a backdrop of abundant plant life. The work hangs on the main staircase of the Palazzo delle Esposizioni, "in between the floors, so outside of the expected. This is a show about desire; including voices that were hidden historically. Italy has had a very complicated society, and still not all of us have a place. We thought such a presence would be good."

The exhibition brings together the work of 43 artists who each have a connection with Italy, spanning the 1960s to the present day. The show is “a celebration of non-conformity... a vision for change, an invitation to dream, a call for diversity, and recognition of the variety of forms of expression”, which chimes with Gucci creative director Alessandro Michele’s vision. The brand’s sponsorship has enabled free entry for all visitors: “following on the heels of the Covid-19 healthcare and economic emergency, and in a nod to the vital role played by artists and creativity.”

Urbano and Halilaj’s piece uses the artists’ relationship as a means to discuss love and acceptance on a wider scale. “We made around 25 flowers in total, and all of them are related to some event in our relationship,” says Urbano. “We have been together for nine years, and there is the first flower I gave to Petrit, the first flower I gave to his mum... In the work, it’s more about that gesture of caring and the art of giving than just our relationship.”



Exhibition view, Palacio de Cristal, Museo Reina Sofía, Madrid

I wonder if they see their work as verging upon activism. “It’s the beginnings of activism. And, of course, we love tension as well, and friction,” says Urbano. “There is activist research and background to the work, and it has meaning behind it, but I also totally trust the power of presence, and the experience people have encountering the work, and this chance to build through fiction to move the reality forwards,” adds Halilaj.

“In Kosovo right now they are redoing the civil code, which means they are reshaping the fundamental constitution and human rights of Kosovo. The constitution was made after the war, and this one, if allowed, is so inclusive, even more so than Germany. But the local laws of the municipalities are very traditional. So some activists wrote and said how amazing it would be if the flowers could go to Kosovo and be some meaningful presence at a time when we need public discussion. And it’s important that as artists we define this path.”



Wilshire & Cochran, 2017. Performance for “Mass X”, a project conceived by The Performance Agency in collaboration with Archivio Conz. Photo by The Performance Agency. Courtesy the artists and ChertLüdde, Berlin

Early on, Halilaj tells me, the pair made a zine about sex for the magazine Kosovo 2.0. They agreed to create the zine, if it could be slipped inside the magazine, “like a parasite”, as if by mistake. “These layers of hiding, or one thing appearing in something else, it’s kind of like soft activism,” he says. For the launch, the artists “wanted to do a party, and a pop up gay bar for one day. It became a huge national thing: we were talking about sex, in a 90 percent Muslim community.”

***“We have a chance to give form to feelings, to this fragile side of life; to give shape to caring”***

The artists were overwhelmed by the reaction. “In the beginning it was very traumatic,” Halilaj says. “People came to destroy the place of presentation, the police came, we left surrounded by this glass protection. The flowers are different: you are present to this gesture; we learned through experience that this way is so much more inclusive, and it has a lot of layers. My mum doesn’t think the flowers are only queer, while activists in Kosovo see them as a queer gesture. It’s much more open how they communicate to people, which I am very attracted to.”



W.L.G.T.D.W.I (What's Love Gotta Do With It), installation view at S.A.L.T.S., Basel, 2015.  
Courtesy the artists and ChertLüdde, Berlin

Both artists tell me that they have enjoyed the slower speed of this year, and seeing seasons from beginning to end in Berlin, rather than being caught up on the art world treadmill, jetting around the world. They have been collaborating even more than usual, and have made changes in their personal lives as well. “Because of this year being more fragile, it’s also the first year we liberated our birds,” Halilaj tells me. “We just thought, it’s not right to keep birds inside your home. Now we hang food outside, so birds come for a moment to have some food and then leave. We can accept having less control, and sharing the space. It is a chance for us to really understand nature. We should be optimistic about how much we can adapt and learn as humans, but it has to go in the right direction.”

Birds have featured heavily in their work before, often as a symbol of the natural world and our treatment of it, and of topics such as acceptance and freedom. During their residency at Villa Romana in Florence in 2014, the artists created *For the Birds*, a 90-metre suspended mesh tube which connected their studio and living space across a park. The mammoth outdoor structure enabled their birds to fly between the two buildings. “This is also a metaphor of self-extension and connection,” says Halilaj. “I see that coming from our families and cultures: there is a difficulty in acceptance, integration and openness. I feel through what we do now, we have a chance to give form to feelings, to this fragile side of life; to give shape to caring.”



For the Birds, installation view at Villa Romana, Florence, 2015. Photo by Alvaro Urbano.  
Courtesy the artists and ChertLüdde, Berlin

Recently, they showed another bird-themed work at the Biennale Gherdëina 7 in Northern Italy. “We made a series of wooden birdhouses, which have the sound of someone snoring inside,” says Urbano. “We were sneaking in at night and recording each other’s snores. When you’re in the city, you just hear these snores. It’s very funny, and it’s this super intimate gesture of snoring in bed. It’s as if there is a bird snoring inside.”

*“It’s the beginnings of activism. And, of course, we love tension as well, and friction”*



W.L.G.T.D.W.I (What's Love Gotta Do With It), installation view at S.A.L.T.S., Basel, 2015. Courtesy the artists and ChertLüdde, Berlin

Both artists say they are very optimistic by nature, and that art has provided a space to explore their own identities and find their voice. “There are certain worlds, like the art world, that have the privilege to navigate the unknown; these huge questions that are so far from reality,” Halilaj says. “I could sense this when I was eighteen and I came to Europe for the first time. I wasn’t declared as homosexual and I just didn’t even know where to start when it came to personal freedom and how to not lose people who are very dear to you. I think art fills these gaps. And that’s what we should fight for: the voices of artists who are independent from the useless rumours and pollution that comes from the market. It is so important to give precious time to important questions.”

Art

## A Haunting Installation Reexamines the Ideals of Spanish Modernist Architecture

Rather than celebrating the Francoist Hexagon Pavilion, Alvaro Urbano asks whether the lingering ghosts of the dictatorship are simply decaying or actively festering.



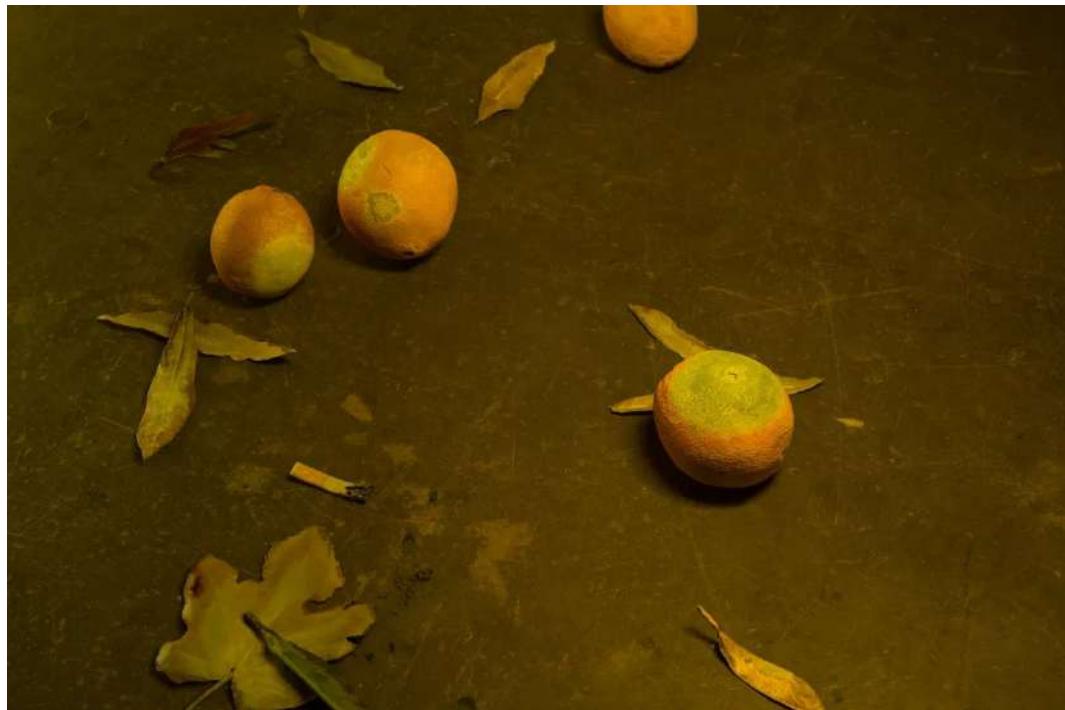
by Hannah Feniak  
November 6, 2020



Installation view of Alvaro Urbano: *The Awakening* (© Trevor Lloyd; all images courtesy Casa Encendida)

MADRID — In his installation at the Casa Encendida, Alvaro Urbano asks: how can we deconstruct the remnants of a monument, even after its physical traces disintegrate?

In the single room space of *The Awakening*, clusters of metallic, hexagonal parasols serve as backdrop for a lively theatre of decay. Evoking Spain's iconic pavilion at the Brussels World's Fair in 1958 — later reconstructed in Madrid's sprawling Casa del Campo park — the prefabricated elements contrast with otherwise organic motifs. Shrivelling leaves fall from the branches of small trees, while a limp racoon costume appears like a carcass, strewn amongst extinguished cigarette butts and molding oranges. The space is segmented by portions of chicken-wire fence and bathed in an atmosphere of fog and lurid yellow light that fluctuates amid a reverberating soundscape of intense, dissonant noise.



Alvaro Urbano, *The Awakening* (© Trevor Lloyd)

Designed by José Antonio Corrales and Ramón Vázquez Molezún, the original Hexagon Pavilion was celebrated for its ingenious use of prefabrication technology and was seen to represent the country's "modern" spirit — a contention that glazed over the fact that its design was conceived within the political economy of the thirty-six-years-long dictatorship of Francisco Franco. Six decades later, Urbano builds on the motifs of the landmark Francoist structure, asking viewers to imagine architecture in all its guises, as a living entity with a past and a future.

Monuments exist not only in public space, but also in our collective memory, as the exhibition title, *El Despertar* (The Awakening), suggests. The haziness of smoke that fills the room makes it literally impossible to bring details of the installation into focus, evoking the conviction that monuments can rarely be seen fully for what they are.

Although the pavilion of 1958 seemed to represent transparency, openness and modernity, such ideals were far from the everyday realities of the dictatorship. From the mid-1940s to the early 1960s, the population faced food shortages and continued social repression, its industry lagged far behind that of neighbouring European countries. Yet, the building burns brightly in cultural imagination as a testament to social progress and modernization, even as the original structure has paradoxically fallen into a state of dereliction on the outskirts of the city.



Alvaro Urbano, *The Awakening* (© Trevor Lloyd)

Moving beyond the imaginaries of abandoned or obsolete architecture, as well as the notion that works of architecture should be preserved as pristine objects identical to the moment of their construction, Urbano presents the pavilion as a living organism, coexisting amid a multitude of lifecycles. Rather than celebrating its modernist design, Urbano suggests that, like the ghost of the dictatorship that continues to haunt Spanish society, the memories associated with the pavilion are still alive — whether they are simply decaying or festering is left to the visitor to decide.

Alvaro Urbano: The Awakening continues through January 10, 2021 at La Casa Encendida (Ronda de Valencia, 2, 28012 Madrid, Spain). The exhibition was curated by José Esparza Chong Cuy.

# Com'è la Quadriennale di Roma? Ecco le primissime immagini

di Massimo Mattioli

29/10/20



Quadriennale di Roma al Palazzo delle Esposizioni

Una mostra che innesca pensieri e dibattiti, e questo è già un successo. Ma alla Quadriennale le nuove generazioni non convincono in pieno

Al contrario della Biennale di Venezia, che nello statuto precisa che la mostra presenta – dovrebbe presentare... – il panorama artistico internazionale dei due anni precedenti, la **Quadriennale di Roma** non ha indicazioni temporali. Lo statuto si limita a puntualizzare che si deve concentrare sullo scenario italiano.



*Petrit Halilaj e Alvaro Urbano, Quadriennale di Roma 2020*

Eppure, quando uscendo dal **Palazzo delle Esposizioni**, si scopre che le opere che si ricordano di più, quelle che si mantengono impresse nelle retine, o nelle sinapsi, sono quelle di artisti più o meno storici, o comunque opere non recenti, magari di diversi anni addietro, sembra che qualcosa strida.



*Guglielmo Castelli, Quadriennale di Roma 2020*

Certo, fra i 43 artisti convocati dai curatori Sarah Cosulich e Stefano Collicelli Cagol per la mostra **FUORI**, visibile da oggi 29 ottobre fino al 17 gennaio 2021, non mancano spunti di interesse anche nelle nuove generazioni. Dai monumentali fiori issati sopra lo scalone da **Petrit Halilaj e Alvaro Urbano**, che risulteranno certamente fra i più fotografati e postati della rassegna, carichi di una storia tutta da scoprire, all'avvolgente ambiente polimaterico di **Benni Bosetto**.

## De catedral del ‘techno’ a galería de arte

El célebre club musical Berghain, cerrado por la pandemia, se reconvierte en espacio para mostrar obras creadas durante el semiconfinamiento de Berlín

ENRIQUE MÜLLER

Berlín - 26 SEP 2020 - 00:30 UTC-2



El edificio del Studio Berlin con la pancarta con el mensaje “Mañana es la cuestión”. ANDREAS GEHRKE / NOSHE

El 11 de marzo, los propietarios del Berghain de Berlín, quizás el club de música *techno* más famoso de Alemania y que goza de una merecida fama más allá de las fronteras del país, tomaron una decisión que arruinó la vida de miles de fanáticos que hacían colas de horas ante el acceso a la sala para poder entrar a esta catedral profana. A causa del coronavirus cerraron las puertas del lugar, una medida que se propagó como la peste en la vida nocturna de la ciudad.

Pero Michael Teufele y Norbert Thormann, los dueños del club, preocupados por el futuro de su negocio, llamaron a Christian Boros, uno de los coleccionistas de arte moderno más importantes de Berlín, para proponerle una idea casi revolucionaria, destinada a mantener con vida al local: "¿Por qué no colaborar en una exposición con artistas locales en el club?".

La pregunta dio vida a *Studio Berlin*. Una muestra que reúne obras de 117 artistas que viven en la ciudad y que fueron creadas en los momentos más duros de la pandemia, una idea patrocinada por Boros, un millonario conocido y admirado por el mundo del arte de la capital alemana. La aventura se inició el 9 de septiembre y desde que el Berghain abrió nuevamente sus puertas, *Studio Berlin* se ha convertido en la exposición más audaz y exitosa.

El visitante, que debe adquirir su entrada vía Internet, no necesita hacer cola para entrar en un lugar que albergó, hasta no hace muchos años, una central eléctrica. El mítico club recibe con una enorme pancarta que anuncia de manera simbólica lo que se puede ver en el interior: "Mañana es la cuestión", señala el cartel diseñado por el artista tailandés nacido en Argentina, Rirkrit Tiravanija.

El enigmático anuncio está acompañado por una escultura del artista Dirk Bell, cuyas gruesas barras de acero muestran la palabra "amor" en letras entrelazadas. Gracias a los nuevos tiempos que imperan en la ciudad, sin los energéticos y odiados porteros del club, los visitantes pueden acceder con el único requisito de una pegatina que los guardias pegan en la lente del móvil porque dentro está prohibido hacer fotos.

Ya en el interior, los visitantes son recibidos por una enorme boyá oceánica suspendida del techo, creada por el artista alemán, Julius von Bismarck. Es el inicio de una aventura que ofrece arte en todas las zonas del club, incluidos los pasillos, las escaleras, los baños y en el espacio llamado Panorama Bar, donde una pareja de creadores, el kosovar Petrit Halilaj y el español Álvaro Urbano han instalado un gran lirio de papel rosado para recordar la noche en la que se conocieron en el club y se dieron el primer beso.

La artista Christine Sun Kim ha dibujado por el suelo de la pista de baile notas musicales. Para ella, el sonido es algo especial porque es sordomuda, pero ha querido mostrar que también puede experimentar el sonido del Berghain.

Esta vieja central eléctrica ofrece ahora un espacio ideal para mostrar obras de arte que fueron creadas durante el semiconfinamiento que imperó en Berlín a causa de la pandemia. La muestra cobra una dimensión mayor en la sala llamada Halle, un enorme espacio cuyas paredes miden más de 15 metros de altura, ubicada en la parte trasera del club, y que solo se abría para eventos especiales.

En el recorrido de esta particular galería de arte se pueden observar obras de algunos de los artistas más conocidos de Berlín, como el danés Olafur Eliasson, el canadiense AA Bronson y la alemana Katharina Grosse... También la obra de Raphaela Vogel, una estrella emergente del arte alemán, que ofrece una instalación de vídeo y escultura que incluye maquetas del Arco del Triunfo de París, la Estatua de la Libertad, el puente de la Torre de Londres y la Columna de la Victoria de Berlín.

El éxito de esta convocatoria ha llevado a que las visitas guiadas (por un precio de 20 euros) estén agotadas hasta el 15 de octubre. Las visitas particulares, para las que solo pueden comprarse entradas para los sábados y domingos, tienen una larga lista de espera que llega hasta el 4 de octubre. El dinero recaudado por los tiques, más de 8.000 euros diarios, según una portavoz de la fundación de Christian Boros, se destina al mantenimiento del club.

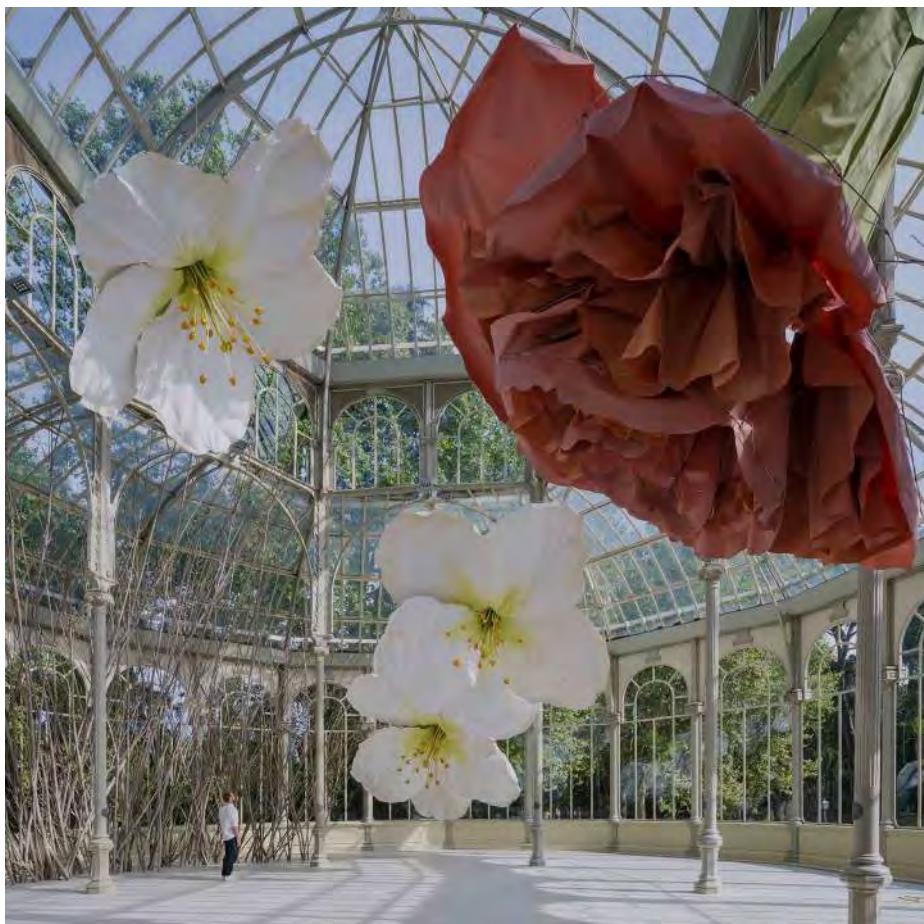
Art

#BIRDS #FLOWERS #INSTALLATION #LOVE

## Step Inside Petrit Halilaj's Monumental Nest of Oversized Flowers Within Reina Sofia's Palacio de Cristal

AUGUST 28, 2020

CHRISTOPHER JOSEON



"To a raven and hurricanes that from unknown places bring back smells of humans in love," 2020. Exhibition view at Palacio de Cristal. All photos courtesy Petrit Halilaj and © Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid. Photo by ImagenSubliminal (Miguel de Guzmán and Rocío Romero).

Shared with permission.

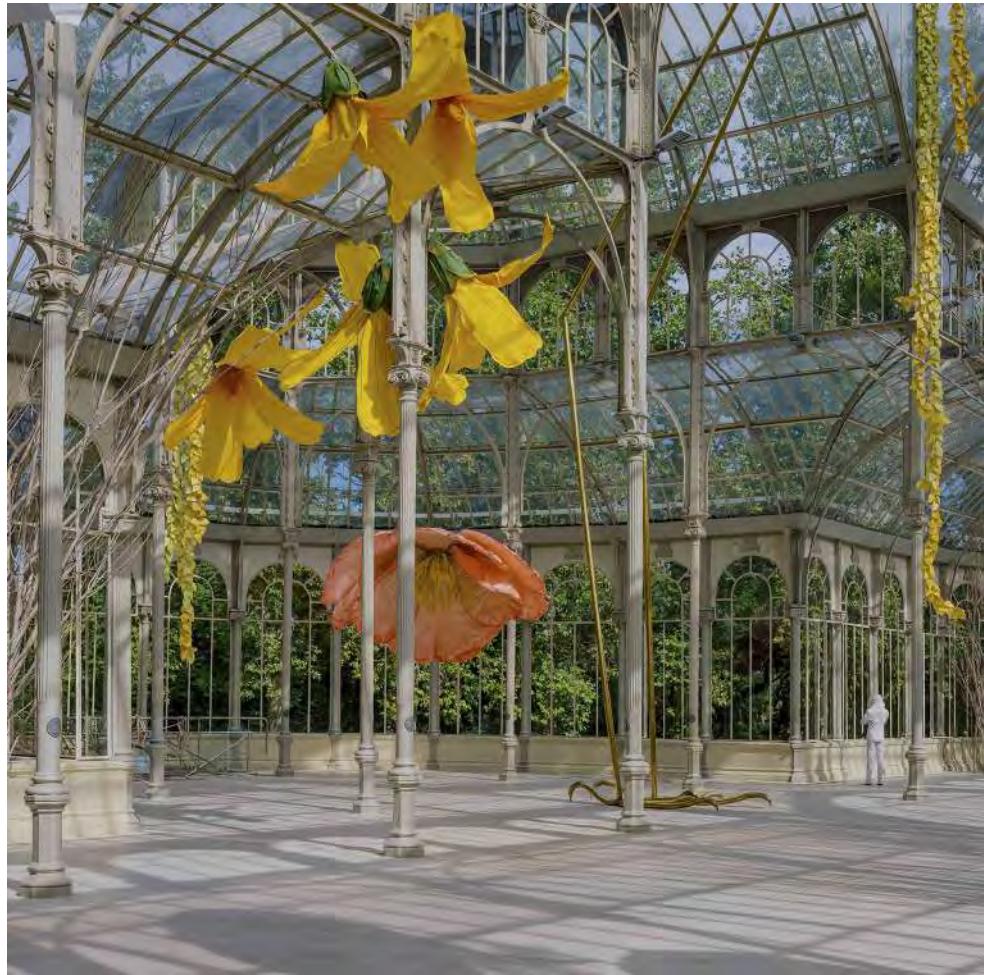
Bowerbirds are renowned for one of the most unusual courtship behaviors in the animal kingdom, where males build **elaborately decorated** nests—called bowers—in an attempt to court a mate. Kosovar visual artist **Petrit Halilaj** drew inspiration from this unique ritual for his first solo exhibition at **Reina Sofía's Palacio de Cristal (previously)** in Madrid. Titled “To a raven and the hurricanes which bring back smells of humans in love from unknown places,” the installation serves as a metaphorical nest that connects the inside and outside spaces of the palace and features several avian elements like trays of birdseed and a giant pair of bird’s feet that descend from above.

The collection of artworks is actually a collaborative effort between Halijaj and his life partner artist [Álvaro Urbano](#), who helped construct the oversized forsythia, palm seeds, cherry blossom, poppy, carnation, and lily that fill the space. “I wanted to conceive Palacio de Cristal as a place for the celebration of love,” Halijaj shares. From the museum’s release:

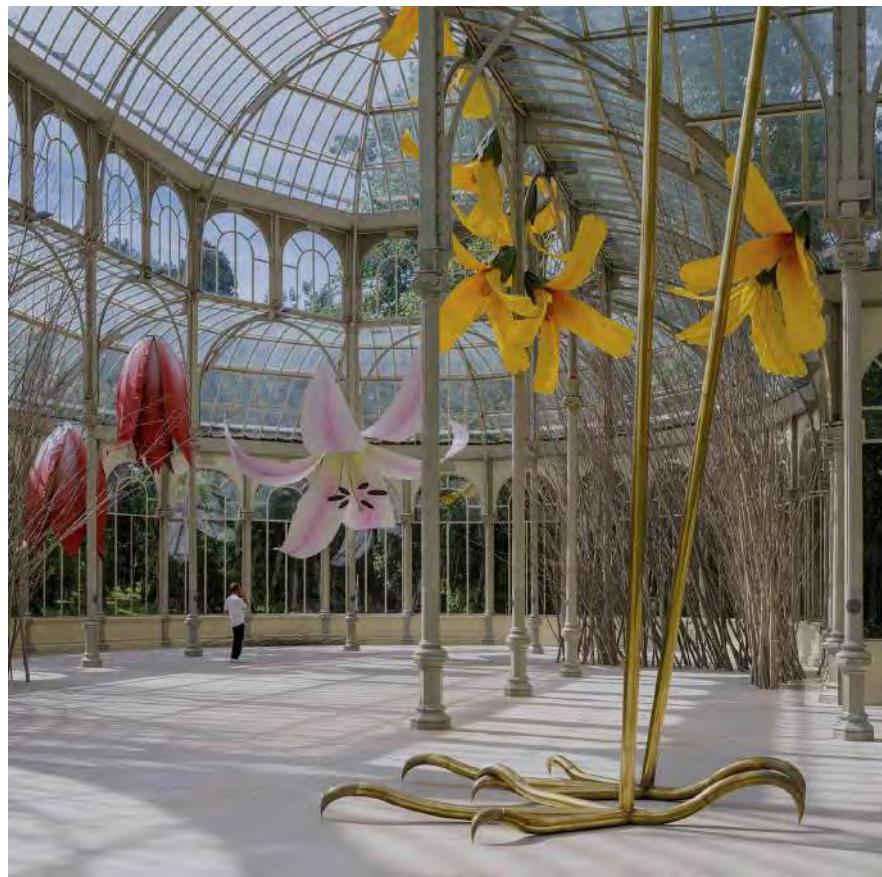
There is something strange and disproportionate about the size of this nest, the gigantic scale of its flowers, and the comfort and centrality it offers the birds. The artist thus suspends the logo-centric perspective that makes us believe we are the center and measure of all things, encouraging us to recognize ourselves as just one more element among many. The nest is thus revealed as the setting for a ritual that lies in wait for encounters, alliances and unions among its different visitors, altering and changing with the space.

“To a raven...” is open now through February 28, 2021, at the Palacio de Cristal, and you can see more views on [Yellowtrace](#).





28/08/2020

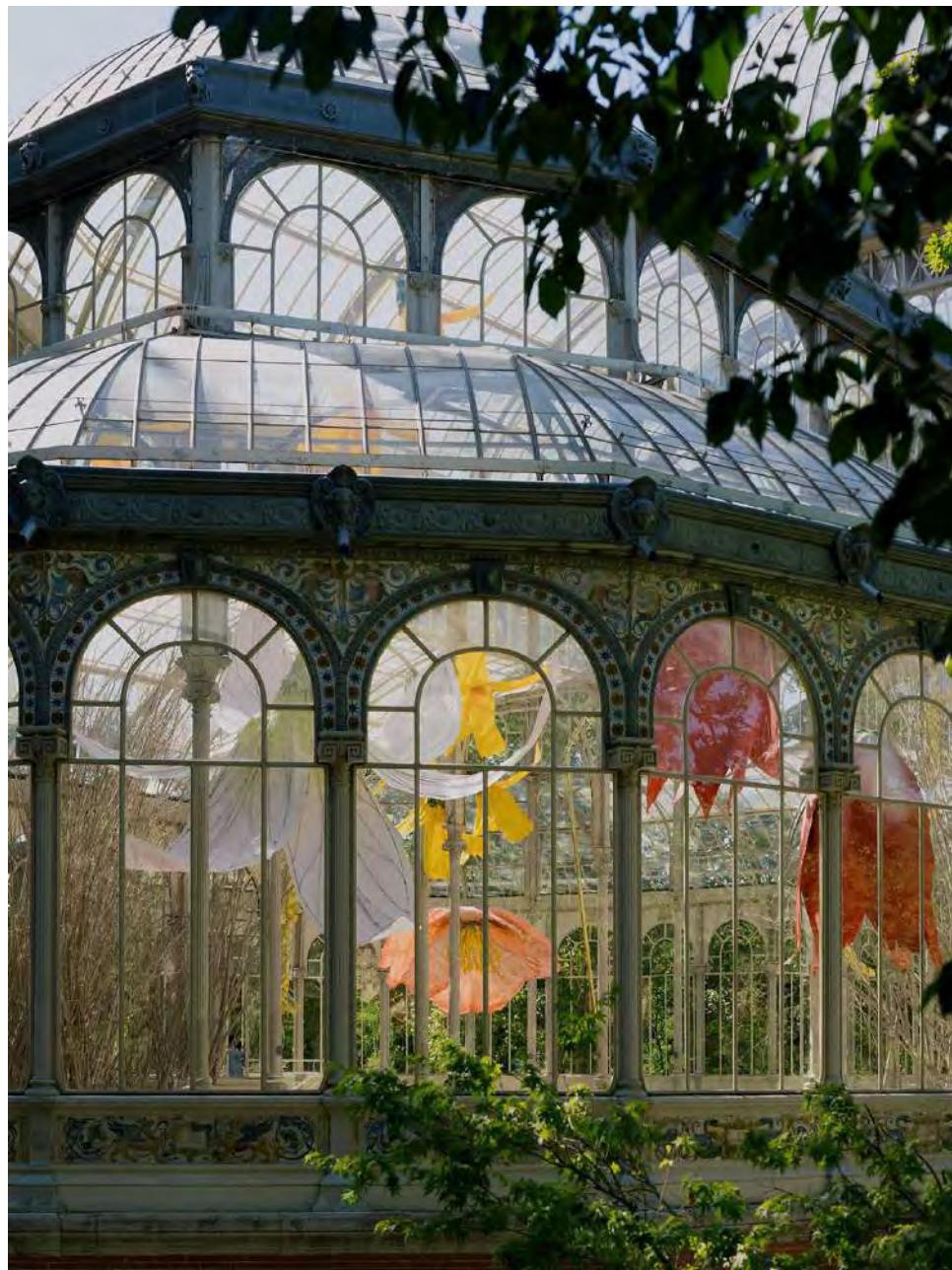


28/08/2020



thisiscolossal.com

28/08/2020



28/08/2020



Studio process view



Exposición 'A un cuervo y los huracanes que, desde lugares desconocidos, traen de vuelta olores de humanos enamorados' en el Palacio de Cristal (Foto: William Criollo Ortiz )

## Flores gigantes y aves embellecen el Palacio de Cristal

POR MDO

Viernes 14 de agosto de 2020, 15:38h

El Museo Reina Sofía acoge en su sede del **Palacio de Cristal** del Parque del Retiro de Madrid una muestra del artista **Petrit Halilaj**, que lanza un mensaje de "esperanza", "amor" y "libertad" a través de sus **recreaciones florales** del gran formato que se podrán ver desde este jueves hasta el 28 de febrero de 2021.

Al igual que la exposición dedicada a Mario Mertz que acoge el Palacio de Velázquez, en este caso se muestra un "cambio de época" en el que "entender la **naturaleza** como algo separado" de los habitantes "no tiene ya sentido", de modo que sirve como "deleite" tanto para los humanos como para otras especies.



**Halilaj** (Kostërrc, Skenderaj, República de Kosovo, 1986) es el autor de esta muestra, que lleva por título 'A un cuervo y los huracanes que, desde lugares desconocidos, traen de vuelta olores de humanos enamorados' y que llama la atención desde el exterior del palacio por sus **grandes flores** y por los elementos de la naturaleza de los que sirve el autor para abordar temas como el hogar, la nación, la identidad cultural y el amor.

Las piezas centrales de esta muestra son las grandes flores realizadas con **acero y lienzo pintado**, que recrean algunas de las flores importantes de su vida: forsythias, **semillas de palma, flores de cerezo, amapola, clavel y lirio**.

Su realización es fruto del trabajo entre Halilaj y su pareja, el también artista Álvaro Urbano, quien precisamente le descubrió este rincón de Madrid con el que el artista soñó con exponer, tal y como ha admitido. "Es fascinante cómo uno se relaciona con un lugar por la persona a la que quiere", ha señalado sobre este trabajo colaborativo.

Halilaj, quien ha confesado que escondió su pasaporte cuando visitó España por primera vez, ya que en territorio español no se reconoce Kosovo como país, tomó como punto de partida la investigación sobre el Palacio de Cristal, que tiene "una historia más oscura de lo que parece" y ahora agradece también a los pájaros que habitan en el parque y a los que "emigran" y "sobrevuelan" el palacio.

Otra de las piezas centrales es 'Here To Remind You' ('Aquí para recordarte', 2020), dos grandes **patas de pájaro majestuosas** que se tocan entrelazadas y que simulan dos personalidades diferentes: dos pájaros que se hacen uno.



08 AGOSTO 2020  
Arte y Diseño



Analía Iglesias

## La expo de flores enormes y pájaros enamorados que te hará volar



*La instalación del artista albano-kosovar **Petrit Halilaj** en el Palacio de Cristal de El Retiro de Madrid –‘A un cuervo y los huracanes que, desde lugares desconocidos, traen de vuelta olores de humanos enamorados’– vuela más alto que las **guerras balcánicas** porque hace brotar flores a escala de los árboles más altos de la capital. Es la primera vez que este artista, que representó a su joven país en su primer **pabellón de la Bienal de Venecia**, expone en España.*

“Hay tantas cosas que son difíciles de unificar con las maneras de sentir amor”, dice **Petrit Halilaj** (Kostërrc, Skenderaj, actual República de Kosovo, 1986). La frase del artista plástico albano-kosovar puede leerse a vuelo de pájaro y comprenderse; sin embargo, se despliega en infinidad de direcciones, tantas como las maneras de sentir, tantas como los lugares profundos desde donde uno siente y tantas como las que uno elige para expresarlo.

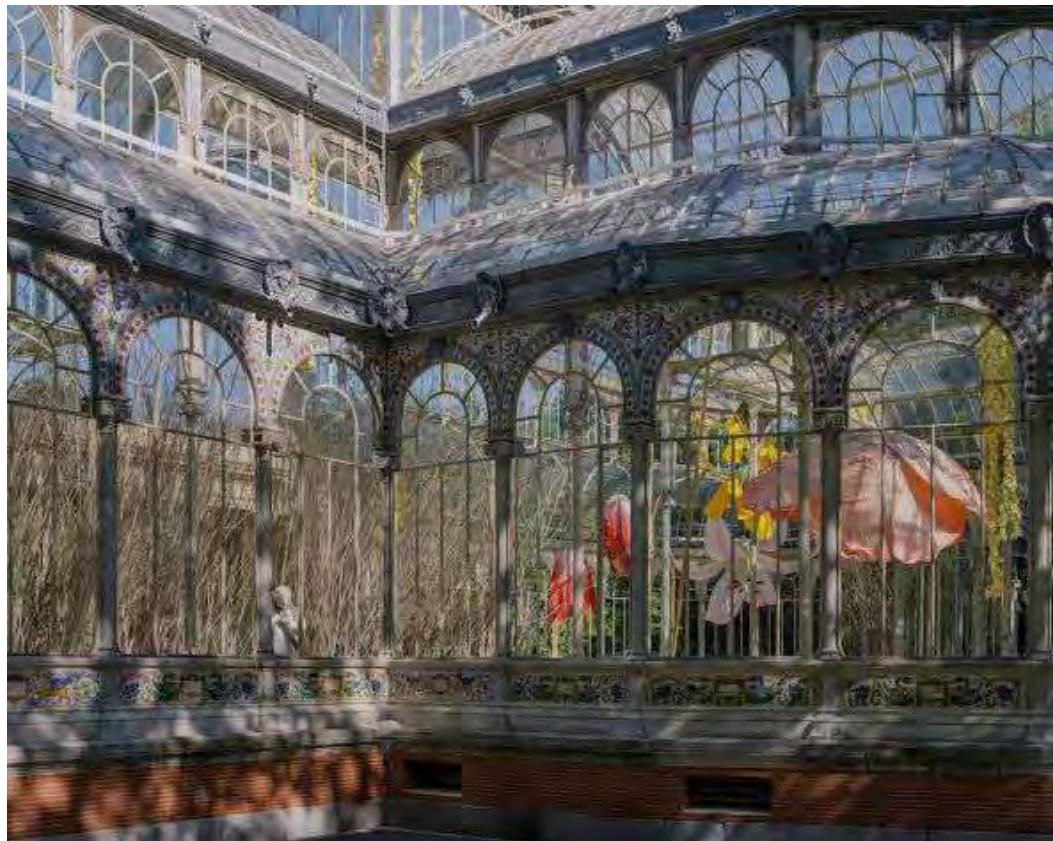
Encontramos a Halilaj en la inauguración de su instalación **A un cuervo y los huracanes que, desde lugares desconocidos, traen de vuelta olores de humanos enamorados**, en el Palacio de Cristal de El Retiro de Madrid, exposición que ha marcado la vuelta del Museo Reina Sofía a la actividad presencial, tras el confinamiento, y que estará abierta al público hasta febrero de 2021.

En un año tan raro, en el que incluso el verano porta una cierta melancolía, esta instalación dominada por flores estridentes a escala árbol-del-Retiro está inspirada en **los bowerbirds** y habla de cuánto hay que prepararse para atreverse al vacío, a abrir las alas y alzar el vuelo. Las *bowerbirds* son unas complejas aves de Nueva Guinea que decoran concienzudamente sus nidos, con colores vivos, para atraer a sus parejas, y son capaces de destruir esos hogares con tanta conciencia como los construyeron, si no logran convencer al *partner* de quedarse. Quien nos cuenta esta curiosidad es el artista español Álvaro Urbano, pareja de Halilaj, y cuya **muestra actual –Despertar– en La Casa Encendida** guarda parentesco con esta.

El siguiente es un fragmento de la charla que mantuvimos con **Petrit Halilaj**, un artista que proviene de una comunidad musulmana en uno de estos territorios desgarrados por el conflicto balcánico y que representó a su joven país en su primer pabellón en la Bienal de Venecia de 2013.



Detalle de la exposición 'A un cuervo y los huracanes que, desde lugares desconocidos, traen de vuelta olores de humanos enamorados' de Petrit Halilaj. Foto: Miguel Guzmán y Rocío Romero.



Vista exterior del Palacio de Cristal con la exposición de Petrit Halilaj. Foto: Miguel Guzmán y Rocío Romero.

***Dices que estás conectado de una manera muy personal con Madrid...***

Estoy conectado a Madrid, porque mi compañero es madrileño, también artista (Álvaro Urbano); y esta es una exposición diseñada y trabajada durante estos dos últimos años especialmente para este espacio. Hace nueve años que estamos juntos y estas flores tienen mucho significado: hay algunas que fueron las primeras flores que Álvaro me regaló, otras que fueron las primeras que yo llevé a su familia cuando los conocí. Todas tienen su biografía; por ejemplo, las flores de cerezo recuerdan cuando plantamos un árbol de cerezas en el jardín de nuestra casa en Berlín, en 2015. Contienen la historia de nuestra vida y, a la vez, son una colaboración, porque Álvaro ayudó a pintarlas al óleo. Por lo demás, cuando las miras desde abajo, hay una presencia en el espacio que hace conectar a cada espectador de una manera particular. Traerlas en esta escala es un compromiso con la ciudad, y con la vida de la gente que viene a este parque para que cada uno las vincule con los acontecimientos de su propia vida. El verde del Retiro completa las flores. Y esto es una metáfora de la gente: algo que uno tiene lo complementa con algo que tiene otra persona.

***Los pájaros tienen gran protagonismo en la muestra, y de ahí esta obra 'Here to remind you (aquí para recordarte)', ¿por qué construir unas patas de pájaro doradas, así de grandes, tan altas que llegan al techo del Palacio de Cristal?***

Sí, a gran escala, porque nos ayudan a pensar en el edificio mismo como el cuerpo de un pájaro. Están hechas en un latón con apariencia de bronce y, lo más importante, son una evocación de la intimidad, porque hay un dedito tocándose (están entrelazadas). Trabajo mucho con los pájaros, porque son criaturas especiales, por sus colores y porque hacen cosas que los humanos no pueden. Por ejemplo, volar más allá de nuestras fronteras. Están vinculados con nosotros, pero viven en el cielo y en el agua. Son metáforas para hacerles ver cosas a las personas. Por ejemplo, ¿cómo entendemos mejor a nosotros mismos, cómo aprender de la naturaleza? En el Palacio de Cristal hemos dejado algunas ventanas abiertas para que ellos entren y coman de los platitos, que cuelgan de detrás de las ramas y que forman parte de la exposición. Se trata apenas de abrir las ventanas y crear lugares para pájaros: esta es una metáfora del cambio. Porque la exposición no es únicamente para humanos, sino también para insectos y otras criaturas que entrarán desde el parque.



El artista Petrit Halilaj. Photo: Joaquín Cortés y Román Lores.

***¿Qué hay del cuervo blanco, con esas manos humanas hiperrealistas? Parece una persona de verdad...***

Quizá es una persona (ríe). El cuervo blanco es una figura mitológica y, como cada animal, es una metáfora de la gente. Esta obra en particular se llama *La historia de un abrazo*: la figura que sostiene un palo de madera, en mi mitología familiar, se refiere a mi abuelo, que conservó este pedazo de madera por más de medio siglo. En los años 50 era muy difícil que un hombre que trabajaba en el campo, como él, pudiese manifestar emociones. Cuando le avisaron de que iba a ser padre y no pudo expresarlo, estaba como saltando por dentro, y quería ir a abrazar a su mujer y no podía, entonces se aferró al palo durante décadas. Recién después de la guerra, me dijo: ¿sabes lo que significa este palo? Entonces pudo decirme que estaba tan feliz con esta transformación de la sociedad, porque se permitía la emoción y contar los sentimientos que tenemos. En ese momento hubo tanta alegría porque, como sociedad, hubiéramos podido transformar cosas para poder comunicar. Es una historia universal: a veces tienes que esperar el momento indicado para poder mostrar lo que sientes y cada sociedad empuja algo que tiene que ver con entender los nuevos límites..., como está sucediendo ahora con la pandemia, también tenemos que cuestionar las estructuras, el sistema, la vida que hemos venido teniendo. No siempre tenemos soluciones. Por eso el palo es como el elemento de balance de la muestra. El resto es la bienvenida a los pájaros, acoger en los nidos... y las flores son una celebración de amor y apertura. Pero el cuervo está esperando su momento, aferrado al palo.

***¿A qué responde el título de la muestra?***

Kosovo es una sociedad multiétnica y muy nueva. Es una democracia joven, en un país muy pequeño, con grandes dolores, pero se trata de una transformación muy positiva. El 70% de la población tiene menos de 30 años, por lo que todo el país parece una ciudad universitaria. Lamentablemente, España es uno de los cinco países europeos que no reconoce a Kosovo como Estado independiente **de Serbia** (además de Grecia, Rumanía, Eslovaquia y Chipre). Lo que sería importante entender es que la historia de cada país es muy específica, y que, justamente, lo más interesante no es lo que tienen en común todas las realidades políticas nacionales, sino cuáles son sus particularidades y diferencias. No puedes decir que Kosovo es igual a... Creo que las cosas están cambiando, sobre todo a través de la cultura, porque en este ámbito hay más capacidad de fluir e ir más allá de los límites: el arte comporta un discurso personal y abierto. En mi caso, **la guerra estalló** cuando yo tenía 12 años, y quizás por eso pienso mucho en los pájaros, que van y vienen de aquí para allá, que no tienen estos problemas. Está claro que las nuevas soluciones vendrán de la reconexión y la pluralidad de voces.



## petrit halilaj turns madrid's palacio de cristal into nest of giant flowers

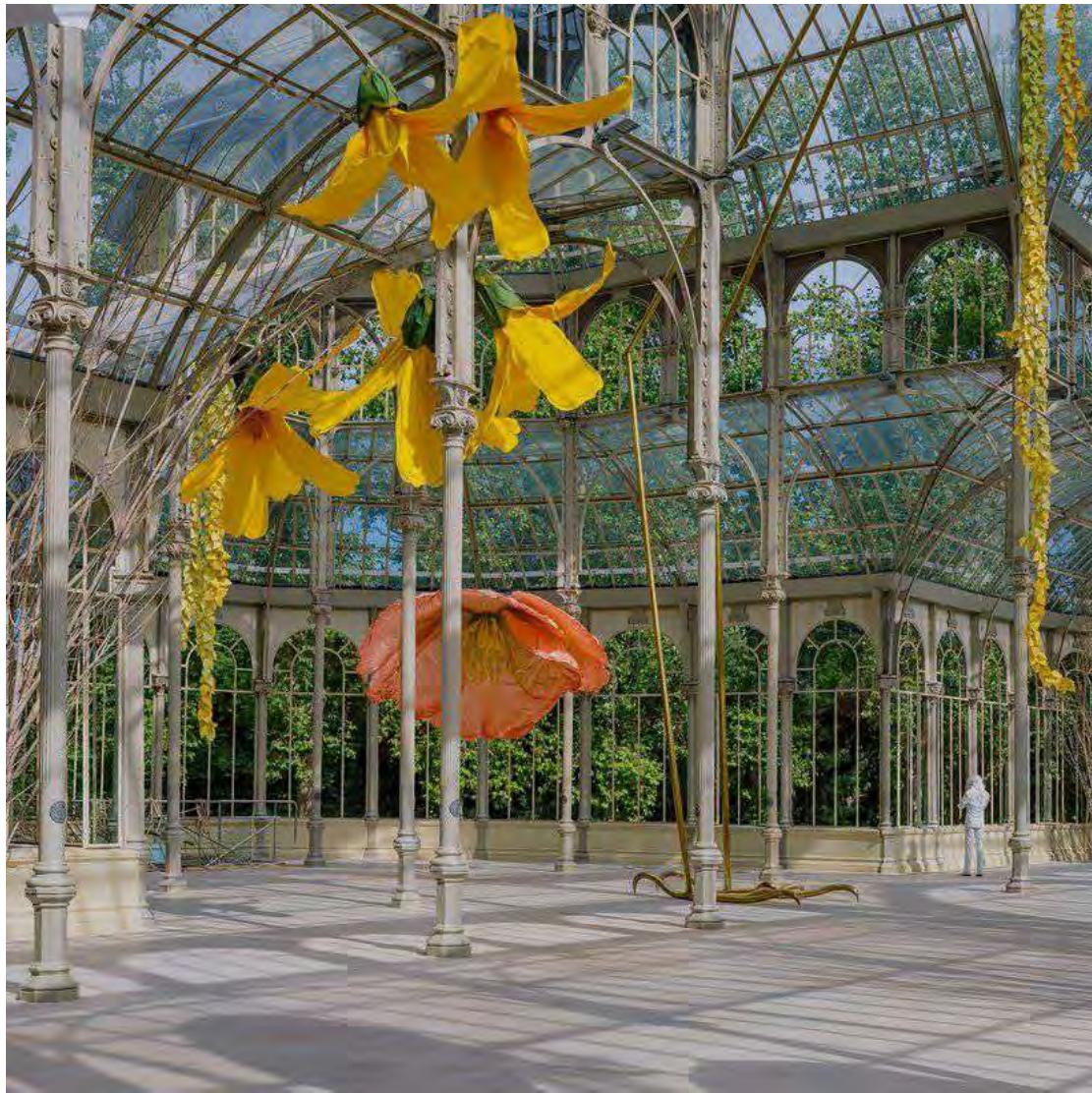
in his first solo exhibition in spain, artist petrit halilaj has transformed madrid's palacio de cristal into a giant nest of massive flowers. the artist has connected the temporary installation with the city's retiro park by opening windows, setting up structures, and placing feeding areas to attract the birds and other creatures inhabiting or passing through the park. 'to a raven and the hurricanes which bring back smells of humans in love from unknown places' is the first show inaugurated by the museo reina sofía since its closure due to the COVID-19 pandemic, which interrupted the montage of the exhibition.



views of the exhibition 'to a raven and hurricanes that from unknown places bring back smells of humans in love', museo reina sofía – palacio de cristal, madrid, 2020-2021

all images by imagen subliminal © petrit halilaj,  
courtesy the artist; kamel mennour, paris/london; chertlündde, berlin

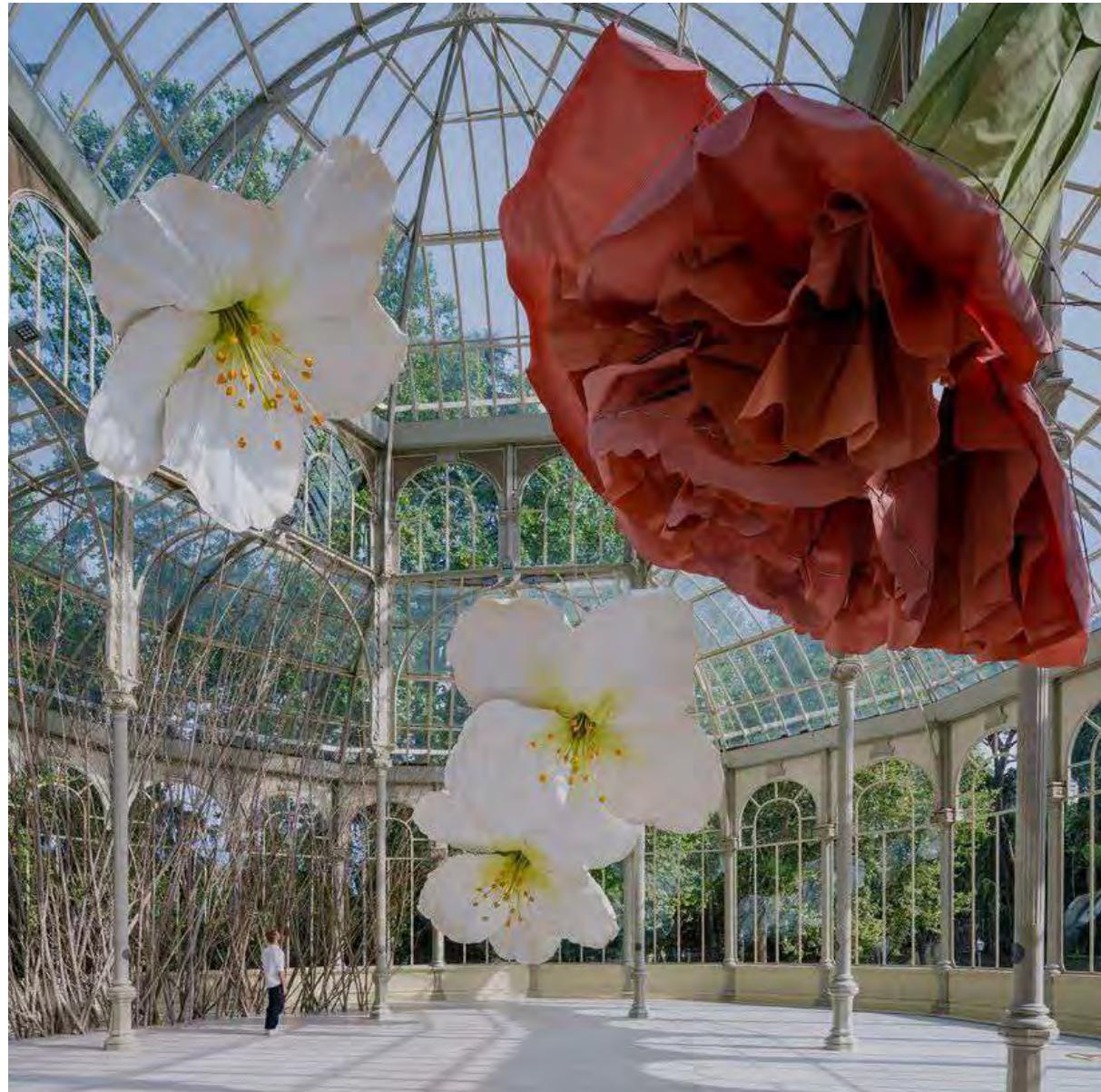
organized by the museo reina sofía, petrit halilaj's exhibition at palacio de cristal employs a wide variety of elements that explore topics such as home, nation, love and cultural identity. the artist has drawn from the courtship ritual of bowerbirds, which make elaborate structures ('bowers') and decorate them with colorful objects to attract a mate. in collaboration with his life partner, the artist álvaro urbano, halilaj has adorned his giant nest at palacio de cristal with large flowers made of delicate steel framework and painted canvas. their choice forms part of the personal history that binds them together, and its purpose is to celebrate their union: forsythia, palm seeds, cherry blossom, poppy, carnation, and lily.



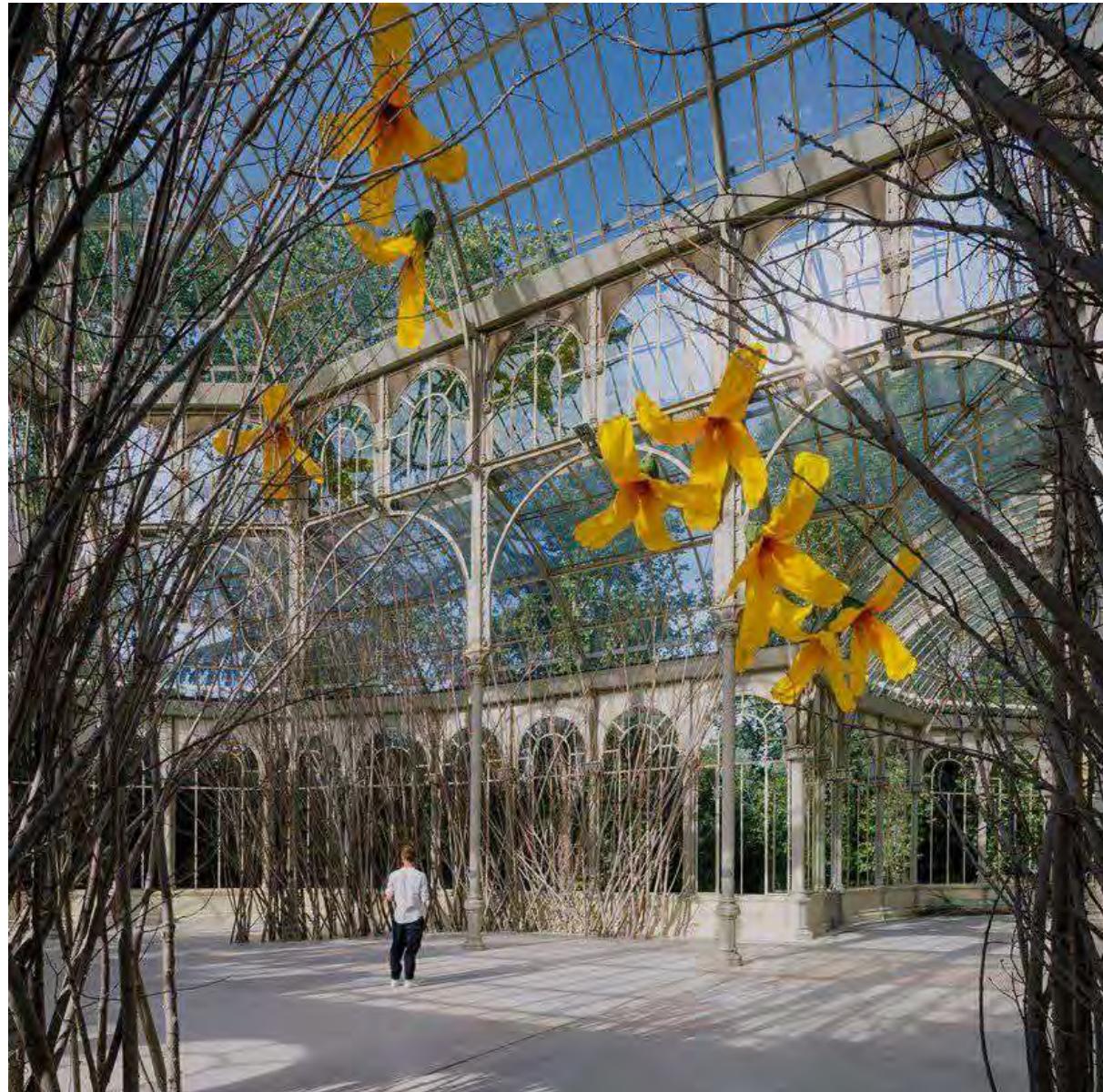
*'I wanted to conceive palacio de cristal as a place for the celebration of love,' says halilaj.* by making these personal references public, the artist adds a social and political layer to their intimacy, highlighting the need for visibility and acceptance. in this way, the exhibition pushes the boundaries between public displays that are considered acceptable or worthy of attention and those which on the other hand are censured or scorned.



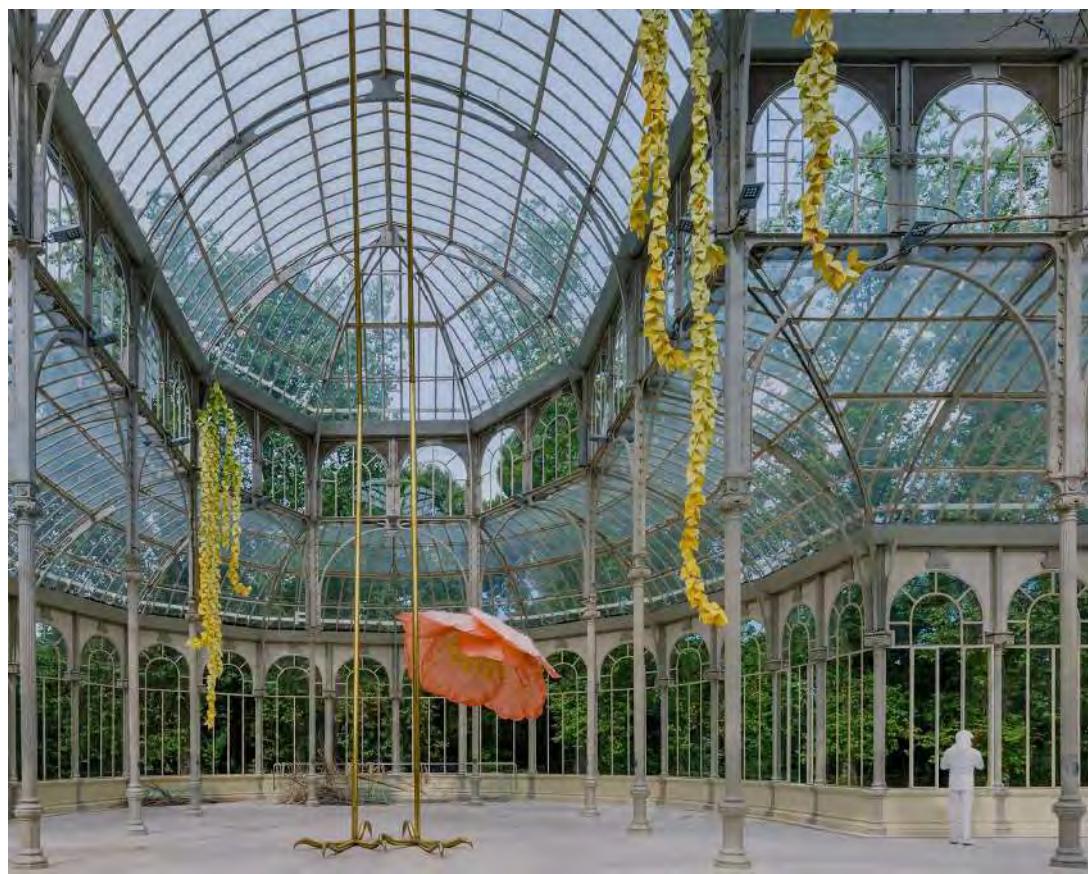
a key element that addresses these conventions is the white raven holding a piece of wood in 'history of a hug (2020)', which alludes to a particular moment in halilaj's family history. the piece of wood was a tool used by his grandfather when working in the country, and the object he was holding when he learned his wife had given birth to their first child. unable to express his immense joy in public, since this might have been interpreted as a sign of weakness in a patriarchal society, he hugged the post so hard that he thought he might break it. for halilaj, the motif of the white raven suggests diversity and resistance to change in the bid for acceptance.

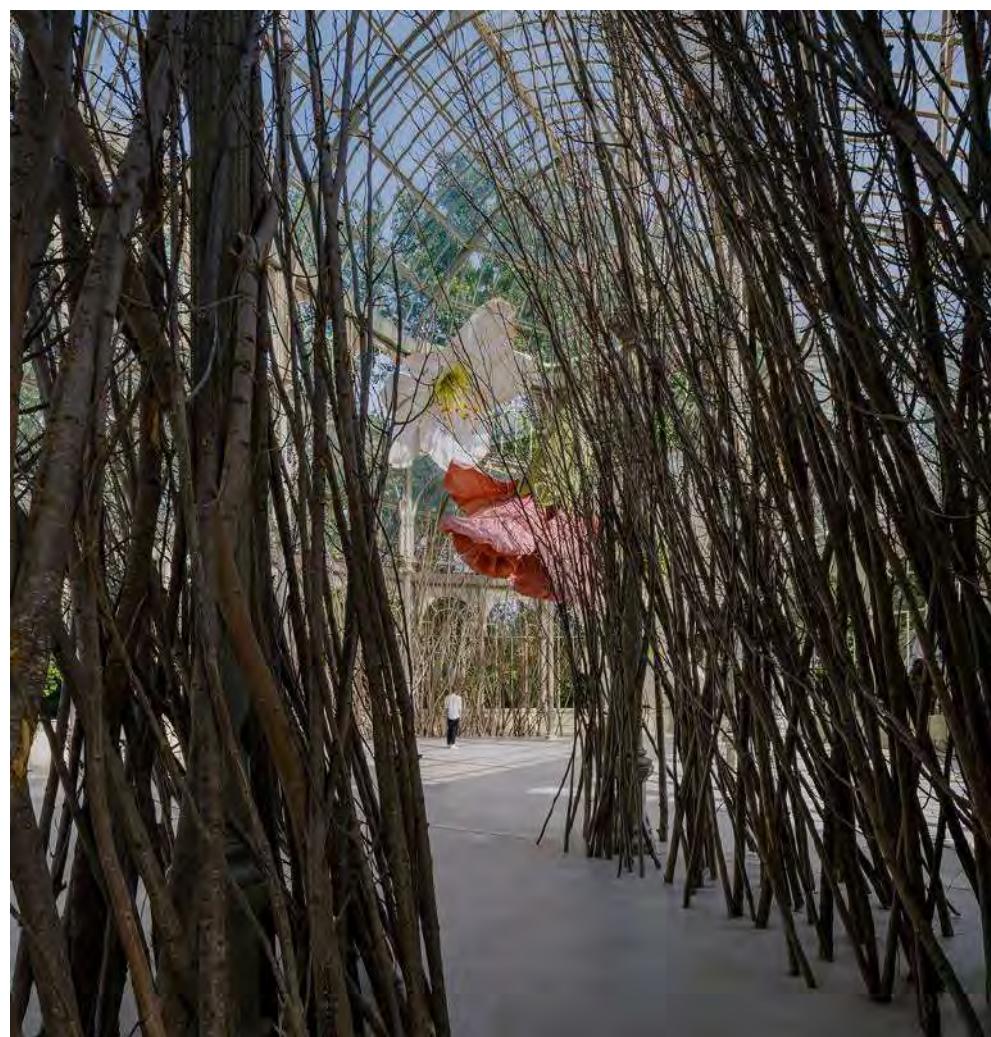


by scaling up the size of the nest and flowers, the artist encourages viewers to escape, even momentarily, the notion that humans are the center and measure of all things, and recognize ourselves as just one more element among many. the nest is thus revealed as the setting for a ritual that lies in wait for encounters, alliances and unions among its different visitors, altering and changing with the space.



**born in the republic of kosovo, petrit halilaj creates works tightly bound up with his biography, the recent history of his country, and the consequences of the political and cultural tensions in the region. childhood memories steeped in the drama of war and refugee life recur throughout his art, which embraces themes like home, nation and cultural identity through a variety of media. however, he does not proclaim a rupture between the personal and intimate and the historical and social, but instead perceives a relationship and continuity to be found in his intervention for the palacio de cristal.**





**exhibition info:**

**name:** to a raven and hurricanes that from unknown places bring back smells of humans in love

**artist:** petrit halilaj

**duration:** july 16, 2020 – february 28, 2021

**location:** palacio de cristal, parque del retiro, madrid, spain

**organization:** museo nacional centro de arte reina sofía

**coordination:** soledad liaño

sofia lekka angelopoulou | designboom

jul 24, 2020

Inicio > Arte > Crítica

Arte Crítica

# Arqueología del ahora

LUISA ESPINO 22 junio, 2020



Vista de la exposición

Hace tiempo que la huella del hombre sobre la tierra se ha convertido en el eje central de programas, bienales, textos y obras. Lo vemos de manera clara en estos días en la exposición 2120 del Patio Herreriano de Valladolid y resuena a modo de bajo continuo en **Rascando la superficie**, en la galería Travesía Cuatro. Esta última centra el foco en las huellas materiales –no sólo orgánicas, sino también artificiales– que encontramos en la corteza terrestre y lo hace convirtiendo a los artistas participantes en arqueólogos de nuestro presente. Así, estos espigadores contemporáneos son testigos de una naturaleza que convive a marchas forzadas con los plásticos, de ciudades en las que las plantas se marchitan, los objetos pierden sentido cuando caduca su uso y en las que la robótica comienza a asomarse. El quid de la cuestión no es tanto la emergencia climática sino las distintas capas de vida que podemos rastrear aquí y ahora.

**Rascando la superficie**  
Galería Travesía Cuatro  
San Mateo, 16. Madrid  
Comisarios: Luis Berenguer y Claudia Llanza. De 800 a 39.600 euros. Hasta el 31 de julio

Hablamos de un mismo lugar (la Tierra) y un mismo tiempo (el siglo XXI) cuando paseamos entre las telas cubiertas a brochazos por **Vivian Suter** (Buenos Aires, 1949). La artista lleva años refugiada en una aldea guatemalteca donde trabaja a la intemperie. **Cuelga sus lienzos en medio de la selva** –parecido a como lucen ahora en la galería– **dejando que las inclemencias metereológicas e incluso los animales actúen** directamente sobre ellos. Borra con su práctica los límites entre lo humano y la naturaleza del mismo modo que la joven Lucía Bayón (Madrid, 1994) acude a materiales naturales que reúne en combinaciones imposibles de pulpa de papel, harina, piedra pómez o almidón. Moldea con la argamasa resultante recipientes que muestra apilados o distribuidos por el suelo y cuyo aspecto pesado poco tiene que ver con su realidad liviana. Justo lo contrario a la especie de pila bautismal de obsidiana de Tania Pérez Córdova (Méjico DF, 1979), situada en frente, aunque las dos incidan en su discurso en los objetos vívidos.

**Hay en toda la muestra un cierto sabor animista que se asoma en las esculturas hiperrealistas de Álvaro Urbano** (Madrid, 1983). El nuevo fichaje de la galería (con exposición individual prevista para primavera de 2021) presenta de nuevo aquí las piezas de una oficina abandonada –una planta mustia y un puñado de cartas que nadie ha pasado a recoger– que ya vimos en la excepcional presentación de la galería Chert Lüdde en ARCO.

***Un montaje y una selección de obras muy cuidados que incluye a artistas poco habituales en nuestro circuito***

**El tiempo se ha suspendido en este escenario en el que pesa la ausencia.** Igual que la vida se ha detenido en las piezas de **Sara Ramo** (Madrid, 1975), las más netamente arqueológicas de todo el conjunto, presentadas como un muestrario sobre una gran peana. Estos hatillos que oscilan entre formas de atributos sexuales y antiguos exvotos para ritos de la fertilidad apresan decenas de objetos, e historias, que las vecinas de la artista en São Paulo –un colectivo de prostitutas trans– le regalaron, y crean un festival de materiales textiles, hilos y gomas, pelo y bisutería. Esta fusión de lo cotidiano, lo mágico y la denuncia, recuerda a los escondites de su *lindalocaviejabruja* en la sala de protocolo del Museo Reina Sofía.



Sara Ramo: 'Para Marcela e Asoustras (restos)', 2017

Tienen mucho peso en toda la propuesta dos tendencias muy presentes en las prácticas artísticas actuales: el tema (la huella del hombre en el planeta) y la utilización de materiales de desecho, ingredientes muy accesibles que reflejan de manera fiel nuestro entorno. Samara Scott (Londres, 1985) encapsula en una caja de metacrilato plásticos, cables, trozos de metal y blísteres que flotan en un colorido líquido casi amniótico. Los desechos se transforman aquí en hermosas composiciones que podrían ser el resumen de toda la exposición. No es esta la típica colectiva para llenar el final de la temporada, sino un montaje y una selección de obras muy cuidados. **Incluye a artistas poco habituales en nuestro circuito nacional** (algo que se agradece) y sólo dos de ellos pertenecen a la nómina de la casa (Sara Ramo y Álvaro Urbano).

Entre las novedades, Korakrit Arunanondchai (Bangkok, 1986), al que vimos en la última Bienal de Venecia, que continúa con un vídeo la serie de trabajos en la que mezcla supersticiones, historia y política. Comienza con la cámara acariciando el rostro, las manos y, más tarde, la respiración de una anciana, señala las "cicatrices" de este "cuerpo sin vida" que es la Tierra, se deleita en lugares esplendorosos y acompaña a criaturas del futuro.

@LuisaEspino4

Por: Artishock • 28.05.2020



Alvaro Urbano, *El despertar*, 2020. Vista de la instalación en La Casa Encendida, Madrid. Foto: Trevor Lloyd

Noticias

## ALVARO URBANO: EL DESPERTAR

La Casa Encendida presenta desde febrero *El despertar*, la primera muestra individual en España del artista Alvaro Urbano (Madrid, 1983). La exposición, compuesta por una única escena, es una instalación inmersiva creada de manera específica para La Casa Encendida, y que reflexiona en torno a los diferentes imaginarios de las arquitecturas abandonadas, sus pasados y posibles futuros. Estas arquitecturas *silenciadas* en el tiempo se presentan como un escenario ficticio donde poder resucitar su historia, reactivando también su valor arquitectónico.

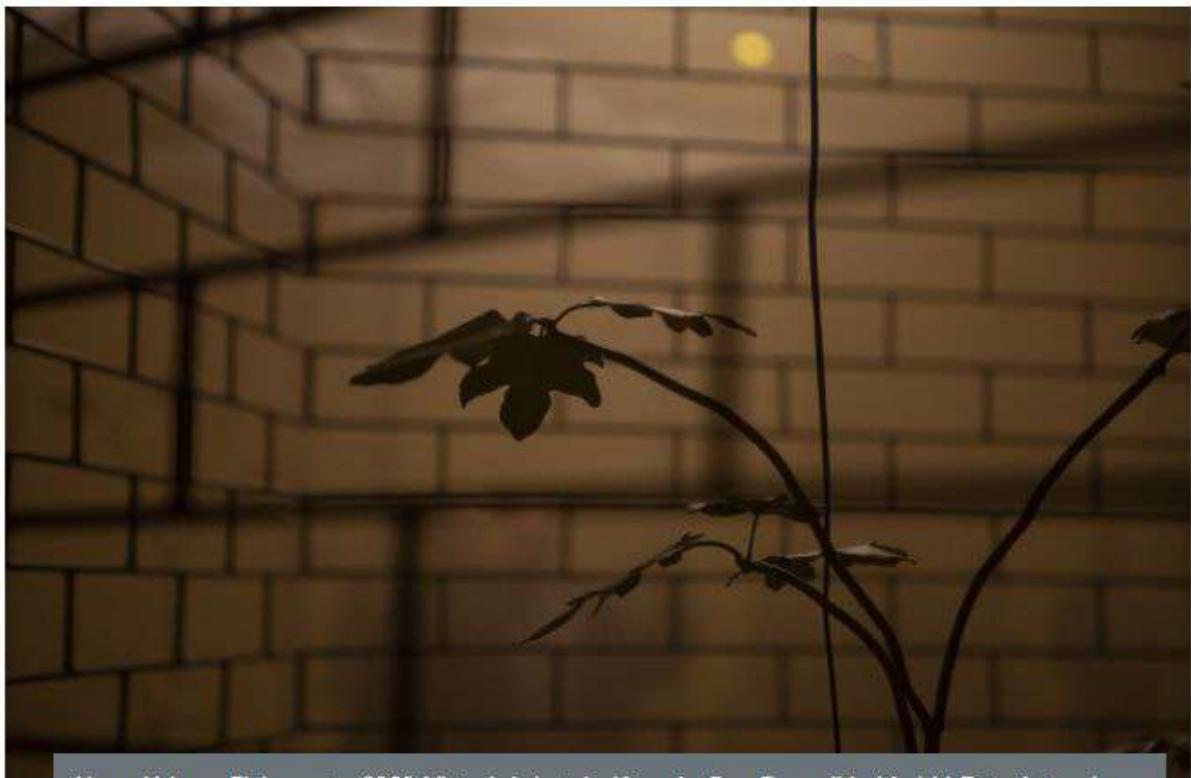
Urbano toma como caso de estudio el **Pabellón de los Hexágonos**, un referente de la arquitectura española proyectado por los arquitectos Ramón Vázquez Molezún y José Antonio Corrales Gutiérrez. La instalación vanguardista –de estructura prefabricada, que puede crecer y reducirse para adaptarse a la topografía- obtuvo el primer premio de Arquitectura en la **Exposición Universal de Bruselas de 1958**, compitiendo con el Atomium de André Waterkeyn o el Pabellón Philips de Le Corbusier. Posteriormente, es trasladada a la **Casa de Campo de Madrid**, donde fue utilizada en la época franquista para celebrar la **Feria internacional del Campo**, cayendo después en desuso y estado de ruina. En la actualidad, se encuentra todavía abandonada pese a los sucesivos anuncios de rehabilitaciones.



Alvaro Urbano, *El despertar*, 2020. Vista de la instalación en La Casa Encendida, Madrid. Foto: Arturo Laso

Como una película sin guion que captura la vida cotidiana, Alvaro Urbano construye en *El despertar* una vida paralela de un edificio exhausto para hacer resurgir historias que aparentan estar dormidas. Aquí, donde la arquitectura y la vegetación parecen estar suspendidas en el tiempo, donde el propio edificio encapsula un paisaje pictórico y sonoro que relata las historias vividas en su interior y donde una pareja de mapaches habita de manera intermitente, un crepúsculo de luz baña el espacio de color y le da vida.

Lo teatral, lo lúdico y lo onírico toman presencia en la muestra, mientras que la arquitectura la luz y el sonido –estas dos últimas diseñadas ex profeso para esta instalación– invitan a sumergirse en la pieza.



Alvaro Urbano, *El despertar*, 2020. Vista de la instalación en La Casa Encendida, Madrid. Foto: Arturo Laso



Alvaro Urbano, *El despertar*, 2020. Vista de la instalación en La Casa Encendida, Madrid. Foto: Trevor Lloyd

"Esto y muchas cosas más que no son visibles reflejan sucesos que ocurrieron, pudieron haber ocurrido o sucederán dentro del edificio. Ahora se conservan dentro del mismo, como recuerdos o memorias inscritas en su arquitectura. Lo que no queda claro es cuáles son las historias que intenta contar el pabellón ni quién las cuenta. ¿Es el espectro del edificio? ¿De quienes lo vivieron? ¿De quién lo habitará en un futuro?", señala el curador del proyecto, **José Esparza Chong Cuy** (Méjico, 1984), director ejecutivo y curador en jefe de **Storefront for Art and Architecture**, en Nueva York.

Esta instalación, realizada de forma conjunta por Acción Cultural Española, Storefront for Art and Architecture y La Casa Encendida, toma cuerpo como un sueño extraño que parece no tener fin. *El despertar* reanima así un edificio cuya vida parece ya haber expirado. Con esta instalación inmersiva compuesta por fragmentos que conforman el cuerpo de un edificio, se reactiva un inmueble olvidado para provocar un pensamiento especulativo sobre su pasado y posibles futuros.

# Carolina-Caterina-Sonia: Post-Covid ¿Paréntesis o Reset?



Coronavirus: se habla de un punto de inflexión, de un antes y un después. El virus va a cambiar muchas cosas, pero específicamente para la escena artística y todo lo que ella conlleva, ¿qué tipo de cambios y qué tipo de cosas? ¿Se vislumbra el vacío, o también hay oportunidades? Y cuando finalmente emerjamos, ¿cómo será el arte y el mundo del arte?

Trevor Lloyd

Sin embargo, la obra de arte en un espacio físico es diferente, se siente, se respira, “mirar arte” es un acto comunitario. Con las medidas de seguridad pertinentes, las galerías anuncian que reabren sus locales al público. Poco después llegarán los museos e instituciones. Tras la reapertura y en medio de un “evento” tan envolvente como la pandemia actual, ¿qué “evento” artístico deberíamos visitar?

No hay un sector en el planeta no haya sentido el impacto del virus. Y el mundo del arte está lejos de ser inmune. La escena artística, sinónimo de hiperconectividad y movilidad global ha sufrido un parón en seco. Los lugares donde experimentamos el arte, desde los principales museos hasta los espacios independientes más pequeños, cerraron abruptamente. El mercado del arte, ferias y galerías quedó inactivo.

Mientras todos los eventos artísticos programados se situaron en una especie de limbo, cada museo, institución, festival, feria o galería privada que se precie se apresuró a lanzar su exposición online. Según publicaron los media, la mayoría experimentaron un radical aumento de tráfico web con récord en número de visitantes durante las primeras semanas de confinamiento.

Foto Portada: Álvaro Urbano, *El despertar*. Foto (c)

Por otro lado, el arte, pese a quién le pese, es una industria de lujo, sin embargo muchas de las personas que trabajan en él, comenzando por los artistas mismos, pasando por los comisarios, los instaladores, o el personal de galerías y museos están en posiciones precarias. La “normalidad” previa al covid era insostenible, especialmente el mercado del arte: subastas millonarias, mega-coleccionistas, artistas *blue-chip* en todas partes del mundo a todas horas, la compra de arte como objeto-trofeo, la infiltración del valor en la percepción del arte, el arte considerado como un activo. Todo esto debe ser reconsiderado. Ojalá comencemos un periodo de “menos es más” y espero también menos “testosterónico”. Por eso, para repensar todo lo anterior y pedir sus recomendaciones en este “resurgir”, hemos preguntado a tres comisarias independientes y mujeres estupendas: **Caterina Almirall, Sonia Fernández Pan y Carolina Jiménez** su parecer con respecto a la escena artística post-covid.

#### Recomendaciones. Móstoles, Madrid, Barcelona y Valencia

Como mi práctica curatorial opera actualmente entre Madrid y Barcelona, tiendo a pensar las dos escenas –y lo obsceno de ellas– en diálogo. Así, empiezo con el barcelonés **Francesc Ruiz** con *Panal*, y la exposición *Humor Absurdo*, con mucha presencia barcelonesa, empezando por la comisaria Mery Cuesta, que se ha atrevido a hacer un ejercicio muy complicado y lo ha resuelto increíblemente, ambas en el **CA2M de Móstoles**. De esta segunda expo destaco *La Empanadilla de Móstoles* de **Toni Hervàs** –a quien por cierto entrevisté para Neo2– y las cápsulas sonoras de **Alba Rihe**.

Salgo de Móstoles, y en **Madrid** destaco el entorno inmersivo, casi háptico, generado por **Álvaro Urbano** en *El Despertar* en **La Casa Encendida**. La muestra se inauguraba poco antes del confinamiento y volverá a despertar en julio... Una suspensión del espacio-tiempo, una ficción realizada, un espacio de fricción entre esas dialécticas convenidas: natural/artificial, decadencia/resplandor que limita lo (i)real, lo (in)vivable o lo (i)rrelevante.



Álvaro Urbano, *El despertar*. Foto (c) Trevor Lloyd



Álvaro Urbano, *El despertar*. Foto (c) Trevor Lloyd



Álvaro Urbano, *El despertar*. Foto (c) La Casa Encendida Arturo Lásco



Álvaro Urbano, *El despertar*. Foto (c) La Casa Encendida Arturo Laso



Álvaro Urbano, *El despertar*. Foto (c) Trevor Lloyd

Texto: María Muñoz | 25 mayo 2020

Crítica | Exposiciones

# Álvaro Urbano, amanecer sin fecha

LUISA ESPINO 16 marzo, 2020



Vista de 'El despertar' en la Casa Encendida

En la obra de Álvaro Urbano (Madrid, 1983) siempre hay algo que ha desaparecido, algo que no está, una ausencia que, sin embargo, ocupa todo el espacio. Colillas de cigarros aplastadas en el suelo, flores marchitas, hojas secas, las cajas de cartón sobrantes de una mudanza, una montaña de cartas que nadie se ha molestado en recoger... Recrea escenas de factura sumamente realista en las que, sin embargo, flota una sensación de extrañamiento. Sus instalaciones llaman a una experiencia en solitario. **Mezcla elementos del teatro y el cine con los que crea ambientes** en los que la luz y el sonido se convierten en un elemento más, y los espectadores, en actores.

Álvaro Urbano. *El despertar*

La Casa Encendida.  
Ronda de Valencia, 2  
MADRID. Comisario José  
Esparza Chong Cuy. Hasta  
el 19 de abril

Para muchos esta **primera exposición individual en La Casa Encendida** será una sorpresa, pues apenas hemos visto su trabajo en España. Hace unos días participaba en ARCO con un *solo project* excepcional en la galería berlinesa ChertLüdde, y dos años antes formó parte de la sección dedicada al futuro que comisariaron Chus Martínez, Rosa Lleó y Elise Lammer. Y nada más, quitando una colectiva en el Centro Cultural Galileo en 2011. Urbano estudió arquitectura en Madrid y continuó su formación en Berlín junto al artista Olafur Eliasson. Quizá del maestro danés provenga su querencia por la luz amarillenta, esa que veíamos en ARCO tras la ventana de *Hands as Drawers* (Manos como cajones, 2019) es la misma que inunda ahora la sala de La Casa Encendida.

En *El despertar* Urbano continúa con la práctica de la recuperación, buceando en las formas y la historia de un edificio abandonado, de manera similar a como en otros proyectos ha trabajado sobre los avatares de las obras de arte. **Toma como punto de partida el Pabellón de los Hexágonos**, en la Casa de Campo, una arquitectura efímera y portátil que diseñaron los arquitectos José Antonio Corrales y Ramón

Vázquez Molezún para representar a nuestro país en la Exposición Universal de Bruselas de 1958. Se trataba de un espacio flexible a base de módulos hexagonales que se podían adaptar con facilidad a los accidentes del terreno y su vegetación. Hoy este edificio está en desuso tras haber pasado por distintas actividades y anuncios de rehabilitación.

El interior de la sala apenas se adivina desde fuera de la exposición. Sólo asoma un poco de hiedra hecha con metal pintado. Nada más entrar, sentimos el peso de un helicóptero sobre nuestras cabezas. No lo vemos, pero sí lo escuchamos y su presencia hace que las luces –esos fluorescentes que se transparentan en los paraguas hexagonales– parpadeen. Tras el helicóptero, llega el eco de una interferencia. Y así, sucesivas **pistas de sonido y luces que nos sumergen de lleno en un viaje sensorial por esta estancia neblinosa**. La música va *in crescendo* y no sabemos si ha llegado el fin del mundo o... la calma. Los pajarillos cantan, las plantas crecen, las hojas otoñales se amontonan en los rincones junto al polvo blanco y las colillas. Varias vallas dibujan los perfiles de los ladrillos, un agujero en la pared sirve de túnel del tiempo, dos pieles de mapache reposan al fondo de la sala y las naranjas se descomponen en el suelo creando un bodegón que recuerda el paso del tiempo. *Tempus fugit*, aunque no sepamos si estamos en el presente, el pasado o el futuro.

**La instalación apela a todos nuestros sentidos**, a la vista y al oído, pero también al olfato y el tacto. Consigue que pasemos por distintos estados, de la tensión a la calma. La luz va y viene. El sonido, también. No es fácil que una obra de arte consiga que viajemos de esta manera.

@LuisaEspino4

**ETIQUETAS** Álvaro Urbano El despertar La Casa Encendida

## alvaro urbano reflects on the past and future of abandoned architectural structures

[art](#) 225 shares [connections: 48](#)

la casa encendida of montemadrid foundation presents *the awakening*, the first solo show in spain by artist alvaro urbano. set within the forgotten hexágonos pavilion located in la casa de campo in madrid, the immersive, site-specific installation reflects on the past and the possible future of abandoned architectural structures.



image © artuso laso

considered a point of reference in spanish architecture and designed by ramón vázquez molezún and josé antonio corrales gutíérrez, the hexágonos pavilion becomes alvaro urbano's case study in *the awakening*. the avant-garde construction – made of a prefabricated structure that can be enlarged or reduced depending on the topography – won awards and was used for different events until abandoned and deteriorated to the point of turning into ruins. today, it is still abandoned despite several restoration announcements.



image © trevor lloyd

alvaro urbano's *the awakening* creates a parallel life inside the exhausted building in order to revive its apparently dormant stories. inside, both the architecture and vegetation seem to be paused, encapsulation a pictorial and sonorous landscape that reveals the stories lived within its walls. through a light and sound intervention, the artist invites visitors to plunge into the artwork, giving life back to a building that seemed to be expired.



image © trevor lloyd



image © artuso laso



image © trevor lloyd



image © trevor lloyd

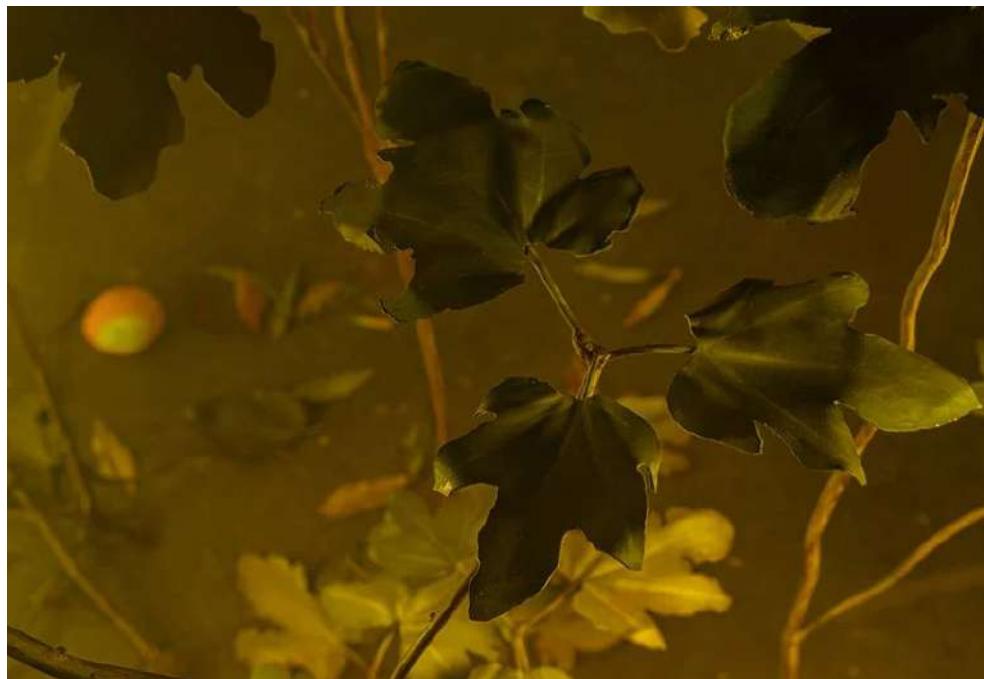


image © trevor lloyd



image © artuso laso



image © artuso laso



image © trevor lloyd



image © trevor lloyd



image © trevor lloyd



image © trevor lloyd

**exhibition info:**

**name:** the awakening

**artist:** alvaro urbano

**location:** la casa encendida, madrid

**date:** february 28th – april 19 th, 2020

tuesdays to sundays, 10.00 to 21.45 h

free entry until reaching full capacity

juliana neira | designboom

mar 12, 2020

Lunes, 09 de Marzo de 2020

Madrid

# 'El despertar', exposición de Álvaro Urbano en los espacios de La Casa Encendida



Como un sueño extraño que parece no tener fin, la exposición 'El despertar' de Álvaro Urbano (Madrid, 1983), artista residente en Berlín, reanima a un edificio cuya vida parece haber expirado ya, en La Casa Encendida, centro de la Fundación MonteMadrid que, bajo la dirección de José Guirao, se convirtió en un impulso de la cultura vanguardista, en cuyo refugio aún se palpa en la actualidad. Fue Casa de Empeño y sigue siendo un Empeño comprometido con la cultura en sus distintas disciplinas, y con las nuevas generaciones de creadores apoyándoles en sus tramos iniciales a través de convocatorias.

Con una instalación inmersiva compuesta por fragmentos que conforman el cuerpo de un edificio, se reactiva el inmueble olvidado para provocar un pensamiento especulativo sobre el pasado y su futuro. Exposición de una sola escena, comisariada por el mexicano José Esparza Chong Cuy, en la que el artista Álvaro Urbano utiliza como objeto de estudio el conocido Pabellón de los Hexágonos de los arquitectos José Antonio Corrales y Ramón Vázquez Molezún; edificio que ahora se encuentra en estado de ruina en la Casa de Campo; fue presentado por primera vez como Pabellón de España en la Exposición Universal de Bruselas de 1958, y es una referencia importante de la arquitectura moderna española. Tras años en desuso, la historia de lo que fue y contuvo es difícil de creer.

Aquí donde la arquitectura y la vegetación parecen estar suspendidas en el tiempo, donde el propio edificio encapsula un paisaje pictórico y sonoro que relata las historias vividas en su interior y donde una pareja de mapaches habitan intermitentemente; un crepúsculo de luz que no termina baña el espacio de color y da vida. Como una película sin guión que captura la vida cotidiana, 'El despertar' constituye una vida paralela de un edificio exhausto para hacer resurgir historias que aparentan estar dormidas.

La exposición 'El despertar' de Álvaro Urbano, se presenta en La Casa Encendida, de Madrid, hasta el 19 de abril de 2020.

#Arte en Madrid Espacios Exposiciones

## "El despertar" una instalación del artista Alvaro Urbano en La Casa Encendida

29 febrero, 2020 latamuda



**La Casa Encendida de Fundación Montemadrid** presenta *El despertar*, la primera muestra individual en España del artista **Alvaro Urbano** (Madrid, 1983). La exposición, compuesta por una única escena, es una instalación inmersiva creada de manera específica para La Casa Encendida y que reflexiona en torno a los diferentes imaginarios de las arquitecturas abandonadas, sus pasados y posibles futuros. Estas arquitecturas *silenciadas* en el tiempo se presentan como un escenario ficticio donde poder resucitar su historia, reactivando también su valor arquitectónico.

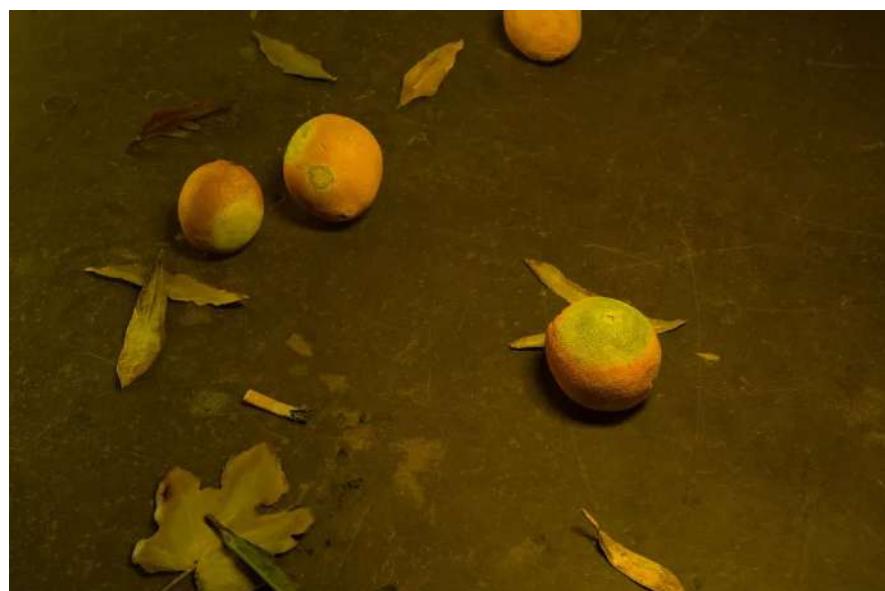


Urbano toma como caso de estudio el Pabellón de los Hexágonos, un referente de la arquitectura española proyectado por los arquitectos Ramón Vázquez Molezún y José Antonio Corrales Gutiérrez. La instalación vanguardista -de estructura prefabricada, que puede crecer y reducirse para adaptarse a la topografía- obtuvo el primer premio de Arquitectura en la Exposición Universal de Bruselas de 1958, compitiendo con el Atomium de André Waterkeyn o el Pabellón Philips de Le Corbusier. Posteriormente es trasladada a la Casa de Campo de Madrid, donde fue utilizada en la época franquista para celebrar la Feria Internacional del Campo, cayendo después en desuso y estado de ruina. En la actualidad, se encuentra todavía abandonada pese a los sucesivos anuncios de rehabilitaciones.



Como una película sin guion que captura la vida cotidiana, Alvaro Urbano construye en *El despertar* una vida paralela de un edificio exhausto para hacer resurgir historias que aparentan estar dormidas. Aquí, donde la arquitectura y la vegetación parecen estar suspendidas en el tiempo, donde el propio edificio encapsula un paisaje pictórico y sonoro que relata las historias vividas en su interior y donde una pareja de mapaches habita de manera intermitente, un crepúsculo de luz baña el espacio de color y le da vida.

Lo teatral, lo lúdico y lo onírico toman presencia en la muestra, mientras que la arquitectura -la luz y el sonido- -estas dos últimas diseñadas ex profeso para esta instalación- invitan a sumergirse en la pieza.



Esta instalación artística, realizada de forma conjunta por Acción Cultural Española, Storefront for Art and Architecture y La Casa Encendida, toma cuerpo como un sueño extraño que parece no tener fin. *El despertar* reanima así un edificio cuya vida parece ya haber expirado. Con esta instalación inmersiva compuesta por fragmentos que conforman el cuerpo de un edificio, se reactiva un inmueble olvidado para provocar un pensamiento especulativo sobre su pasado y posibles futuros.



#### BIOGRAFÍAS

**Alvaro Urbano** (España, 1983) vive y trabaja en Berlín. Estudia en la Escuela Técnica Superior de Madrid (ETSAM) y en el Institut für Raumexperimente de la Universität der Künste en Berlín. Actualmente es profesor en la École Nationale Supérieure des Beaux-Arts de París. En 2014 recibe el premio Villa Romana. Su trabajo se ha presentado en distintas instituciones y organizaciones como Storefront for Art and Architecture, Nueva York (próximamente); Bundeskunsthalle, Bonn; Hamburger Bahnhof, Berlín; Neue Nationalgalerie, Berlín; Kunsthalle Düsseldorf; Art Basel Statements con ChertLüdde; entre otros.

**José Esparza Chong Cuy** (México, 1984) es el director ejecutivo y curador en jefe de Storefront for Art and Architecture en Nueva York. Previamente, trabaja como curador asociado en el Museo de Arte Contemporáneo de Chicago (MCA). Es co-curador de la retrospectiva itinerante Lina Bo Bardí: Habitat, coorganizada entre el MCA, el Museu de arte de São Paulo y el Museo Jumex en la Ciudad de México. Previo al MCA, Esparza Chong Cuy trabaja como curador asociado en el Museo Jumex. Entre 2007-2012 vive en Nueva York y ocupa posiciones como curador asociado en Storefront for Art and Architecture, becario de Investigación en el New Museum y editor adjunto de la revista Domus. En 2013 es co-curador de la Trienal de Arquitectura de Lisboa. Es egresado del programa de maestría Critical, Curatorial, and Conceptual Practices in Architecture de Columbia University.

IMPRESCINDIBLES DE ARCO 2020

## Lo mejor de ARCO en diez proyectos de artista

- La feria ofrece espacios junto a las propias galerías para mostrar todas las disciplinas que se dan cita en Ifema hasta el domingo: desde escultura, arte performático y pintura a fotografía



Ante una obra de la artista Sara Ramo en ARCO. / KIKO HUESCA (EFE)

MERCEDES ORTUÑO LIZARÁN (EFE)

Madrid, 28 Febrero, 2020 - 18:02h

ARCO quiere dar todo el protagonismo a los artistas, pero para los visitantes es difícil encontrar propuestas de creadores concretos. Para facilitar la tarea al público ARCO cuenta con una treintena de espacios que en esta edición acogen el trabajo de Ai Weiwei, Sara Ramo, Mario Merz o Alfredo Jaar.

Escultura, pintura, fotografía o performances. En estos espacios, distribuidos en pasillos y junto al stand de las propias galerías, se puede ver una muestra variada de todas las disciplinas que se dan cita estos días en la feria. A continuación, una lista con diez de los artistas que se pueden ver en esos puntos.

### SARA RAMO

La artista hispanobrasileña, maestra del *site-specific* (creaciones artísticas realizadas para su ubicación en un lugar concreto), ideó esta obra para la muestra *La caída y otras formas de vida*, expuesta en Madrid el pasado otoño.

Ahora, en el expositor de Travesía Cuatro, muestra una serie de piezas que beben de múltiples influencias y motivaciones: el teatro del absurdo, la denuncia al actual gobierno brasileño -con una lápida con pequeños bichitos- o una grieta en la pared con objetos asociados a lo femenino apelotonados, como queriendo salir.

### AI WEIWEI

La galería finlandesa Forsblom se puebla de colores intensos gracias a las doce piezas que componen *Zodiac*, obra del artista chino Ai Weiwei, una de las más cotizadas de la feria y que, en conjunto, está valorada en casi dos millones de euros.

Peculiares cuadros hechos con figuras de Lego retratan a los animales del zodiaco chino en el que es, no obstante, un trabajo universal por el reflejo de estos símbolos globales.

### ÁLVARO URBANO

Cajas que parecen de cartón, pero en realidad son de metal; hojas de una planta moribunda, también metálica, en la que no incide la luz del sol, o un radiador hecho de papel. Son algunos elementos familiares que podrían recordar tanto a una casa abandonada como a un hogar empezando a construirse.

El empleo de objetos cotidianos es clave en el lenguaje del madrileño Álvaro Urbano, que invita al público a formar parte de su obra en el estand de la galería ChertLüdde.

### AURÈLIA MUÑOZ

A pesar de la lucha del arte textil por ocupar un lugar central en los circuitos artísticos, Aurèlia Muñoz, cuyo trabajo llega a ARCO a través de José de la Mano, es una de las pocas artistas españolas expuestas en la colección permanente del MOMA de Nueva York. Pionera en el arte textil y con un empleo particular del macramé, la artista catalana pretende con sus obras alejarse de la decoración y convertirlas en verdaderas esculturas textiles.



Obras de Ai Weiwei, uno de los grandes reclamos de esta edición. / KIKO HUESCA (EFE)

## OSVALDO ROMBERG

El espacio de la galería Henrique Faria dedicado a la obra del argentino Osvaldo Romberg parece un aula de universidad en la que se estudian las gamas cromáticas.

A finales de la década de 1970, en un momento en el que al arte no le interesaba teorizar sobre el arte, Romberg realizó estudios sobre el color, conceptuales y perfectamente detallados. En su concepción del arte como una manera de entender mejor el mundo en el que vivimos, no podía sino dedicar una porción de su obra a entender también el propio arte, como parte esencial de ese mundo.

## DORA GARCÍA

En 2007, con motivo del Skulptur Projekte Münster 07, Dora García, una de las artistas españolas más internacionales, se convirtió por un tiempo en Filch, protagonista de los textos *The Beggar's Opera*, de John Gay, y *La ópera de los tres peniques*, de Bertolt Brecht. Del primero heredó el título de su obra (en español, *La ópera del vagabundo*), llevada a ARCO por Michel Rein.

Objetos variados de la vida cotidiana de una persona sin hogar, como libros, monedas, carteles de cartón, documentación o un carrito de la compra, forman parte de la escultura social construida por la vallisoletana. Una extensa colección material de experiencias de la vida pública recogidas en su célebre *performance*.

## MARIO MERZ

La mayoría de las piezas del artista italiano expuestas en el estand de la galería turinesa Giorgio Persano no tienen ni título ni fecha. Son algunos de los trabajos más personales de Mario Merz, quien se inició en el arte en 1945, mientras cumplía condena en prisión por su activismo antifascista.

Máximo representante del *arte povera*, Merz decía que dibujaba igual que escribía, empleando elementos de la naturaleza, tanto materiales como conceptuales, por ejemplo, la sucesión de Fibonacci, como se puede ver en esta instalación formada por cuadros con espirales, caracolas o barras.

## DANIEL MARTÍN CORONA

Unas figuras creadas con impresoras 3D imitan las naturalezas muertas de los bodegones tradicionales en el espacio de la galería Ángeles Baños dedicado al madrileño Daniel Martín Corona.

Una mesa de fotografía retorcida de tal forma que recuerda al sillón de una consulta médica, un láser que divide los elementos y parece una trampa de película para ladrones o una tela rígida incrustada en la pared son los otros elementos que hacen de la obra un bodegón en lenguaje contemporáneo.

## NATHALIE ELEMENTO

El hogar, los objetos que nos habitan y cómo interactuamos con ellos son las líneas fundamentales de la creación artística de la artista parisina, cuya obra llega a ARCO de la mano de la galería Maubert.

Esculpidas principalmente en metal, pero también en madera, las formas minimalistas de Nathalie Elemento se presentan como una reflexión sobre el "mobilario interior", pues para ella uno de los campos de investigación más interesantes es la propia casa.

## ALFREDO JAAR

La obra del artista chileno tiene un marcado carácter político, como demuestran sus piezas *Estudios sobre la Felicidad* o *September 11, 1973*, expuestas en el stand Thomas Schulte y en las que Jaar combina diferentes disciplinas.

Tanto estos como sus otros dos trabajos presentes en ARCO son una reflexión crítica a las consecuencias y repercusiones del golpe de estado chileno en 1973, cuando parecía, según interpreta el artista, que el día 11 de septiembre se comenzaba a repetir en bucle como síntoma de la parálisis en la que se había sumido el país.



(Foto: Trevor Lloyd)

## Álvaro Urbano “despierta” la arquitectura abandonada de Madrid

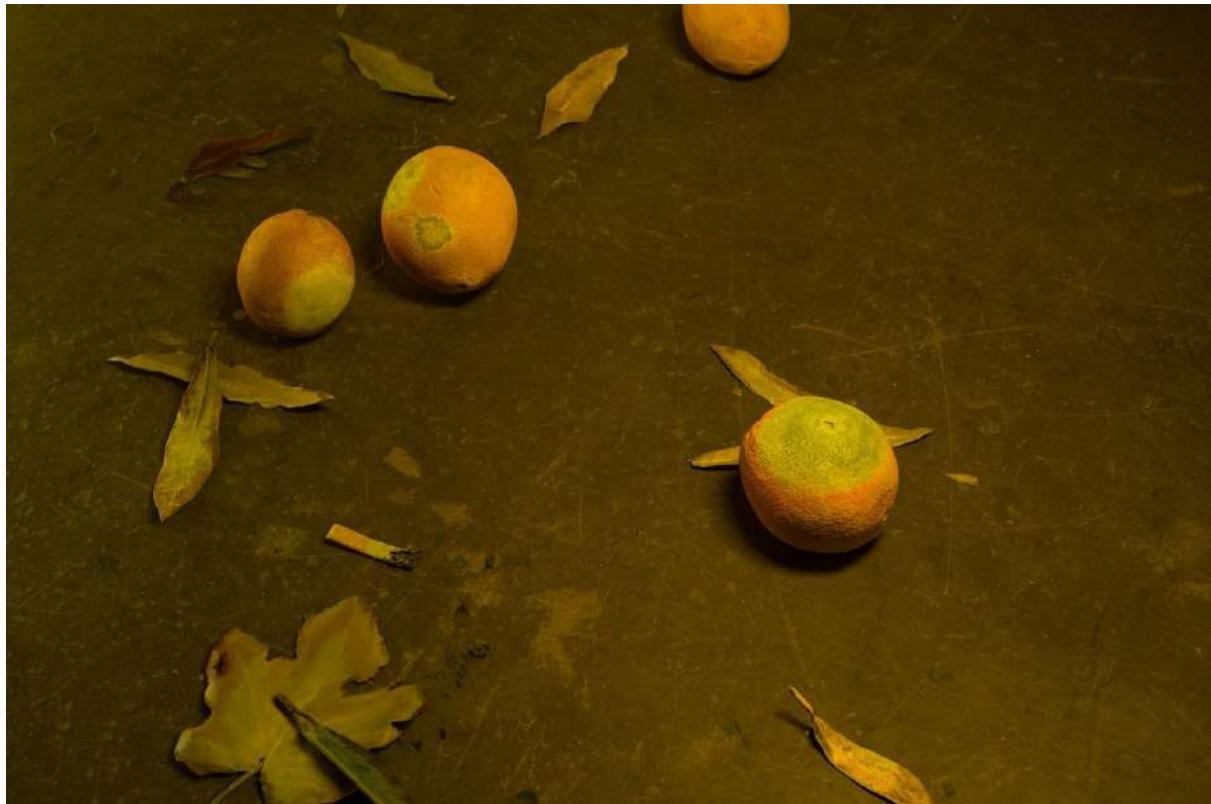
POR JUDITH R. IGLESIAS

MÁS ARTÍCULOS DE ESTE AUTOR

Jueves 27 de febrero de 2020, 17:05h

Llega a Madrid la primera exposición individual del artista **Álvaro Urbano** (Madrid, 1983), en la que presenta *El Despertar*, una instalación inmersiva creada específicamente para la Casa Encendida. En ella, toma como referencia el **pabellón de los Hexágonos** (Casa de Campo, 1958) para reflexionar sobre los diferentes imaginarios de las arquitecturas abandonadas, sus pasados y, por supuesto, sus posibles futuros.

A través de una única pieza, comisariada por **José Esparza Chong Cuy** (Méjico, 1984), director ejecutivo y comisario jefe de Storefront for Art and Architecture de Nueva York, Urbano nos presenta una película sin guion, la vida de un edificio exhausto en el que resurgen historias que parecían estar dormidas. “Cuando un espectador llega a su obra, se encuentra ante una escena de algo que ya sucedió”, comenta el comisario, “Aunque no ve la acción, puede reconstruirla a partir de las pistas que cuentan los objetos”.



'El Despertar', de Álvaro Urbano. (Foto: Trevor Lloyd)

Su fuerte carácter cinematográfico, lúdico y onírico, se mueve en torno a una teatralidad que, envuelta en estudiados juegos de arquitectura, luz y sonido, lleva al espectador a sumergirse en lo más profundo de la instalación. De esta manera, una nube de humo nos atrapa nada más entrar y difumina un horizonte intangible en lo que el artista busca representar. Las paredes se diluyen y las, aparentemente, inconexas estructuras convergen para introducirnos en un espacio completamente ajeno a lo que existe de puertas a fuera.

"En su trayectoria siempre ha intentado dar vida a los edificios", señala **Lucía Casani**, directora de la Casa Encendida, sobre esta obra que, a lo largo del verano de 2020, se encontrará en Nueva York. Entre sus muros, Álvaro Urbano relata el tiempo sobre los cimientos de la arquitectura, construyendo los momentos que, tarde o temprano, pasan a reflejarse en sus materiales y, también, en la vida que los rodea.

El pabellón de los Hexágonos, al que alude el artista en esta ocasión, es un referente de la arquitectura española ideado por los arquitectos **Ramón Vázquez Molezúm y José Antonio Corrales Gutiérrez**, que obtuvo el Primer Premio de Arquitectura en la Exposición Universal de Bruselas de 1958. En el certamen, compitió con importantes ejemplos como el



Atomium de **André Waterkeyn** o el pabellón Phillips de **Le Corbusier**. Poco después, se trasladó a la Casa de Campo de Madrid, lugar en el que fue utilizado durante la época franquista con motivo de la celebración de la Feria Internacional del Campo. Asimismo, la pieza vanguardista, pensada para que pudiese crecer y reducirse con la finalidad de adaptarse a su correspondiente topografía, fue cayendo en desuso con los años, hasta llegar al estado de ruina en el que se encuentra. En la actualidad, su abandono es notorio y continúa incesante, pese a los numerosos anuncios de rehabilitación que no terminan de llevarse a cabo. Invadida por la naturaleza del lugar y hogar de diferentes animales, el pabellón de los Hexágonos es una pequeña muestra del deterioro al que la arquitectura se ve abocada con el paso del tiempo; un deterioro que difumina hasta el pasado más importante y vuelve incierto el futuro, en su momento esperanzador, de su existencia.

'El Despertar', de Álvaro Urbano. (Foto: Trevor Lloyd)

La instalación artística, realizada de forma conjunta por Acción Cultural Española, Storefront for Art and Architecture y La Casa Encendida, toma forma como un “sueño suspendido en el tiempo”, en palabras de Chong Cuy. Es una manera de reanimar un edificio cuya vida parece haber expirado hace ya mucho tiempo y que podrá visitarse **hasta el 19 de abril de 2020** en la Casa Encendida.

En relación con esta propuesta artística, a lo largo del mes de marzo se prepara una serie de actividades dirigidas a ese público que busque asomarse a la desgastada realidad de los edificios en ruinas. El **15 de marzo a las 17.00h** está programada una performance escenificada por el propio Álvaro Urbano. Al mismo tiempo, para los más pequeños, hay un taller que propone crear arquitecturas soñadas con materiales reciclables. Finalmente, el día 21 de marzo está previsto un recorrido titulado “De la ruina al olvido. Casa de Campo”, mediante el cual se planea visitar algunos de los pabellones diseñados para la Feria del Campo, como al que se da vida en esta exposición.

# ‘El despertar’ del pabellón abandonado de los Hexágonos en una exposición de Álvaro Urbano

25/02/2020 16:15 | Actualizado 04/03/2020 06:32

**La Casa Encendida** abre al público este viernes ‘**El despertar**’, una obra del artista madrileño **Álvaro Urbano**, afincado en Berlín, que toma como caso de estudio la instalación en desuso de la **Casa de Campo**.

Una instalación artística, realizada de forma conjunta por **Acción Cultural Española, Storefront for Art and Architecture** y **La Casa Encendida**, que reanima así un **edificio que lleva abandonado décadas** y que fue catalogado como una de las **obras arquitectónicas más relevantes del siglo XX**.

En 1958 los arquitectos **Ramón Vázquez y José Antonio Corrales**, recibieron el máximo reconocimiento en la Exposición Universal de Bruselas, convirtiéndose en un hito de la arquitectura contemporánea.

La propuesta de Álvaro Urbano reflexiona en esta pieza inmersiva e in situ, “**sobre el pasado y posibles futuros de las arquitecturas abandonadas**”, ha destacado su creador.



'El despertar' de Álvaro Urbano

Un viaje a las ruinas modernistas de este emblemático lugar donde el artista **"construye una vida paralela de un edificio exhausto para hacer resurgir historias aparentemente dormidas"**, destaca su **José Esperanza Chong Cuy**, comisario de la exposición.

'El despertar' estará **abierto al público desde el 26 de febrero** hasta el 17 de abril en la Casa Encendida para luego viajar en verano a Nueva York.

Art World

## An Artist Has Recreated Famous Lost Artworks for Art Basel—and They Will Disappear Again Before the Fair Is Over

Alvaro Urbano's works are on view for a limited time only.

Tim Schneider, June 12, 2019



Alvaro Urbano, *Ever Since Night Falls*, 2019, installed at Art Basel 2019. Photography by Andrea Rossetti.  
Courtesy of the artist and ChertLüdde.

Not all artworks are designed to tell a story. But they can't help becoming stories if they suddenly disappear.

Madrid-born, Berlin-based artist Alvaro Urbano brings this idea to mischievous life in Art Basel's Statements section this year. His installation at Berlin gallery ChertLüdde's booth, titled *Ever Since Night Falls*, features 29 sculptural interpretations of artworks lost, stolen, or destroyed throughout history.

The catch? More of them will disappear from view every day of the fair.

Unlike the vanished works that inspired Urbano, however, his pieces will all disappear by the same mechanism: the advancing movement of a painting depicting a midnight blue curtain that stretches across the stand's back wall. After the fair closes each night, Urbano and the gallery reposition the "curtain" a few meters closer to the booth's entrance, plunging additional works into darkness. (Except, that is, for what viewers can still make out through a set of peepholes cut into the middle of the painting.)

"What struck me were the stories," Urbano told artnet News on the fair's opening day. He spent four months researching and creating the works—an uncharacteristically long period of time, according to the artist. "They are ghosts," Urbano said of the lost works. "Because they don't exist, you have to treat them with tenderness."

The stories told by these ghosts include tragic accidents and overt criminality, personal reinventions and public controversies. One work is a foam and *papier-mâché* stand-in for one of the estimated 20 million artworks and artifacts incinerated when Brazil's National Museum went up in flames in September 2018.



Alvaro Urbano, *Ever Since Night Falls (Tilted Arc, Richard Serra, 1981)*), 2019. Photography by Trevor Lloyd.  
Courtesy of the artist and ChertLüdde

Another honors the stolen luggage that held dozens of On Kawara's *I Got Up* works, postcards that he stamped with the titular phrase and the time he rose from bed, then sent to friends and family members every day for years. The theft was such a blow to Kawara that he discontinued the series immediately afterward.

Crucially, these are interpretations, not replicas. Urbano produced the entire series as sculptures, even when the lost works were actually paintings or drawings. There is a dose of humor to the installation. One sculpture calls back to Richard Serra's infamous *Tilted Arc*—which was installed in Manhattan's Foley Federal Plaza in 1981 but eventually removed after a public backlash—by rendering the work in miniature as a flaccid metal strip draped over a wall-mounted rod like a wet towel.

Apart from a handful of sculptures designed as a set with the curtain, the others are sold individually for prices ranging from €5,000 to €15,000.

Will their availability have any influence on whether viewers will be able to see them from one day to the next? "No, it makes no difference," answered Florian Lüdde, one of the gallery's partners, with a knowing smirk. "That would just be weird."

Beyond each work's position within the installation, there is no greater rhyme or reason to the order in which they will disappear. Urbano made this decision in part to reflect the element of chance that makes people, objects, and history so fragile. It's an unexpectedly poetic message at a major art fair, but it's one that *Ever Since Night Falls* delivers with a refreshingly light touch. Just be aware that the touch gets a little lighter every day.

# Truth // Alvaro Urbano's 'Altbau' at ChertLüdde

Article by Nat Marcus in Berlin // Tuesday, Jan. 16, 2018

I first attended 'Altbau,' an installation by **Alvaro Urbano** currently on view at **ChertLüdde**, because of a violet hue in a photo selected for the vernissage's Facebook event. The work could've been a print or a painting, it kind of hovered and was unreadable, but I was also staring into a screen. That dusk was worth seeing though, that violet.

The courtyard was dense, and I didn't really recognize anyone yet kind of recognized everyone at the opening. Twilight. I went with a friend; our noses running from eating ramen. I entered the gallery looking for prints, something edged and 2D that I could press my face into, and that violet. In the basement, there was some yellow lighting panel on the wall, dim glow; people standing and chatting. Up ChertLüdde's metal ladder with its shallow steps to the main level, and suddenly at eye level with the violently neutral grey-blue weave of a carpet, fluorescent lighting, some papers and three cardboard boxes laying around: an office.



Alvaro Urbano: 'Letters', 2017, 13 elements (12 letters, one letter flap), metal, paint, overall dimensions variable // Photography by Trevor Lloyd // Courtesy the Artist and ChertLüdde, Berlin

Still looking for that violet. Down the corridor and up a short flight of metal stairs to another office. It was windowless, fluorescent lit, and contained some envelopes on that same carpet weave. A small print hung on the wall, but no violet; this was a semi-abstract landscape, typified green and blue, off-putting. The ceiling was too low, we crunched our necks a bit. People walking in and out.

The people in the gallery weren't signaling any way to engage with Urbano's work. Maybe they were confused; maybe I couldn't read them because of the installation itself. The spaces were generic and recognizable, but there was a feasible tilt to reality, something that slid it. My friend knew the artist and they chatted for a moment; I don't know when or what was said, but I came to understand that Alvaro fabricated all the objects in the gallery. Brief touch to a creased box on the carpet tells me its metal—dull to the finger, cold weight. Fake walls, ceilings. The metal heating grates were spongy, cardboard. So no violet, but a twilight undoubtedly. We left shortly thereafter, unnerved, crushing.

The second visit to 'Altbau' came without question. I like going to art exhibitions alone because I find it optimal for reading the work. Urbano's installation, in its very form, seemed to demand an engagement that was perhaps not defined by solitude, but was a solitary experience. Emotion is a marginal currency in these galleries. 'Office,' 'Corridor,' 'Room,' and 'Backalley' don't move me as much as they make me unsure of my placement. The fiction swells and recedes; its contour was more ornate and tangible this time because I also prefer to write alone.



Alvaro Urbano: 'Backalley', 2017, 30 elements (two pipes, window with bars and foil, 18 leaves, 9 cigarettes), cardboard, paper, glue, foam, plexiglas, metal, paint, artificial light; overall dimensions variable; Pipe: 252 cm ø 11 cm; Pipe: ø 4 cm; Window with bars: 86x107x10 cm // Photography by Trevor Lloyd // Courtesy the Artist and ChertLüdde, Berlin

The disquiet is pleasurable somehow, shades into you standing in these incredibly boring but also wavering rooms. Their reality rests on twilight, quicksand; I react with a steady impulse to fill, in some way, the plot holes; Why the densely scattered envelopes around the entry of 'Office', as if blown under the door like leaves? This kind of questioning finds no purchase. The hard envelopes and cardboard boxes are without address or logos. The floor of 'Corridor' is pristine, however, and Urbano's environments have no windows to the courtyard or street—an optimal architecture to let in fiction, drafting. Pristine except for a seemingly paper (but actually metal) coffee cup placed by a doorframe, its content is amber and doesn't ripple when I blow.

Urbano has been troubling the notion of what constitutes an environment in recent years, probing it with fiction. On the other side of a sledgehammered hole in a gallery wall, for example, lies the dense greenery of a forest floor. For the Festival of Future Nows at the **Hamburger Bahnhof**, he made replicas of the museum doors; leggy and mobile, they denied or granted visitors entry. And the basement of 'Altbau' holds an 'external scene' indoors, with a drainpipe curving into the center of the room, metal leaves and cigarette butts flicked about, and bars placed over the dulled yellow glow of a window, leaking dusk-light into the room. It's an alley; it's an installation, a nightclub, an alley, a basement. The fiction wavers again at the lacquer of the wooden floorboards and what's disquieting, then, is that the window bars could be—and are—mounted inside. A little bit of Stockholm syndrome for twilight, the theatrical stage set that we people at ChertLüdde.



Alvaro Urbano: 'Box', 2017, 7 elements (box with three sheets, pen, two separate sheets), metal, paint, overall dimensions variable (box: 51x43x44 cm; Pen: 15 cm ø 5 cm; Sheet: 3x30x21 cm; Sheet: 10x27x21) // Photography by Trevor Lloyd // Courtesy the Artist and ChertLüdde, Berlin

The artist stated in a [recent interview](#), "Generally, I am interested in spaces that don't belong to anyone, spaces of transit, lost and heterotopic spaces – not only urban ones, also those that are wild or natural." Urbano sets and sculpts ambivalence, and his 'Altbau' constructions are drafty, half-written. I can't find their function, and they are wonderfully dysfunctional. Not only are they abandoned, but his offices also fly in the face of every principle ruling function-forward startup interiors: no views to the outside world, no plants, harsh and stilling light, utterly depersonalized. There's an ad I've seen on Berlin bus stops for a networking pit called **Factory: Görlitzer Park**. It reads, from the top: "Fully Equipped Focus Areas" / "Meet Deadlines & People" / "Space to hang out and network." I see now on their website that they actually have a ball pit.



Alvaro Urbano: 'Corridor', 2017, 5 elements (2 doors, 2 lamps, cup), cardboard, paper, glue, foam, plexiglas, metal, paint, and artificial light; 2 doors, each: 210x80x8 cm; 2 lamps, each: 10x100x20 cm; cup: 10.5 cm ø 9 cm // Photography by Trevor Lloyd // Courtesy the Artist and ChertLüdde, Berlin

Ease, comfort, tasteful circulation, organic plums in a bowl—the startup offices I've seen are structured on a utopic, rather than heterotopic principle. There's too much put at risk with the latter. What if your focus area isn't fully equipped? As the age of Berlin's lost lots and Altbau squats dwindles, the city's industrial and abandoned sites are refurbished with plush encouragement and chill zones of the "next generation business club fostering innovation", like Factory. Spontaneity, a break in the ball pit, is still directed towards work, and no matter how homely or playful, there's always a phantasm in these places—a failed ideal of labor, wellness, and social connection all interleaving, harmonizing, pleasant, easy. So the vespers that hang in Urbano's 'Altbau' are prayers for drifting, cruising, sitting in precarity. These are devalued states because they're poetic states; drafts from nowhere blow through them.

#### **Exhibition Info**

##### **CHERTLÜDDE**

Alvaro Urbano: 'Altbau'

Exhibition: Nov. 24 – Jan. 27, 2018

Ritterstraße 2A, 10969 Berlin, [click here for map](#)

4 Dec 2017

DESTINATION

## Five Shows to See in Berlin

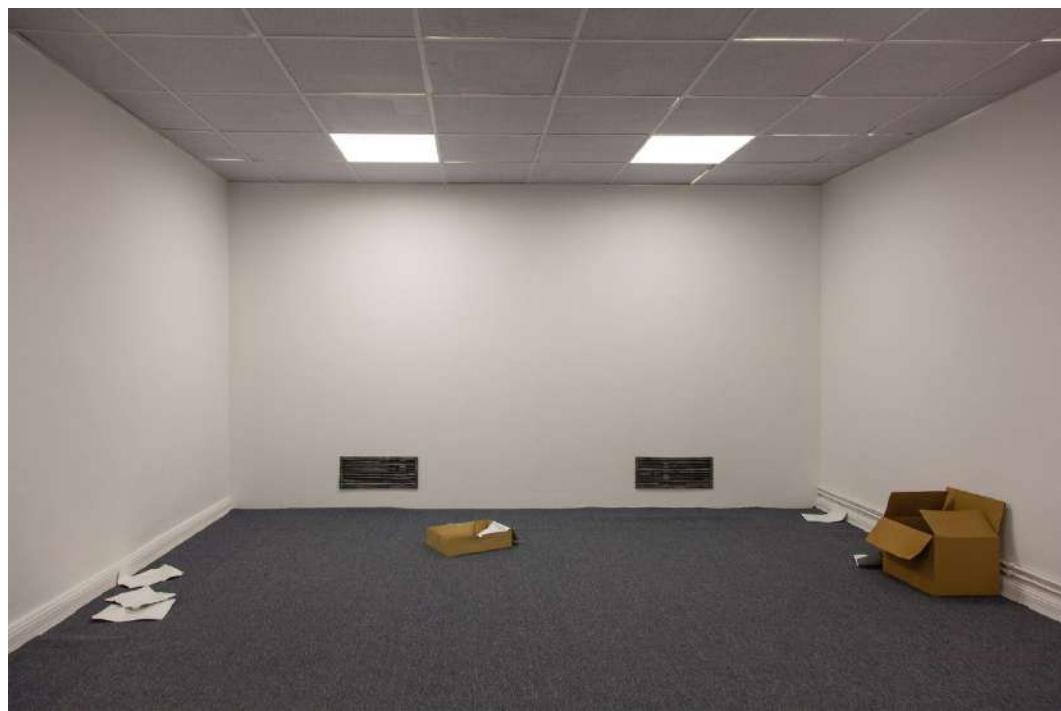
Rosemarie Trockel's radical feminist rugs, nostalgic vomit and philosophy are among our top picks in the German capital this month.

Words by Penny Rafferty



Oliver Laric, Hachiko, 3D Scan, 2017  
Courtesy the artist

Greyscale is an understatement when it comes to winter in Berlin. Some declare it a death wish to stay in the sub-zero and head for Mexico or other milder climates. Others retreat, imposing a hardcore studio residency on themselves. What better time to venture out by yourself, enjoying a quieter time in the city to take in some of December's shows.



Alvaro Urbano, Office, 2017  
Courtesy the Artist and ChertLüdde, Berlin

### **Alvaro Urbano: Altbau at ChertLüdde**

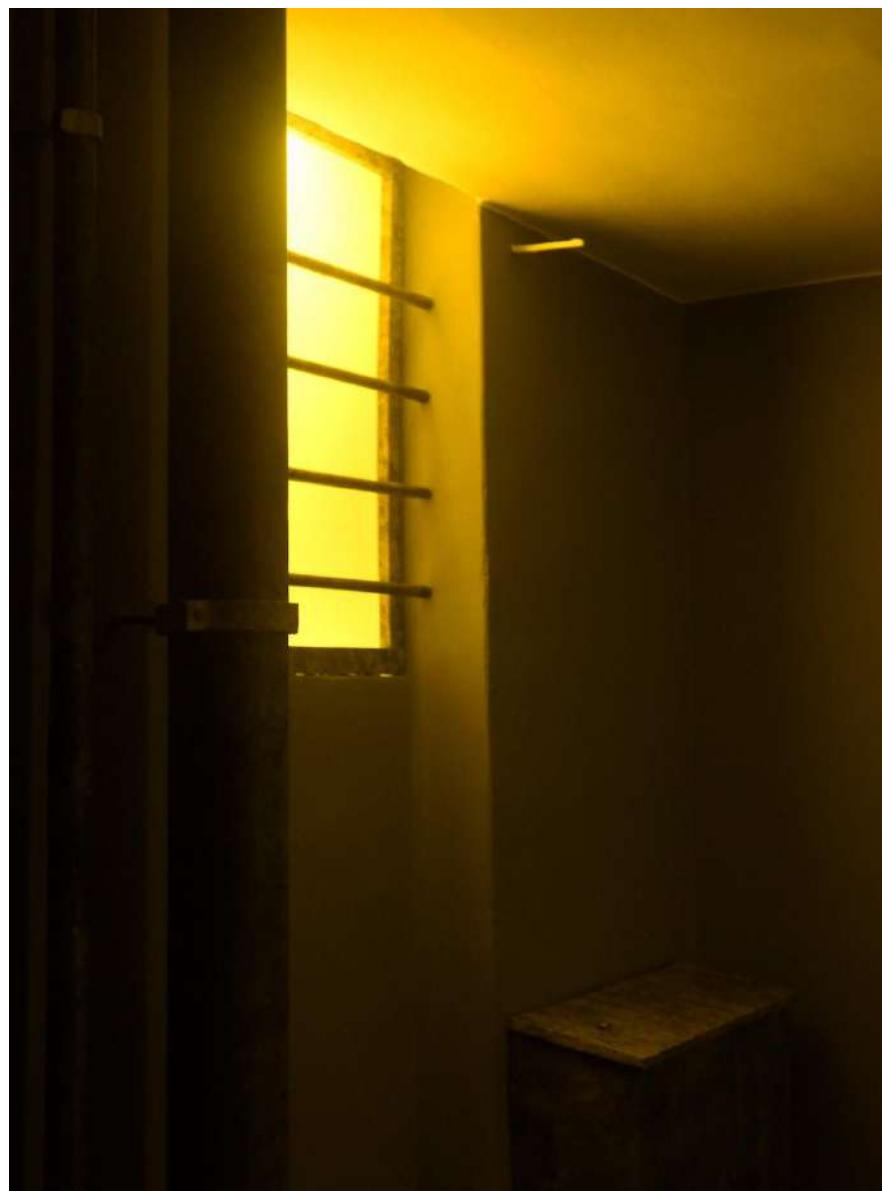
Urbano's first solo exhibition at Chertlündde is another unsettling show, which negates the traditional gallery space. The artist seems to be escaping conventions by conceptually "closing down" the white cube. A pile of unopened, unaddressed letters pile up next to the mail slot, an ode to a form of communication that is outdated and now mostly reserved for bureaucracy. A corridor guides the viewer past endless shut doors, closed or convert—you never find out—to a blue carpeted attic featuring cellophane anime hung inwards to create a trompe-l'oeil. Urbano tells a story with Altbau, a meta-fiction, an endless narrative nothing short of a Lynchian mythos. No two viewers will see the same tale unfold.

Until 27 January 2018

# OPENING: ALVARO URBANO AT CHERTLÜDDE

Interview

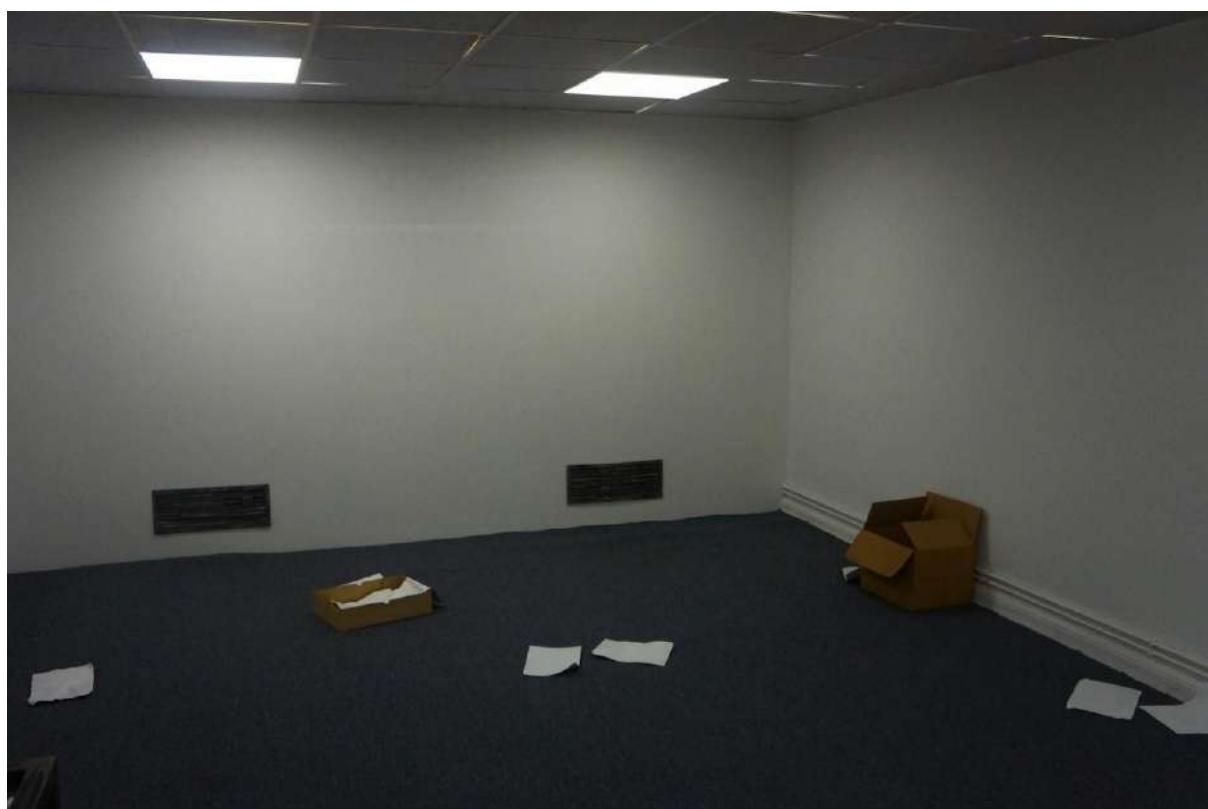
by Robert Schulte



*An interview with the artist as he puts the finishing touches to his solo exhibition "Altbau",  
opening at ChertLüdde in Berlin on 24 November, 2017*

It won't come as a surprise that Alvaro Urbano (\*1983) studied architecture and design before completing his master's in Olafur Eliasson's class at the Institut für Raumexperimente (Institute for Spatial Experiments). A few months ago visitors to his show at the Berlin project space Frankfurt am Main stepped into a room that brought the outdoors indoors, creating the semblance of a lonely non-place in an industrial area. Inside but outside, trapped among walls and closed entrances, viewers were left with a sense of discomfort, solitude and exclusion.

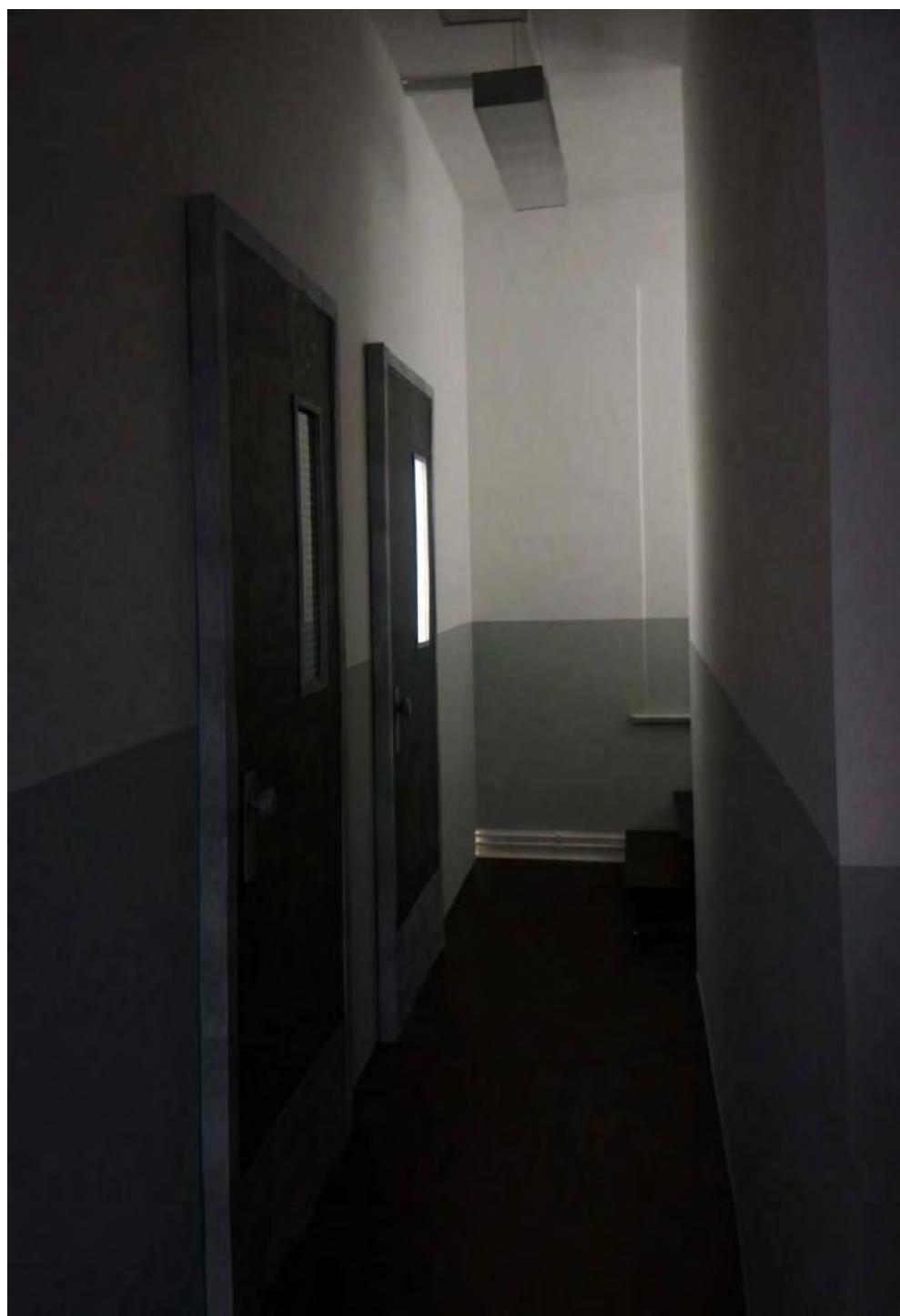
While setting up the first solo show at his gallery ChertLüdde, Urbano gave some insights about his conceptual approach, how his work has roots reaching back to his childhood, and gave a few hints as to what the viewer of "Altbau" can expect.



**In your exhibition at Frankfurt am Main you showed a nocturnal exterior setting indoors: closed metal shutters and pipes lit by dim lights, cigarette butts on the floor. Does that give a hint about what we'll see across the three exhibition spaces at ChertLüdde?**

Yes, I could say that FAMs "Almost Midnight" was an introduction or a previous chapter for this new show in the gallery. Here in "Altbau" I recreated four different environments. An exterior space in the cellar of the gallery, an abandoned office space with a corridor and what seems to be an entrance to an apartment or other more intimate space.

As you might know the ChertLüdde space is very labyrinthine, thanks to this, and since we have dramatically changed the interior structure of the gallery with a new, low, fake-paper ceiling and walls, I believe visitors who are familiar with the gallery will have a very disorientating experience. And most probably a bit of frustration since there are doors (or what look like doors) and spaces they can't access, too. Also, the gallery seems not to have any artworks in it, and none of the objects that you see are "real" or have the function or the materiality that are supposed to have.



**The experience of the space is in some ways more important than what things look like – the dreamlike uneasy feeling one has wandering around ...**

I would like people to have a cinematographic experience. I tend to think of the visitor as a potential active or passive actor: just by being there they become an important character in the piece, almost without noticing. I believe the experience of seeing this exhibition would be very different depending on whether you are seeing it alone or with someone else in the space.

**Can we say you're attracted to generic urban places? Why is that?**

Generally, I am interested in spaces that don't belong to anyone, spaces of transit, lost and heterotopic spaces – not only urban ones, also those that are wild or natural.

## **LIKE EVERY KID I WAS FASCINATED WITH THE CLASSIC DARK CORRIDOR OF THE NATURAL HISTORY MUSEUM**

**The show puts us inside a gallery space that at least partly simulates an outside where we're facing exclusion and inaccessibility. At the Festival of Future Now (FOFN) earlier this year, you showed a piece where people walked around camouflaged as doors. What is your fascination with barriers about?**

Borders, inaccessibility and exclusion exist everywhere. Sometimes they are more tangible, as with airport checks, and sometimes less tangible, as with visas and other bureaucratic systems. For the FOFN at Hamburger Bahnhof, I staged a performance called "Welcome not Welcome" where I recreated replicas of the two main doors of the museum as costumes. The two animated doors were at the entrance of the museum, letting or not letting people pass through them. I didn't tell the performers what to do, so they could decide themselves what the door would do – or what they thought it should do.



**And then there is this notion of the fake: fake depths, fake material – you have used paper and cardboard in much of the work in this show. What's the idea behind the trompe l'oeil?**

I have been always interested in the idea of the diorama as a fiction or a representation of a "reality" behind a window. Like every kid I was fascinated with the classic dark corridor in the natural history museum, with different dioramas on the right and the left. I remember it as the experience of body and mind being in a time machine.

Years ago I started to work with paper for a very simple reason: it was the easiest way for me to reproduce whatever object or situation I had in mind without planning it too much. In the exhibition at ChertLüdde objects and architecture made out of foam, cardboard and paper – as well as the handpainted metal objects as the boxes, cigarettes, leaves etc. – help me compose an environment or a situation where fiction is dormant, or could enter at any point. Rather than being fascinated about making an exact or precise replica of an object, I am more interested in liberating the object from its function and then in that moment is when it helps me in turn to construct or narrate a story.

**Alvaro Urbano**

"Altbau"

ChertLüdde

24 November – 27 January 2017

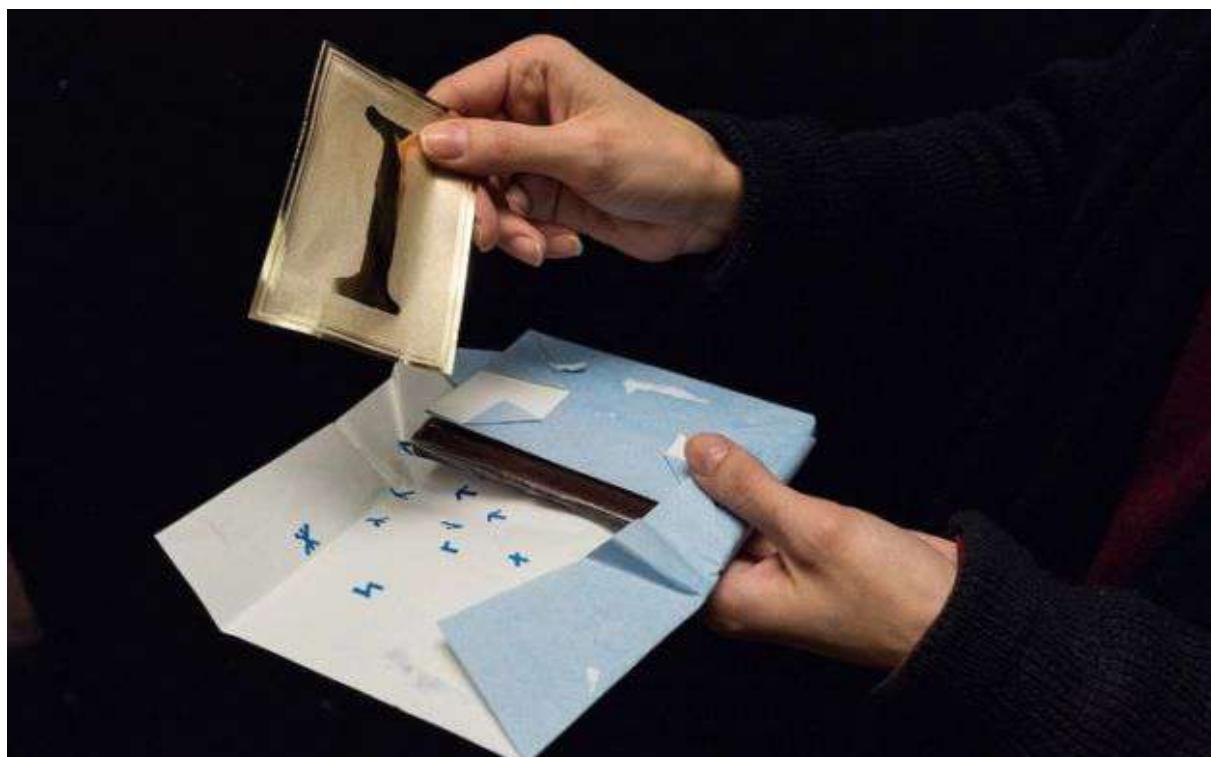
*ROBERT SCHULTE is an editor at Spike. He lives in Berlin.*



# Alvaro Urbano, "I", Mole Antonelli ana

---

Posted by curatingthecontemporary  
December 19, 2016



---

[Information on the exhibition: Alvaro and Martina, among runes and chocolate bars on the ground floor]

On the date at the time it was held. And it lasted.

Perhaps in this case it doesn't really matter, for "I" is timeless and placeless.

"I" is a solo show by the single artist Alvaro Urbano.

"I" is a solo show for the individual Martina, the only person who was allowed to see Alvaro's work.

Martina chose one of forty chocolate bars, the winning one, containing the golden ticket, just as happened to Charlie with his longing to visit the Chocolate Factory. The prize draw, organised by Treti Galaxie, was held at the foot of the 'Mole Antonelliana', distributed among those who had booked a chance to take part in the inauguration of the exhibition.

On entering the *Willy Wonka Elevator*, inside the 'Mole', the journey began for the only viewer to go right up there, above Turin. The chocolate wrapper in her hands immediately became a map thanks to the runes found in *Journey to the Centre of the Earth*, faithfully reproduced by the artist; atavistic, almost magical symbols, used in the novel by Jules Verne in order to descend down towards the heart of the planet.

Two directions, two journeys, two stories, two worlds crossing over.

Two people, Alvaro and Martina, united by the work displayed at the top of Antonelli's 'vertical dream', up where the tourists cannot reach, where a steep and narrow spiral staircase leads up to the new exhibition curated by the duo Matteo Mottin and Ramona Ponzini.



I (Installation View) (2016), Alvaro Urbano, Mole Antonelliana, Courtesy the artist

[*Supplementary information: free thoughts, sensations fleeing at high altitude*]

The limit. What is the limit? The main definitions present it as a line that marks, signals, determines, traces and so on. There is always a clear reference to a subdivision: and so it goes without saying that there is something within the limit, in safety, in the known part; and something else – what? – beyond, but who knows where.

With this approach, Treti Galaxie returns to the Turinese panorama as “a limit in movement”, proposing at the same time *an exhibition to the limit and the limit to the exhibition*: an exploration that embraces and shakes both form and contents with a new process, full of allegories, inserted on tiptoe into the symbol of the Piedmontese capital.

This is an exhibition which climbs up as far as can be reached, and which is shown to the only person who can see it: we are at the limit of practical difficulties and potential viewing opportunities. Nevertheless, at the same time the exhibition takes on the task of *de-monstrare* (*l'ot.*) a broadening of the confine, of space, of the expositional availability of an artist in his relationship with the audience and the venue.

With "I", Treti Galaxie thus continues in its experimentation: while first it was the undefined confine between observer and the observed, addressed by Valerio Nicolai through his curious Zebra finches; then it was the delicate blur between life and death, interpreted by Michele Gabriele and Alessandro Di Pietro following in the footsteps of Titian and Giorgione; today it's Alvaro in a dialogue with Martina, along a line.

On this third appointment, the limit thus takes shape: it's a straight line, an "I" of course. A line which is the stylised representation of a person, but just one. It's up to Martina to take control of the situation. A line which is also one of the three primordial elements that define the very fundaments of the form so dear to Kandinsky, at the heart of the evolution between the dot and the surface.

The course of the future is thus concretised by making room, or rather volume, or at least forever retraceable to a new linear analogy, shifting the verticality of the 'Mole': as in a modern-day version of *Journey to the Centre of the Earth*, the viewer crosses the Cinema Museum in flight, shifting between a physical and a metaphysical journey as the altitude increases and her oneiric perceptions are coupled with elements of vertigo. The closer the point of arrival comes, the more the climax takes shape in the legs, which go wobbly, and the gaze seeking out solid ground. After reaching one extreme up there, one attempts to measure the distance from its opposite point with one's gaze so as to have cognisance of it, to put that excess into proportion with another point of reference: and it is just then that the desire to return emerges...



I (Installation View) (2016), Alvaro Urbano, Mole Antonelliana, Courtesy the artist

One moment more, an instant, staring at the "I", the highest rune.  
Stasis.

It's like a pendulum at the start of its swing, about to unleash its energy in the ensuing movement.

A step is all that's needed to go down slightly.

Equilibrium.

And what if it were two steps? Might the descent be said to have started?

Linger.

Once down, again among the runes, a backwards spiral for the descent.

Gravity.

It's like a pendulum in mid-swing, charging along at top speed.

Picking up Ariadne's thread, retracing the crumbs dropped by Tom Thumb, in order to make one's way home, without getting lost in the world.

Feet on the ground.

---

[*Informazioni sulla mostra: Alvaro e Martina, tra rune e tavolette al pianterreno*]

In data alle ore si è tenuta. Ed è durata il tempo di.

Forse in questo caso non importa nemmeno, poiché "I" è senza luogo e senza tempo.

"I" è una mostra personale, del singolo artista Alvaro Urbano.

"I" è una mostra personale, per la singola Martina, unica persona che ha potuto vedere il lavoro di Alvaro.

Martina ha realmente scelto una tra le quaranta tavolette di cioccolato, quella giusta, contenente il biglietto dorato, così come accadde a Charlie nel desiderio di visitare la fabbrica di cioccolato: l'estrazione, organizzata da Treti Galaxie, si è tenuta ai piedi della Mole Antonelliana, tra quanti erano riusciti a prenotarsi per partecipare all'inaugurazione della mostra.

Entrando nell'ascensore di Willy Wonka, all'interno della Mole, è iniziato il viaggio dell'unica spettatrice salita lassù, sopra Torino: tra le mani l'incartamento della cioccolata, che diventa subito una mappa grazie alle rune di *Viaggio al centro della Terra* fedelmente riportate dall'artista; simboli atavici, quasi magici, utilizzati nel romanzo di Jules Verne per scendere invece laggù, verso il cuore del pianeta.

Due direzioni, due viaggi, due storie, due mondi che si incrociano.

Due persone, Alvaro e Martina, unite dal lavoro allestito nella sommità del sogno verticale di Antonelli, là dove i turisti non possono arrivare, là dove una stretta e ripida scaletta a chiocciola conduce alla nuova mostra firmata dal duo Matteo Mottin e Ramona Ponzini.



I (Installation View) (2016), Alvaro Urbano, Mole Antonelliana, Courtesy the artist

Il corso del divenire si concretizza perciò facendosi spazio, anzi volume, tuttavia sempre riconducibile a una nuova analogia lineare sposando la verticalità della Mole: e in un'odierna versione di *Viaggio al centro della terra* la spettatrice attraversa in volo il Museo del cinema alternandosi in un viaggio fisico e metafisico via via che aumenta l'altitudine e percezioni oniriche si accompagnano a cenni di vertigini.

Più si avvicina il traguardo, più il climax prende corpo nelle gambe che invece si fanno molli; lo sguardo cerca la terra ferma. Raggiunto un estremo, lassù, si cerca di misurare con lo sguardo la distanza dal suo opposto, per averne contezza, per relativizzare quell'eccesso rispetto a un altro punto di riferimento: ed è in quel momento che nasce il desiderio di tornare..

Ancora un attimo, un istante, ad osservare "I", la runa più alta.

Stasi.

E' come un pendolo all'inizio della sua corsa, in procinto di scaricare l'energia nel moto seguente.

Basta un passo per ridiscendere leggermente.

Equilibrio.

E se fossero due i passi? Potrebbe dirsi di aver iniziato la discesa?

Indugio.

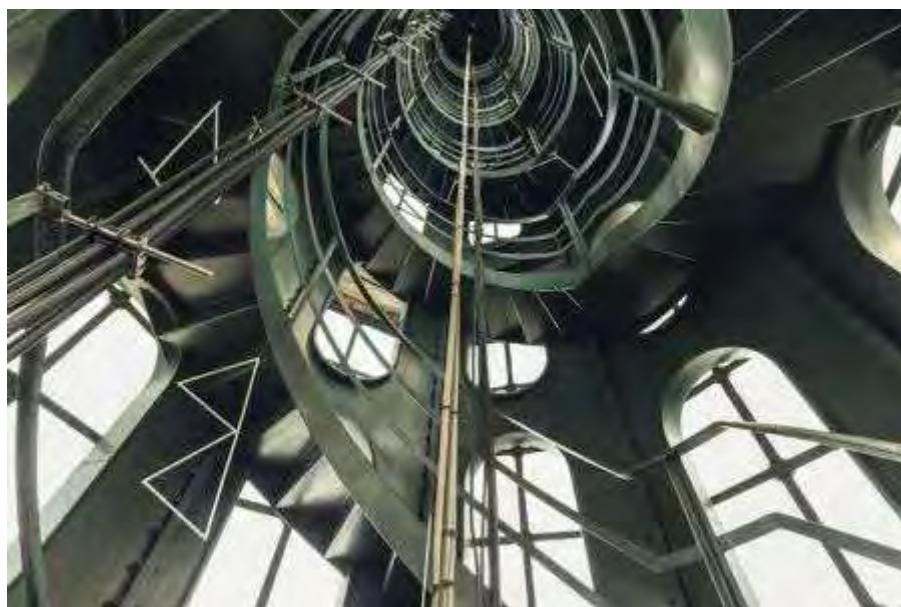
Ora giù, di nuovo tra le rune, spirale al contrario per la discesa.

Gravità.

E' come un pendolo a metà dell'oscillazione, corre al massimo della sua velocità.

Riprendere il filo d'Arianna, ripercorrere le briciole di Pollicino, per tornare a casa, senza perdersi nel mondo.

Piedi per terra.

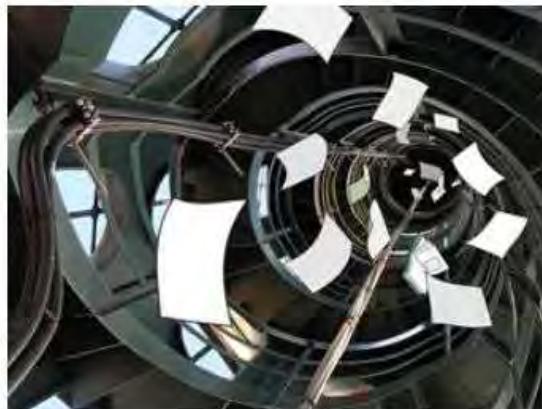


I (Installation View) (2016), Alvaro Urbano, Mole Antonelliana, Courtesy the artist

Giovanna Repetto

## (in)between the lines of narration with Alvaro Urbano

By Maria Martens Serrano - Monday, November 28, 2016



Earlier this month, Alvaro Urbano presented the latest segment of his on-going project, "My Boy, with Such Boots we may Hope to Travel Far". The show took place in the city of Turin, in a location that is both highly visible and highly inaccessible: the very top of the Mole Antonelliana, the city's landmark building.

Earlier this month, Alvaro Urbano presented the latest segment of his on-going project, "My Boy, with Such Boots we may Hope to Travel Far". The show took place in the city of Turin, in a location that is both highly visible and highly inaccessible: the very top of the Mole Antonelliana, the city's landmark building.

"The Mole", as most call it, measures 167.5 meters – but it wasn't always meant to be this tall. During the years of construction, architect Alessandro Antonelli kept modifying the design to reach ever-new heights. In 1889, the building was finally completed after numerous costs and controversies. Now, the Mole houses the Museo Nazionale del Cinema, which (thanks to the altitude of the building's lengthy steeple) holds the title for world's tallest museum.

Urbano's project, "My Boy, with Such Boots we may Hope to Travel Far", has a very precise context: Jules Verne's epic "Journey to the Center of the Earth." Verne's book deals with the mentioned pursuit, undertaken by Professor Otto Lidenbrock, a character who (much like the Mole's Alessandro Antonelli) zealously sought to conquer vertical distances. In the book, the Professor and his nephew come across a coded note written in runic script which, when deciphered, indicates the location of a passage to the centre of the earth. Urbano's project involves taking these runes, giving them shape (as sculptures), and positioning them in different parts of the world – inviting anyone to stumble upon them, much like the Professor and his nephew did.

The title of the show at the Mole – "I" – refers to the last runic letter of the script. However, it also refers to the first person singular pronoun, which is indicative of the particular viewing mechanism of the show: for only one person was allowed to journey to the top of the Mole. Given the participative particularities of the show, it made sense for Urbano to partner with the curators of Treti Galaxie, relative newcomers who are making a name for themselves through unconventional curating practices. Their partnership with Urbano led to a show that was infused with theatricality: they planned it so that forty people would be chosen out of all applicants, to arrive at the base of the Mole and receive a chocolate bar each – only one of which contained a golden ticket. The single winner ascended to the exhibition, while the rest of the participants remained at the bottom, listening to an extract from Verne's classic.

The Mole Antonelliana is built as a four-faced dome structure – meaning that from the ground floor you have an open view of all four sides arching inwards, leaving only enough space in the middle for an elevator to go through – a clear glass elevator, of course. This was the first step in the journey for the winner of the golden ticket. She went up, looking down, while the others saw her rise, from the ground. The experience of seeing her ascent was accentuated by the words of Verne - or rather, the words of the Professor's nephew, as he describes his own trek to the top of a similar spire. In preparation for descending great distances, Professor Lidenbrock insisted that they learn to overcome vertigo ("You need to take lessons in precipices!") by scaling a dizzying, spiral staircase, "protected by a thin rail, with the steps getting ever narrower, apparently climbing up to infinity (...)"

"Journey to the Center of the Earth" was published in 1864, and the story itself takes place a year prior – the same year, in fact, in which construction works began for the Mole Antonelliana. Throughout history we'll always encounter these type of coincidences among contemporaries: individuals who envision similar possibilities. Through a careful construction of bricks or words, Verne and Antonelli both crafted entirely new vantage points – new perspectives that took us in contrasting yet complementary directions. Could they ever have imagined that their worlds would meet in this way? When it comes to Urbano's project, context is everything, but it is not restrictive. When-and-if-ever we come across Verne's runes, in some part of the world, like the Professor and his nephew we are not expected to know what they are, but we are encouraged to wonder.

The following is an interview with Alvaro Urbano, and the curators and co-founders of Treti Galaxie, Ramona Ponzini and Matteo Mottin.

**Maria Martens:** The show "I" at Mole Antonelliana is conceived for a single spectator, and it is part of an ongoing project that will be situated throughout the world. It is not necessarily impossible for someone to experience the project in its entirety – if they are willing to trace your steps wherever you choose to go - but it is not very likely to happen. As the creator of this project, you are the only one who will have the most complete experience of this work. Couldn't we say, then, that the overall project ("My Boy, with Such Booth we may Hope to Travel Far") is also conceived for a single spectator? As the project progresses, how would you comment on your combined roles of creator and spectator?

**Alvaro Urbano:** The work "My Boy, with Such Boots we may Hope to Travel Far" is based on a cryptogram that appears in the book "A Journey to the Center of the Earth" by Jules Verne. The first part of this long project was made as a permanent installation where sculptures (in the shape of runes from this cryptogram) were scattered throughout a 4 kilometers hiking path in South Tyrol, in the Italian Alps. In this case, the work isn't conceived for a single spectator but nevertheless, I believe that there exists a particular tension and a higher degree of intimacy when there is only a single spectator confronting a piece. This tension and the level of intimacy changes when the pieces are placed in nature or in unknown, uncanny, heterothopic, or non-familiar places. For instance: when you walk in the mountains your senses change - the way you breathe, the way you walk, and the way you experience and unfold the space around you. This type of corporeal awareness will hopefully appear as well in "I", at the very top of Mole Antonelliana, where only a few people have had the chance to go.

For me, it is not crucial if someone discovers or not the entire cryptogram. I guess it is more about the journey itself: changing the landscape by inserting my work and opening small tangible doors to Verne's fiction, and imagining perhaps that there exist more letters from the cryptogram in some other part of the globe. In my work, I see the audience as having the ability to walk in-between the lines of a narration: where they have the space to become characters of a work of fiction, almost without noticing.

In response to your question on the role of creator and spectator, I can tell you about my permanent piece *Osservatorio* (2014), placed in the garden of Villa Romana in Florence. The work is a sort of hermetic, half-buried capsule with a big skylight, so designed to sleep under the stars at night. This piece is like Mole Antonelliana's "I": it is conceived for one spectator or user. I remember I slept there for almost a month and every night was different, and the dreams, the light, and the weather conditions all played a strong role in the experience of the piece. This also happens in my Berlin studio-home, where my partner and I tend to live surrounded by our own works, and they become camouflaged within our daily life, almost as if they were pieces of furniture. I would affirm, then, that I am more of a creator-user rather than a creator-spectator.

**MM:** The Mole Antonelliana is a landmark building in the city of Turin, and holds the title for tallest museum in the world (the National Museum of Cinema). What are the challenges of organizing a show in such a space?

**Ramona Ponzini:** Organizational challenges are not new for us: our first show was meant to be experienced by a group of birds, and this meant that we had to follow a series of regulations to ensure the safeguard of the feathered; for our second show, we built a river of poisoned water inside an art depository - so that was also kind of a dangerous operation!

For this project, we chose to utilize the symbol of our city - Alessandro Antonelli's "vertical dream", but we decided to set up the show in its spire - the tallest and least accessible part. This area of the building is usually off-limits for the public. I have to say that the enthusiastic response for this crazy show by Alberto Barbera, the museum's director, and from all the staff of the museum, has been fundamental to its development. They were most willing to accommodate this project, and were especially cooperative with regards to figuring out all the security issues, which is a paramount element in this type of project.

Another critical factor was the elaboration of the participant selection process, and the management of those people who booked a spot for the event. We needed to identify forty people, from which only one was allowed to climb to the top and see the whole show. The event on the 5<sup>th</sup> of November took place simultaneously in two different settings: atop the spire, for just one lucky person, and on the ground floor of the Mole, where the remaining thirty-nine participated in a sort of ritual to gain favor with the ascent of the sole spectator (the person who found the golden ticket with their chocolate bar).

Last but not least, there's the chocolate itself: during his first visit to the Mole, Alvaro was really impressed by the panoramic elevator, which immediately reminded him Roald Dahl's novel "Charlie and the Chocolate Factory". Torino is also famous for its historic chocolate factories, and we decided to ask A.Giordano, one of the very best chocolate manufacturers around, to act as technical sponsor for this project.

This ritual/show/event was a very complex mechanism, and all of these elements needed to weave together just fine in order to work.

**MM:** Treti Galaxie has a particular focus towards the relationship between contemporary art and its audience. In your shows, there is the feeling that the audience has a role to play for the benefit of art, and you go to great lengths to engage the audience in their role through theatrics. Why are you interested in creating this dynamic?

**Matteo Mottin:** I think that, in a real life show, you have the rare opportunity to directly address the unconscious mind of the viewer. Of course, you can choose to write out a beautiful text that tells you everything about the show and you can give it to the people who come to see, hoping that they will read it carefully - but maybe a spectator deserves more than that.

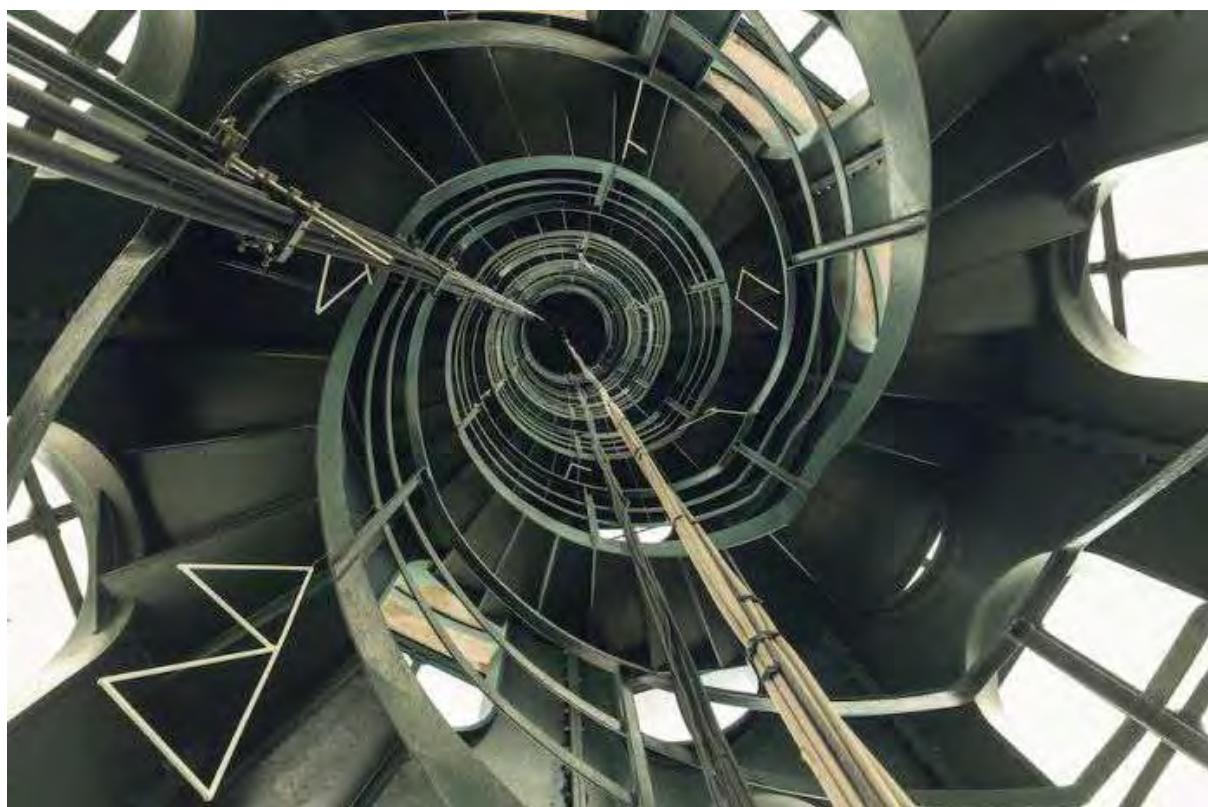
With Treti, we want to build timeframes that serve to enhance the viewer's perception towards the art-and-research-works of artists whom we love. Being surrounded by birds while walking on top of a huge canvas-terrain, or being separated from the artworks by a river of poisoned water, or having to climb the city's highest building in order to recollect scattered pieces of a far-reaching project: all these occurrences provide the viewer with something that reading texts and seeing pictures cannot.

Because our rational memory tends to fade away, the shows that we see in person will, in some years, look exactly like their installation views: which are always framed from the point of view of a single person - the photographer. Experiences, on the other hand, tend to linger in our memories, because an experience is not something that has been given to you – it's whatever you've decided to take away.

## In cima alla Mole Antonelliana. Insieme ad Alvaro Urbano e Treti Galaxie

By Marco Enrico Giacomelli - 18 novembre 2016

UNA MOSTRA DURATA UN SOLO GIORNO E VISTA DA UN SOLO SPETTATORE. È IL TERZO ESPERIMENTO DEL COLLETTIVO TRETI GALAXIE, CHE STAVOLTA CI PORTA IN CIMA ALLA MOLE ANTONELLIANA. GRAZIE AL PROGETTO DI ALVARO URBANO. QUI TROVATE UNA NUTRITA GALLERY FIRMATA DELFINO SISTO LEGNANI.



Alvaro Urbano, *I*, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani

Ci sono almeno tre piccole storie da raccontare per capire cosa è stata la mostra *I*. In primo luogo, la storia di Treti Galaxie, progetto da poco sbarcato sulla scena dell'arte torinese e guidato da Matteo Mottin. Quella alla Mole Antonelliana è la sua terza mostra, dopo il solo show di [Valerio Nicolai](#) (con uccellini) in uno stabile nel quartiere San Salvario e la doppia personale (per semplicità di espressione) di [Michele Gabriele](#) e [Alessandro Di Pietro](#) a Barriera, spazio che ha sede per l'appunto in Barriera di Milano, sempre nel capoluogo piemontese. Fil rouge finora seguito, la questione della spettatorialità nell'arte contemporanea: una forma altamente creativa, riflessiva e poetica di *institutional critique*. Il secondo racconto è relativo alla modalità di fruizione che è stata scelta per questa mostra, allestita all'interno della guglia della Mole Antonelliana: non sino alla punta estrema, però ben oltre la quota raggiungibile dal pubblico grazie all'ascensore installato al suo interno all'inizio del millennio. A poterla visitare, oltre a un ristrettissimo gruppo di addetti ai lavori (artista, curatore, fotografo, addetto alla sicurezza e una mezza dozzina di giornalisti), un unico spettatore. Si badi bene: non uno spettatore alla volta, ma uno e soltanto uno spettatore, scelto aleatoriamente fra i quaranta che si erano precedentemente prenotati. Ognuno ha ricevuto una tavoletta di cioccolato, e all'interno di una di esse era contenuto un biglietto d'oro che avrebbe garantito l'accesso – con evidente riferimento a *Charlie e la Fabbrica di Cioccolato* di Roald Dahl.



Alvaro Urbano, *I*, 2016, Installation view, Mole Antonelliana – courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino – photo Delfino Sisto Legnani

#### LE LETTERE DI ALVARO URBANO

E infine c'è la storia di questa strana personale di **Alvaro Urbano** (Madrid, 1983; vive a Berlino). A partire dal titolo, *I*, che è la prima persona singolare in inglese e l'1 della numerazione romana – e fin qui è tutto chiaro. Ma è altresì “*l'ultima lettera del crittogramma, scritto con un alfabeto di antiche rune islandesi, trovato dal Professor Otto Lidenbrock, il personaggio principale del romanzo 'Viaggio al centro della terra' di Jules Verne*”, spiega Mottin. “*Nel racconto il messaggio, una volta decifrato, contiene le indicazioni per raggiungere il centro del pianeta*”. A partire da questo crittogramma, l'artista ha elaborato il progetto *My Boy, with Such Boots we may Hope to Travel Far*, che consiste nel “*trasformare le lettere del messaggio in gruppi scultorei distribuiti in vari luoghi del mondo e realizzati con materiali caratteristici delle zone in cui vengono installati*”. E se le prime quindici lettere sono state installate in forma permanente fra Merano e Tirolo, alla Mole Antonelliana sono state esposte tutte temporaneamente, conferendo alla giornata del 5 novembre una ulteriore unicità e peculiarità puntuale.

Per i tanti che in cima alla Mole non sono potuti salire, vi regaliamo qui una nutrita gallery fotografica. L'autore è **Delfino Sisto Legnani**, un altro valore aggiunto a questo mostra durata poche ore ma degna della massima attenzione. In una settimana, quella di Artissima a Torino, che ha saputo coniugare grandi eventi e microesperienze in maniera matura e proficua.

**Marco Enrico Giacomelli**

*Torino // 5 novembre 2016 ore 11  
Alvaro Urbano – I  
a cura di Treti Galaxie  
in collaborazione con il Museo Nazionale del Cinema di Torino  
MOLE ANTONELLIANA  
Via Montebello 20  
011 8138560  
www.museocinema.it*

1 of 16 < >



Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani



2 of 16 < >



Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani



3 of 16 < >



Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfina Sisto Legnani



4 of 16 < >



Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfina Sisto Legnani





Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani



6 of 16 < >



Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani



7 of 16 < >



Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani



8 of 16 < >



Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani

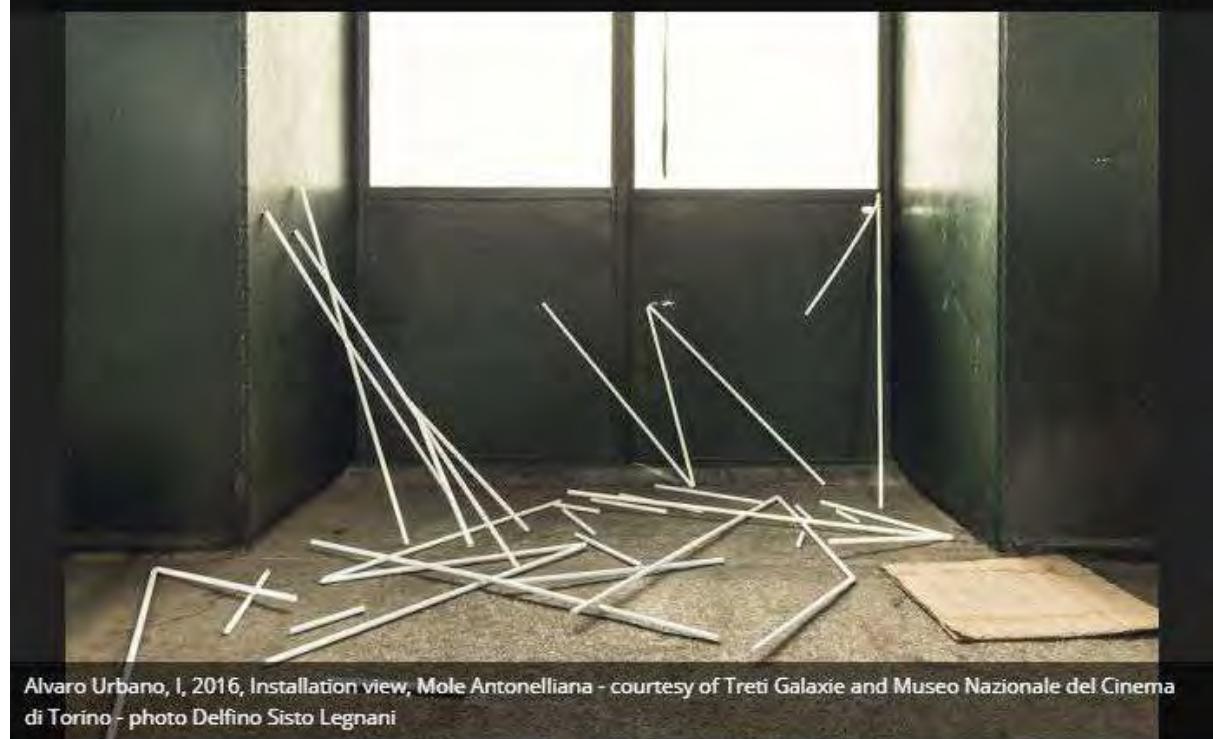




Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani



10 of 16 < >



Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani



11 of 16 < >



Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani



12 of 16 < >



Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani

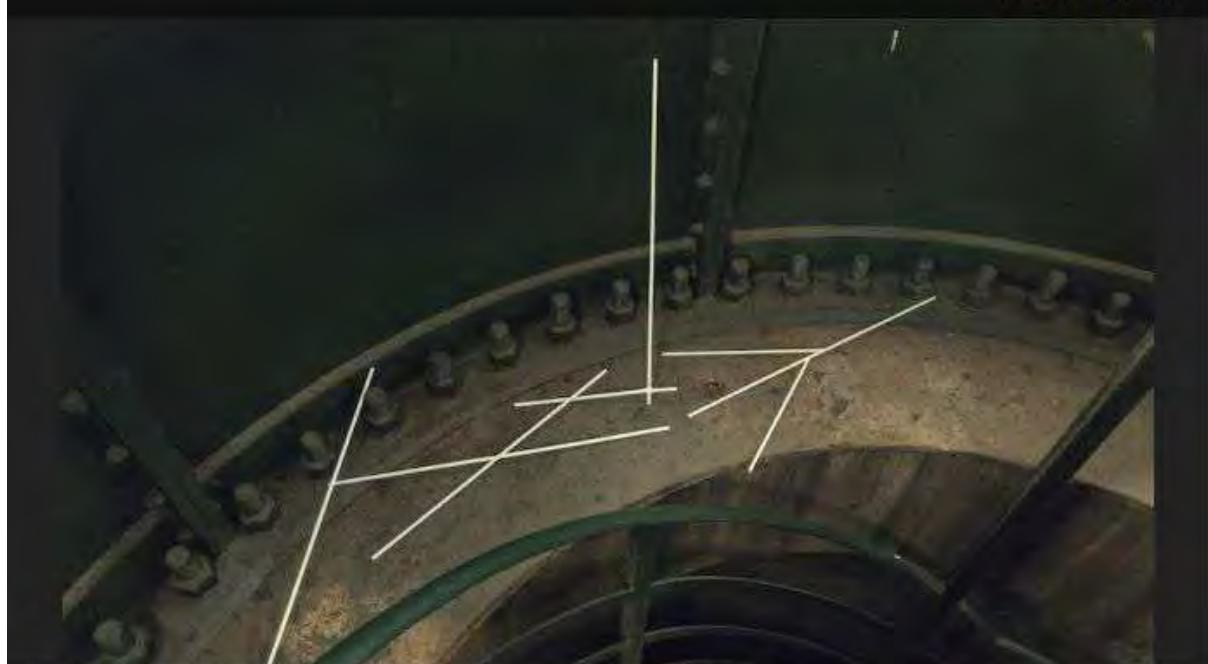




Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani

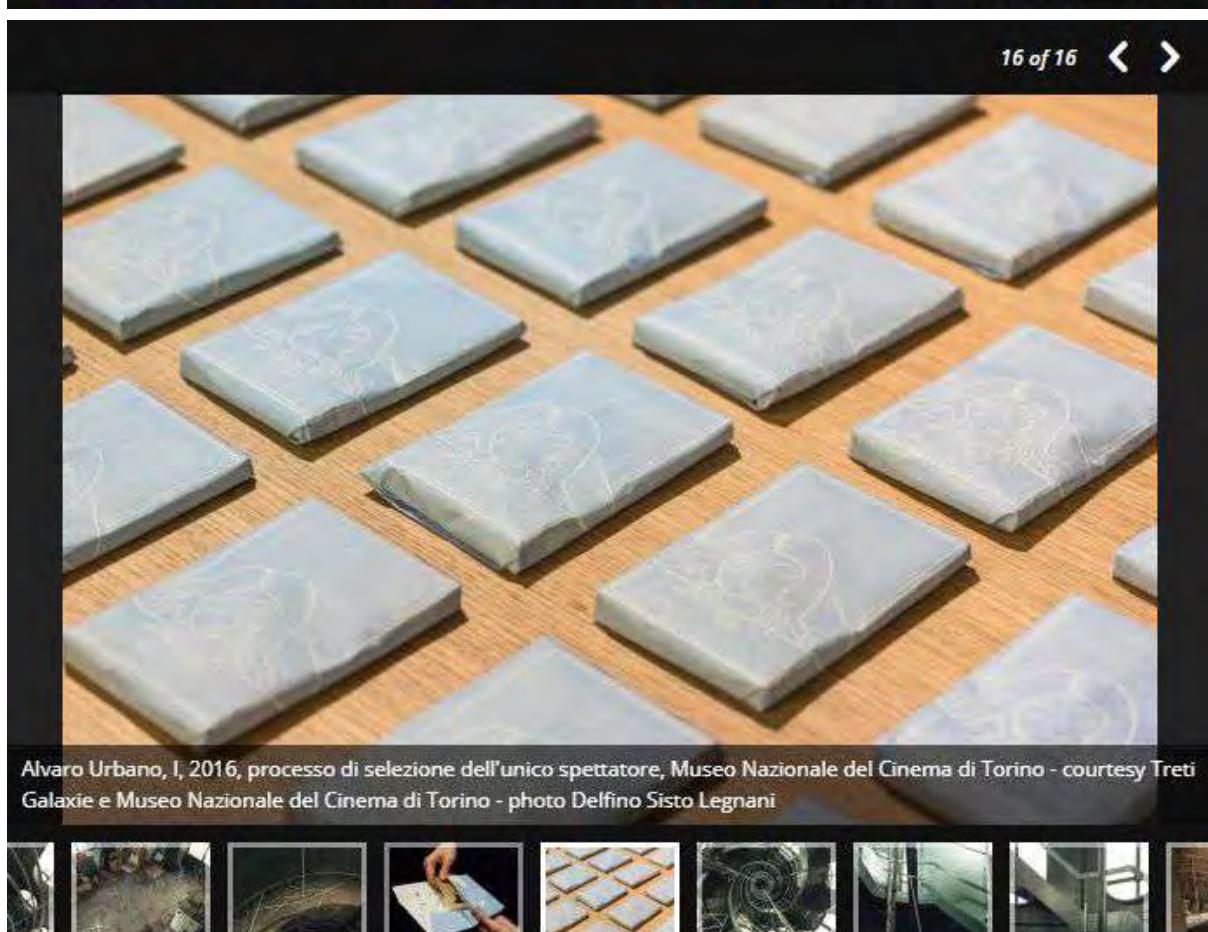
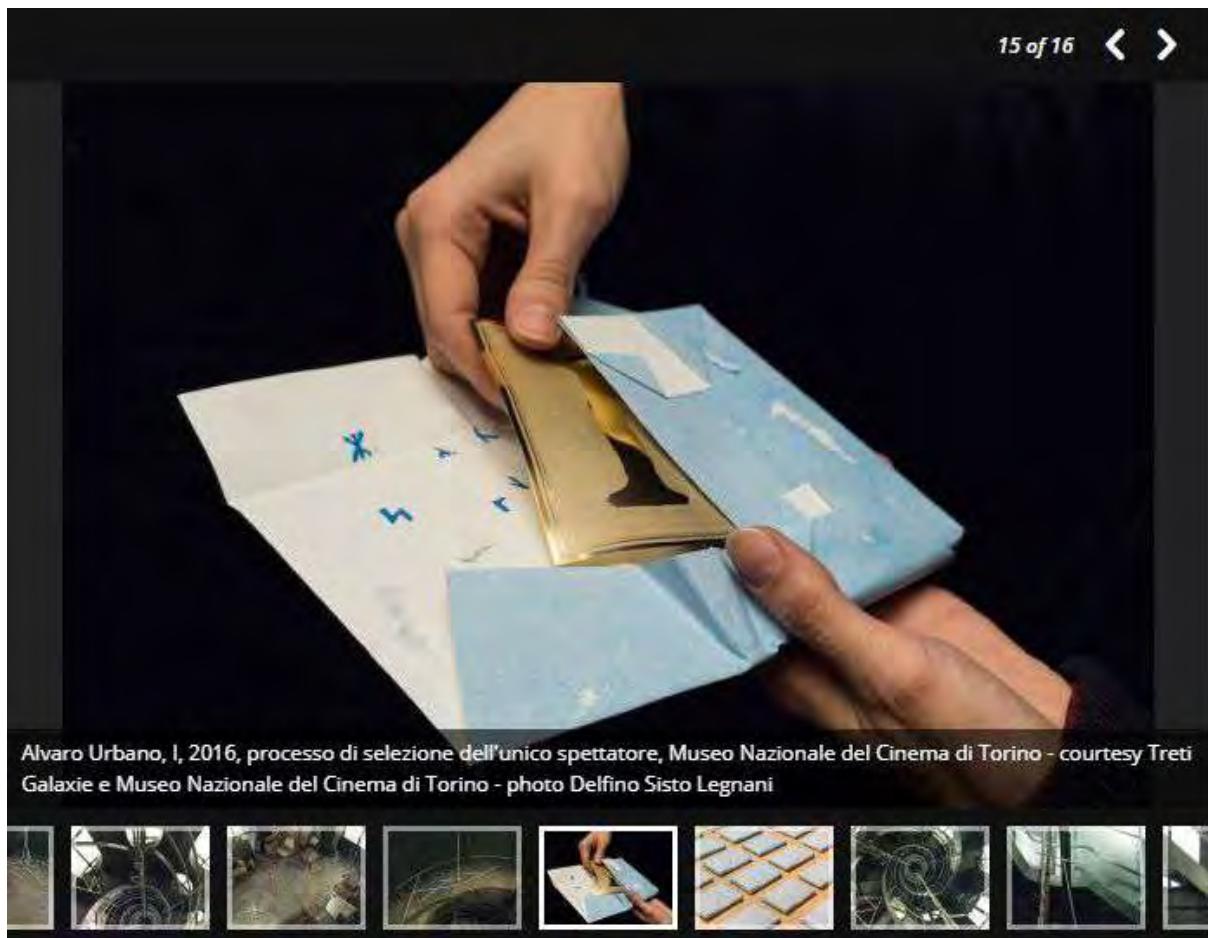


14 of 16 < >



Alvaro Urbano, I, 2016, Installation view, Mole Antonelliana - courtesy of Treti Galaxie and Museo Nazionale del Cinema di Torino - photo Delfino Sisto Legnani







Thanks to its collaboration with the National Cinema Museum of Turin, Treti Galaxie presents 'I': a solo show by Alvaro Urbano staged in the evocative and mysterious spaces of the Mole Antonelliana.

In this project, the notion of the 'solo show', i.e. an exhibition of works held for public view by a single artist, is turned on its head: it is in fact an exhibition designed to be viewed by a single spectator. A choice both provocative and intimate at the same time, in line with the curatorial approach adopted by Treti Galaxie, which often questions the relationship between contemporary art and its audience.

The title 'I', as well as referencing the number one in the Roman numeral system and the first person singular pronoun, and therefore the particular viewing mechanism of the project, is also the last letter of the cryptogram written in an alphabet of ancient Icelandic runes which is found by Professor Otto Lidenbrock, the main character in the novel 'Journey to the Centre of the Earth' by Jules Verne. In the story, once deciphered, the message contains instructions on how to reach the centre of the planet.

On the basis of this cryptogram, the artist has constructed a far-reaching project entitled 'My Boy, with Such Boots we may Hope to Travel Far', which consists in transforming the letters of the message into sculptural groups distributed throughout various places around the world and created with materials characteristic of the areas in which they are installed.

The initial stage of the project witnessed the creation of the first 15 letters of the message, positioned permanently between Merano and Tyrol.

In 'I', Urbano's ambitious project is brought together as a whole in the spaces of the Mole Antonelliana. The exhibition may be considered a sort of rite heralding the transformation of an idea into a work of art: a particular work which, in order to be viewed in its entirety, will require a long journey around the world.

The spectator, along the way up from the ground floor to the spire of the Mole, via the narrow spaces along the inside walls of the cupola, will come into contact with the entire cryptogram, presented in various forms, such as sounds, drawings and installations. Through his/her subjective experience, the spectator will be able to mentally reconstruct the various parts of the project, thus serving as the medium for the ideal transformation of 'My Boy, with Such Boots we may Hope to Travel Far' into a signal which, through the particular antenna-shaped architecture of the Mole, will be 'transmitted' and broadcast around the world.

With the development over time of 'My Boy, with Such Boots we may Hope to Travel Far', the sculptures positioned in various places around the planet will become the concrete manifestation of this signal.

The event is open to a limited number of participants, and foresees the participation of a maximum of 40 people: the sole spectator of the exhibition will be identified through the distribution of chocolate bars, one of which will contain instructions on how to access the exhibition.

In order to book, it is necessary to send a participation request to the address [info@tretigalaxie.com](mailto:info@tretigalaxie.com) on 27 October 2016 between 8am and 8pm with the words "SOLO SHOW" in the subject line.

For further details, check out the NEWS section of this website or the Treti Galaxie Facebook page.

The chocolate bars are kindly provided by the historic chocolate factory A.Giordano.

Alvaro Urbano (Madrid, 1983, lives and works in Berlin) examines the borders between architecture, fiction and utopia through the use of various media, including video, performance, site-specific installation and sculpture.

In his research, Urbano conceives of architecture as the translation of thought into a tangible structure, a structure which is then built with the aim of influencing the lives and the perception of the people it houses.

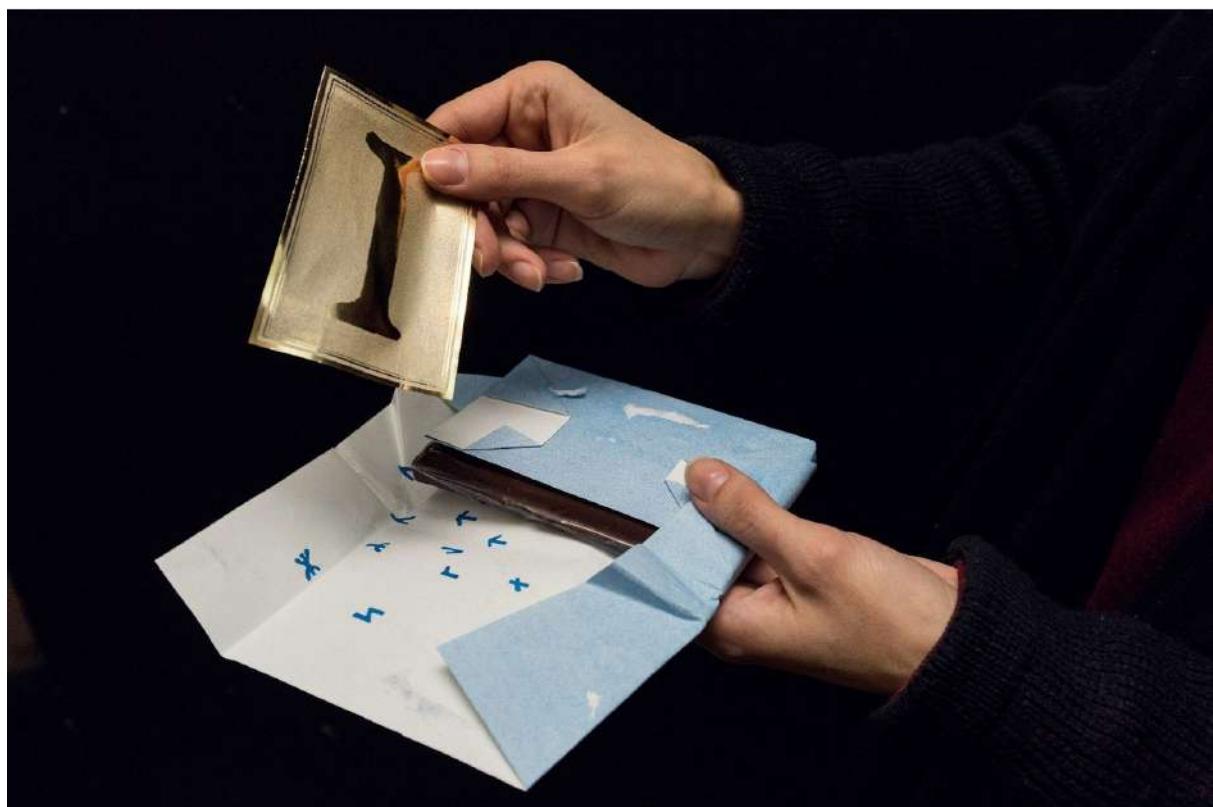
The artist, drawing on forms of thought apparently far-removed from those regarding the construction of artificial environments, such as storytelling, dreaming and utopian thought, works to bring these elements back to architecture, in the attempt to disrupt its paradigms and original functions.

His solo projects and exhibitions include Dead Men Tell no Tales at Kölnischer Kunstverein, Cologne (2016), More than Real at Bundeskunsthalle Bonn (2015), The Ghost and the Host at Pavillon Social Kunstverein, Lucca (2014), Utopias are for Birds at Chert Gallery, Berlin (2012).

Group exhibitions include Moscow International Biennale for Young Art, Moscow (2016), Art and Nature: Walking with Senses. Merano (2016), SUPERSUPERSTUDIO. PAC. Padiglione d'Arte Contemporanea, Milan (2016), ALPINA HUUS at Schinkel Pavillon (2015), WLGTDWI at S.A.L.T.S Basel (2015), Trouble in Paradise at Bundeskunsthalle, Bonn (2015), Future News at the Neue Nationalgalerie, Berlin (2014).

In 2014 Urbano received the Villa Romana Prize.

The exhibition was made thanks to the generous support of Ing. Sandro Mori.

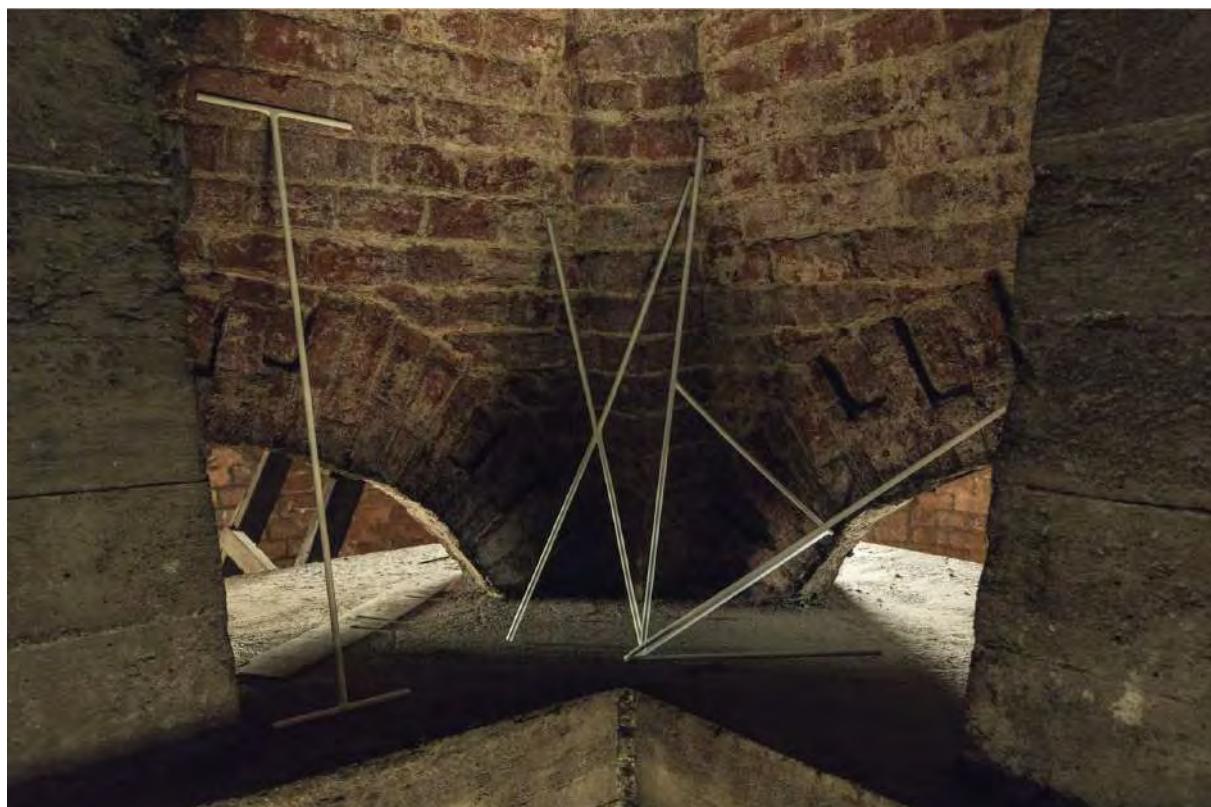
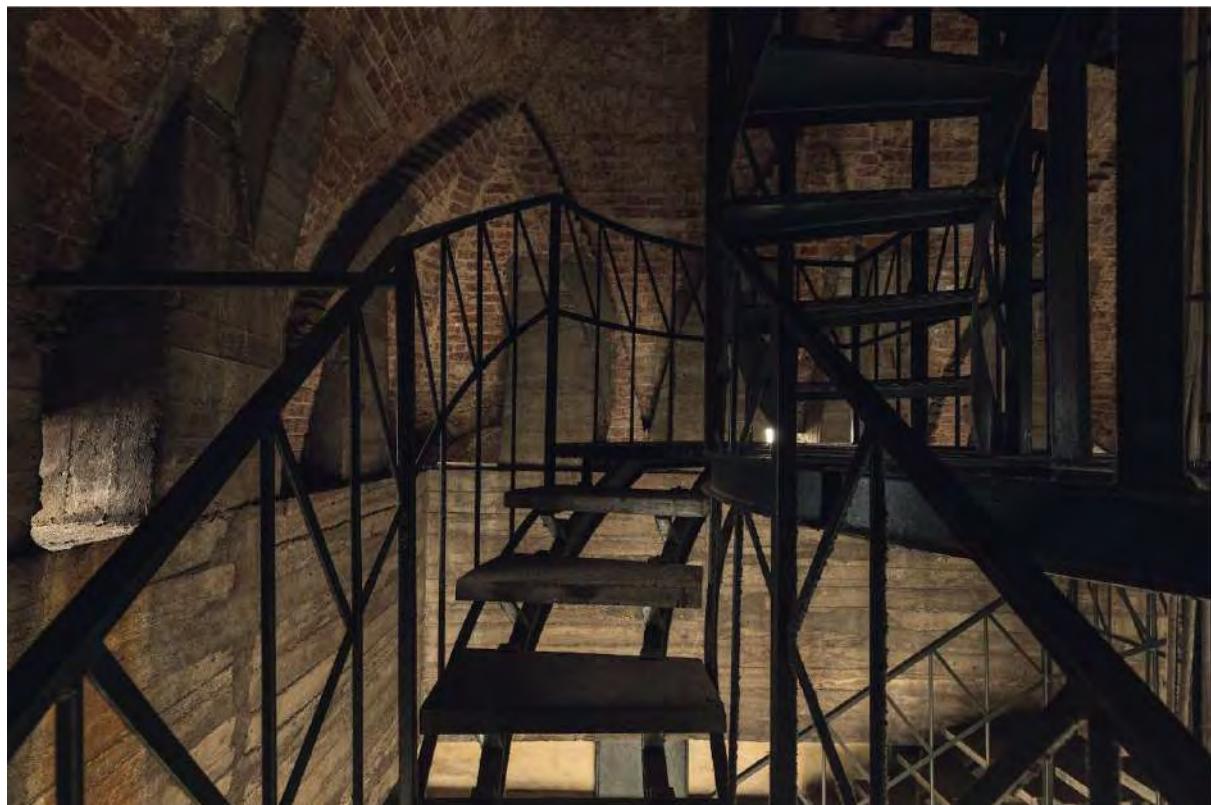


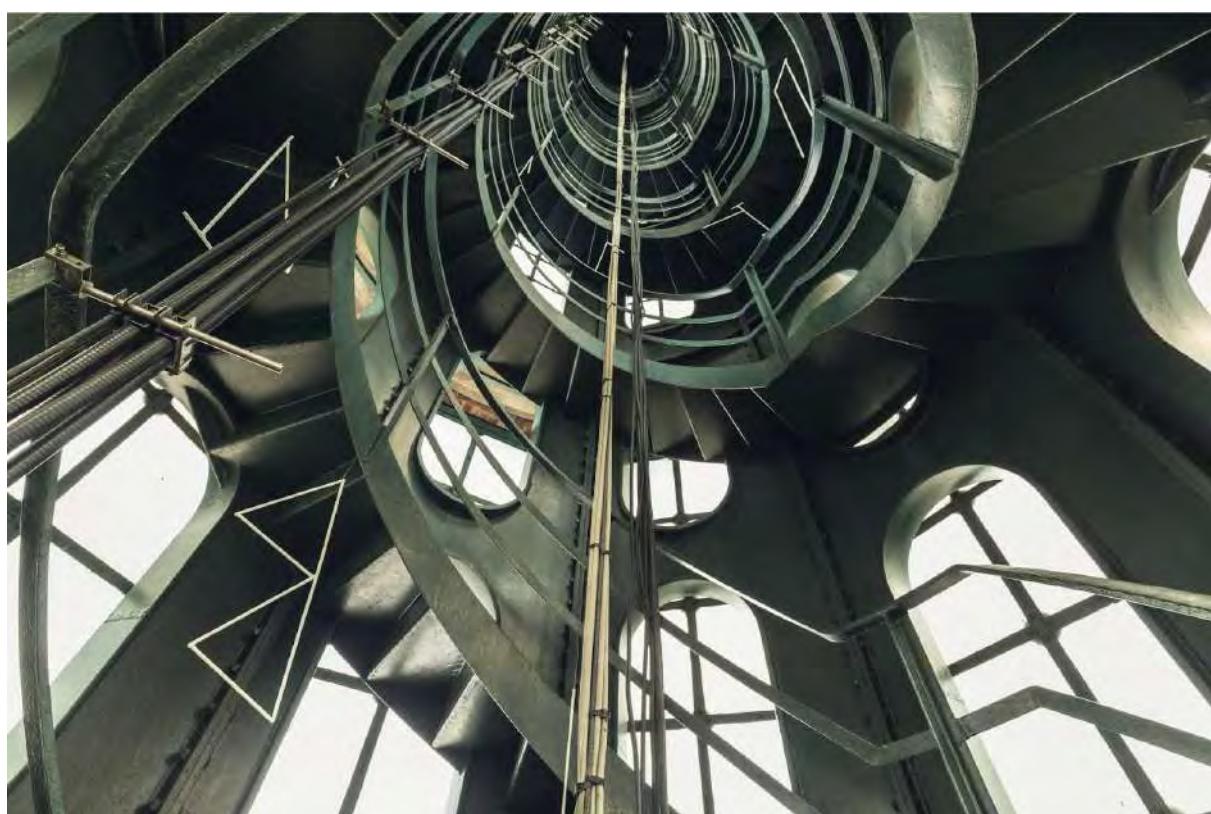
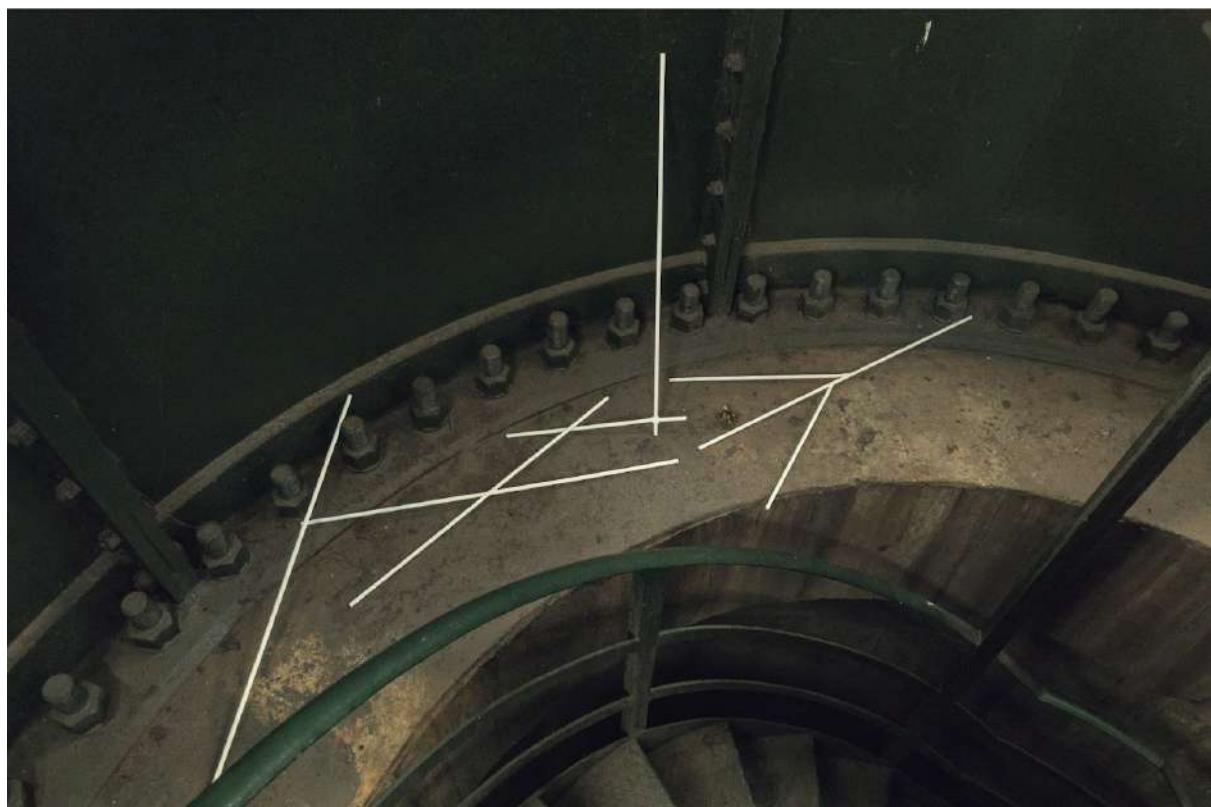
5/11/2016

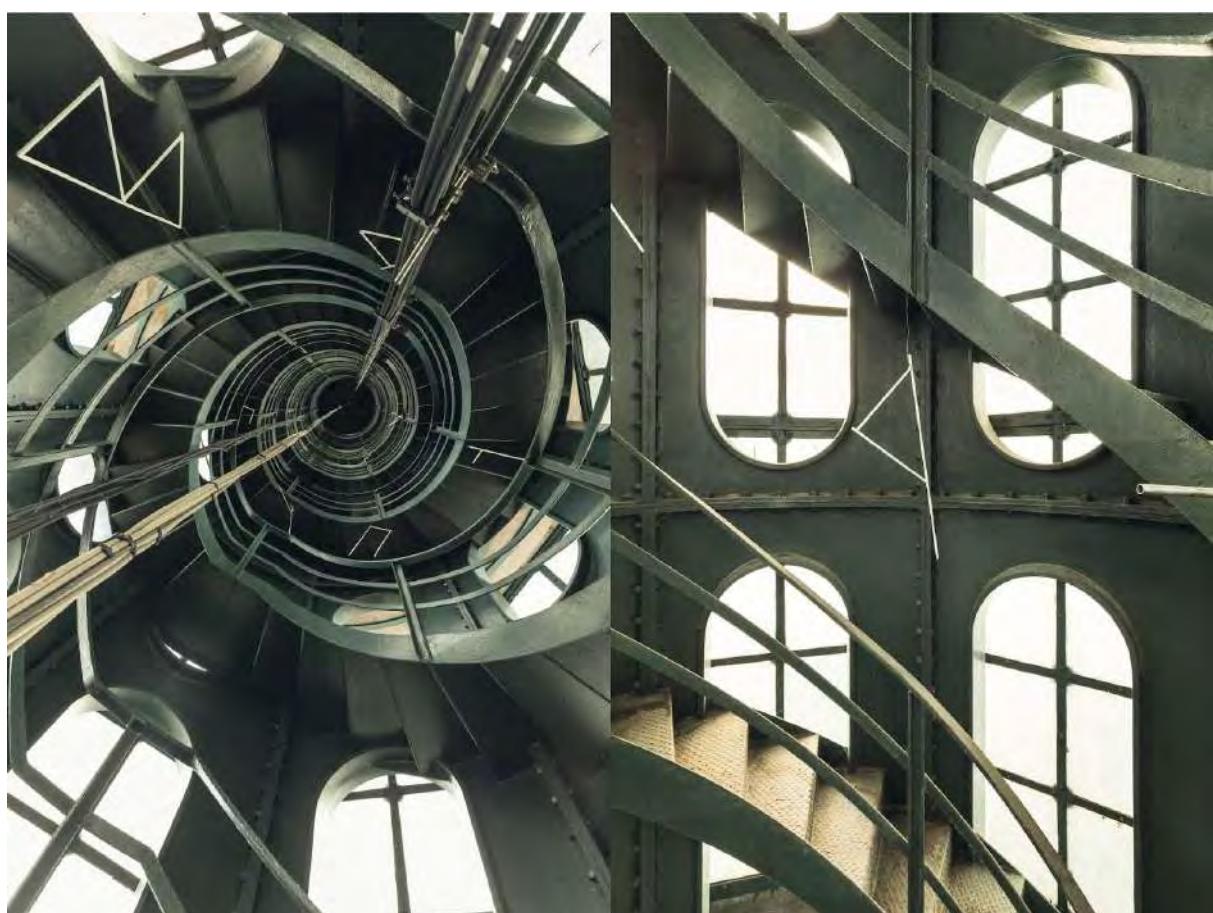
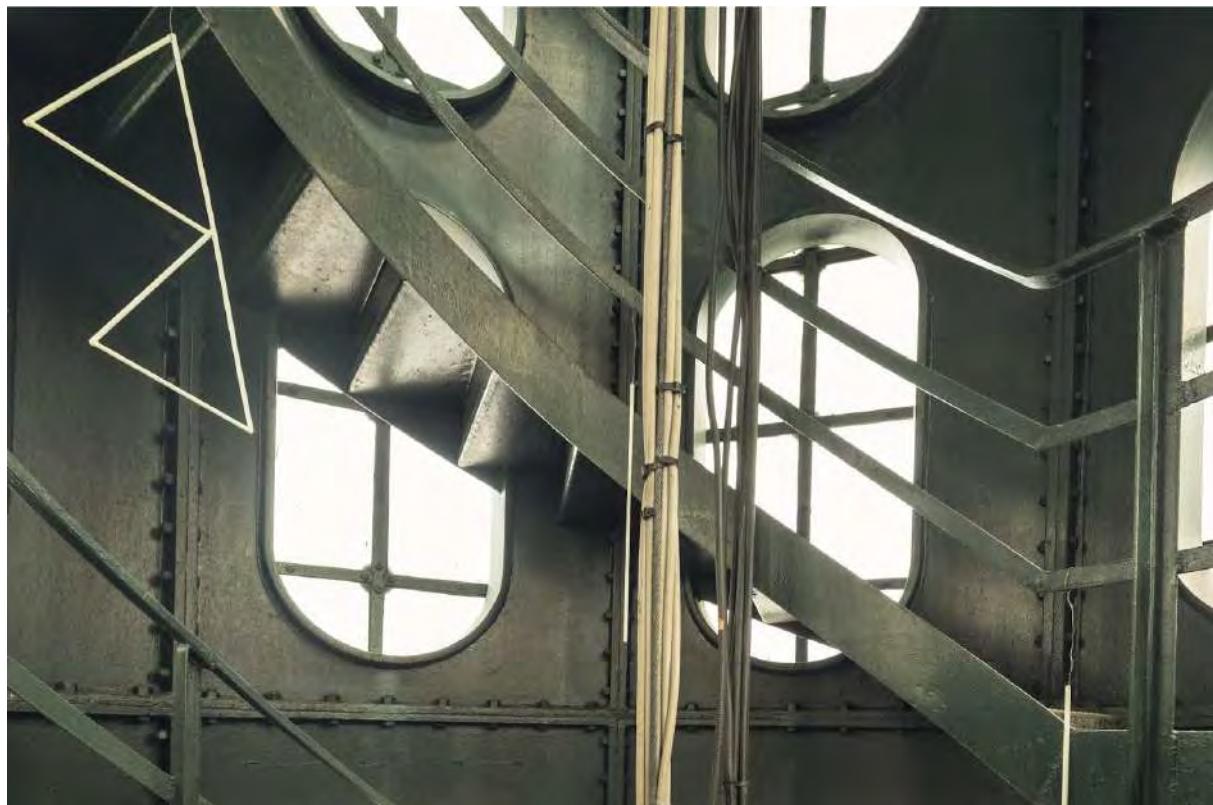


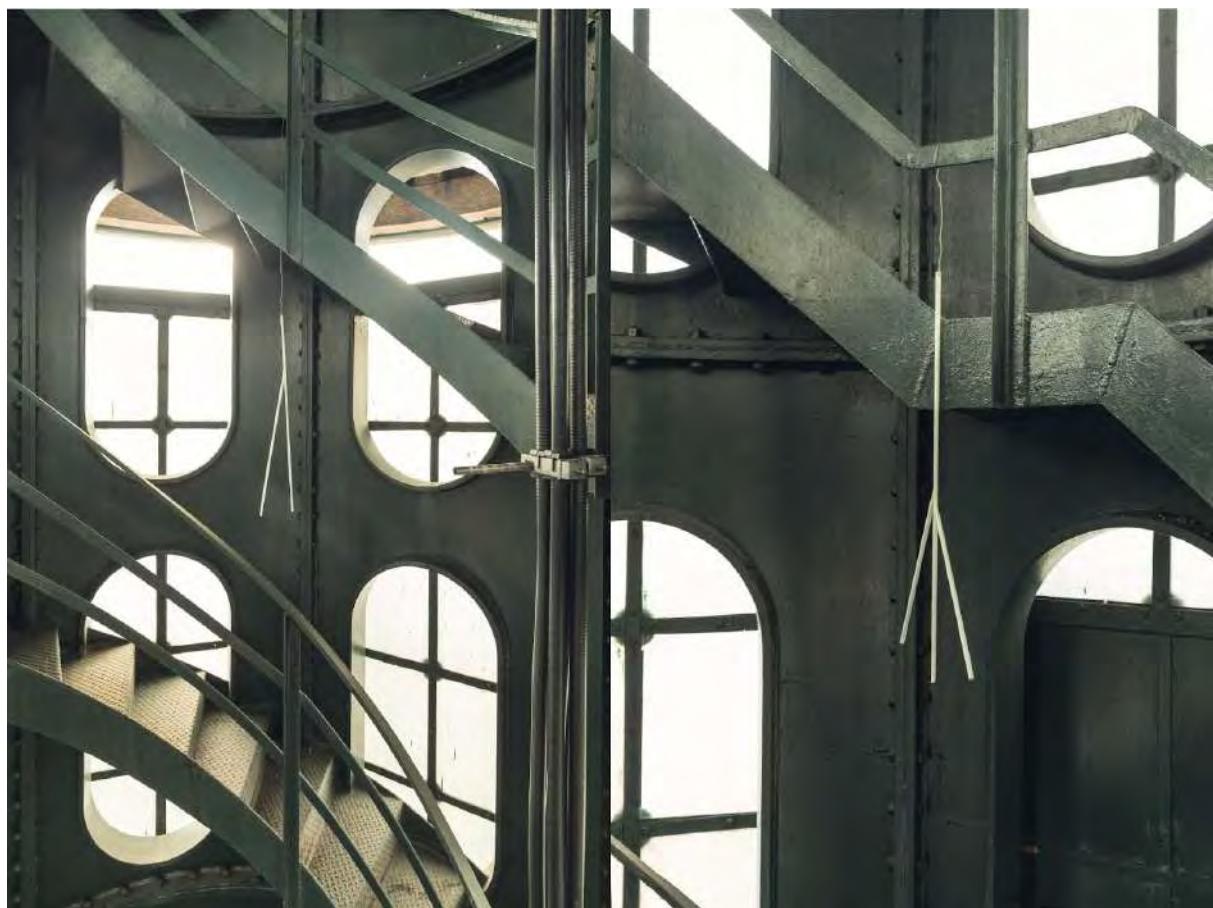
5/11/2016

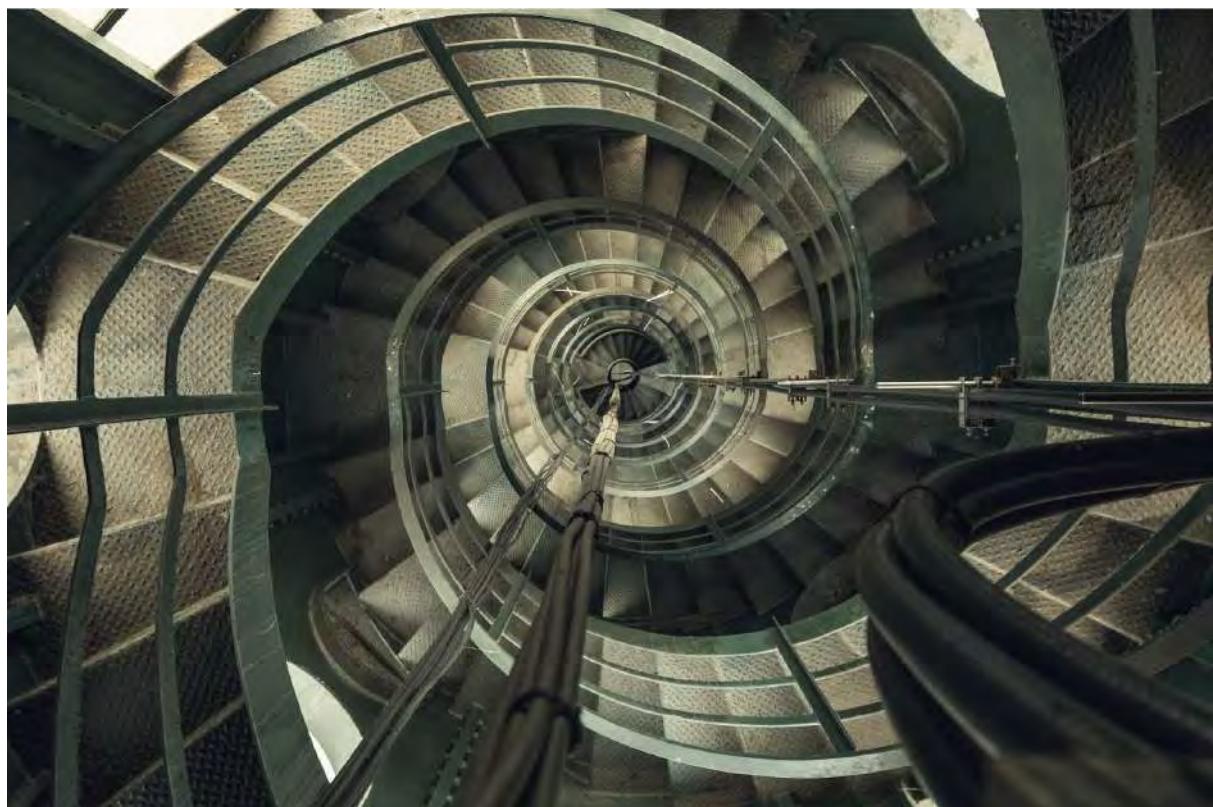












# Alvaro Urbano and Mole Antonelliana Unique Exhibition Coincides with Artissima 2016!



**November 3, 2016**Elena Martinique

The Madrid-born and Berlin-based artist Alvaro Urbano is known for examining the borders between architecture, fiction, and utopia through various media. Staged in the vocative and mysterious spaces of the **Mole Antonelliana** in Turin, his latest solo show, simply entitled *I*, will be curated by **Treti Galaxie** in collaboration with the National Cinema Museum of Turin. The concept of this solo show is rather interesting, since it is designed to be viewed by **a single spectator**. Questioning the relationship between **contemporary art and its audience**, this curatorial choice is certainly bold and provocative. This unique and intimate exhibition will coincide with Artissima 2016, one of Italy's most renowned art fairs.



Alvaro Urbano, I, 2016, View of the exhibition space

## The Cryptogram

The title *I* stands for several things: it references **the number one** in the Roman numeral system, **the first person singular pronoun**, **the viewing mechanism** of the project, and lastly **the last letter of the cryptogram** written in an alphabet of ancient Icelandic runes found by Professor Otto Lidenbrock from Jules Verne's *Journey to the Centre of the Earth*. In the book, the finding enabled him to decipher the message with instructions on reaching the center of the planet. Similar to this cryptogram, Urbano has created a unique project entitled *My Boy, with Such Boots we may Hope to Travel Far*. Conceived as **a far-reaching project**, Urbano has transformed the letters of a message into sculptural groups created in several different places around the world. After the initial stage that introduced **15 letters**, the artist now brings the project together as a whole with this solo show in Turin. Yet, it will take **a long journey around the world** to view this ambitious work in its entirety.



Alvaro Urbano, I, 2016, View of the exhibition space

## The Spectator as a Medium

After following narrow corridors and climbing all the way to the top of the Mole, the visitor will be presented with **the complete cryptogram** in the form of sounds, drawings and installations. In a rather intimate atmosphere, the spectator will be able to **reconstruct** all of these different parts of the project in their minds. In this way, the audience will contribute to the transformation of *My Boy, with Such Boots we may Hope to Travel Far* into **a signal** that will be metaphorically transmitted around the world through the particular antenna-shaped architecture of the building. Sculptures created in various cities around the world will then become **concrete manifestations of this signal**.



Alvaro Urbano, I, 2016, View of the exhibition space

## Alvaro Urbano at Mole Antonelliana

This exhibition *I* serves as a **propitiation ritual** for the long term project *My Boy, with Such Boots we may Hope to Travel Far*. The choice of venue references Verne's book directly, as the high steeple the protagonist has to climb in order to get used to vertigo is quite similar to the **Mole Antonelliana**. The exhibition curated by Treti Galaxie will be on view **on November the 5th from 11am**. The event is open to the maximum of **40 people** and the sole spectator of the exhibition will be identified through the distribution of **chocolate bars** provided by the historic chocolate factory A. Giordano. One of these bars will contain the instruction on how to access the exhibition.

Featured image: Alvaro Urbano - My Boy, with Such Boots we may Hope to Travel Far, 2016m via alvarourbano.com (used for illustrative purposes only). Other images courtesy of the National Cinema Museum of Turin and Treti Galaxie, Turin.



ALVARO URBANO

HE WOULD ALWAYS LEAVE A WINDOW OPEN, EVEN AT NIGHT.  
2016

Gerðarsafn Kópavogur Art Museum  
That Time | Þá

27 October - 18 December 2016 | 27. október - 18. desember 2016

Photo by Lourdes Cabrera, courtesy of the artist.



Alvaro Urbano, He Would Always Leave a Window Open, Even at Night, handpainted metal leaves, 2016. Photo by Vigfús Birgisson. Courtesy of Cycle Music and Art Festival, Kópavogur, Iceland.



Alvaro Urbano, *He Would Always Leave a Window Open, Even at Night*, handpainted metal leaves, 2016. Photo by Vigfús Birgisson. Courtesy of Cycle Music and Art Festival, Kópavogur, Iceland.

Alvaro Urbano's work *He would always leave the window open, even at night* (2016) invokes a chance fiction, the beginning of a narrative rendered physical, the appearance of debris that rightfully belongs to a different storyline whose realism has produced a surplus in the form of fallen leaves blown in by a wind. Leaves are strewn across the floor of the gallery as though they had entered the building through a window or a door left ajar, inviting the botanical, the natural, the compostable to cross into the museal realm. These leaves however are handpainted, made of metal, and trace their origin to Urbano's Berlin studio—Iceland's flat and rugged vegetation being famously devoid of trees. Much like in an Icelandic joke ("What do you do when you are lost in an Icelandic forest? You stand up"), reality and fiction are a question of perspective and (dis-)belief. The Icelandic forest doesn't exist, but you can nevertheless get lost in it. The work's title echoes an obsession of the artist's father as described by Urbano; in the context of the exhibition *That Time*, the illusory open window creates a metaphorical institutional breeze, a breathing space. While Urbano's work references time and nature, the metal leaves themselves, marking the nooks and crannies of the building, will not decompose, although they might get lost.

Alvaro Urbano is an artist based in Berlin. Urbano works with different media, making spatial installations, film and performance. After his degree at the Architecture School in Madrid, he completed his studies at the Institut für Raumexperimente (Professor Ólafur Elíasson), Universität der Künste Berlin. His solo projects and exhibitions include Dead Men Tell no Tales, Kölnischer Kunstverein, Cologne (2016); More than Real at Bundeskunsthalle Bonn (2015); The Ghost and the Host, Pavillon Social Kunstverein, Lucca (2014); Utopias are for Birds, Chert Gallery, Berlin (2012). Group exhibitions include Moscow International Biennale for Young Art, Moscow (2016); Art and Nature: Walking with Senses, Merano (2016); SUPERSUPERSTUDIO, PAC, Milan (2016); WLGTDWI, S.A.L.T.S Basel (2015); Trouble in Paradise, Bundeskunsthalle, Bonn (2015); ALPINA HUUS–House of Deep Transformation in 11 Acts, Schinkel Pavillon, Berlin (2014). Future Nows at the Neue Nationalgalerie, Berlin (2014). In 2014, Urbano received the Villa Romana Prize. Alvaro was artist in residence at Inhabitation at the Villa Empain Fondation Boghosian in Brussels and in 2017 will be part of the MAK Center for Art and Architecture Residency program in Los Angeles.

Website | Vefsýæði:

<http://www.alvarourbano.com/>

# NOWs: Functions and Fictions by Alvaro Urbano

17 September 2016 / Now



**NOWs:**

**Alvaro Urbano**

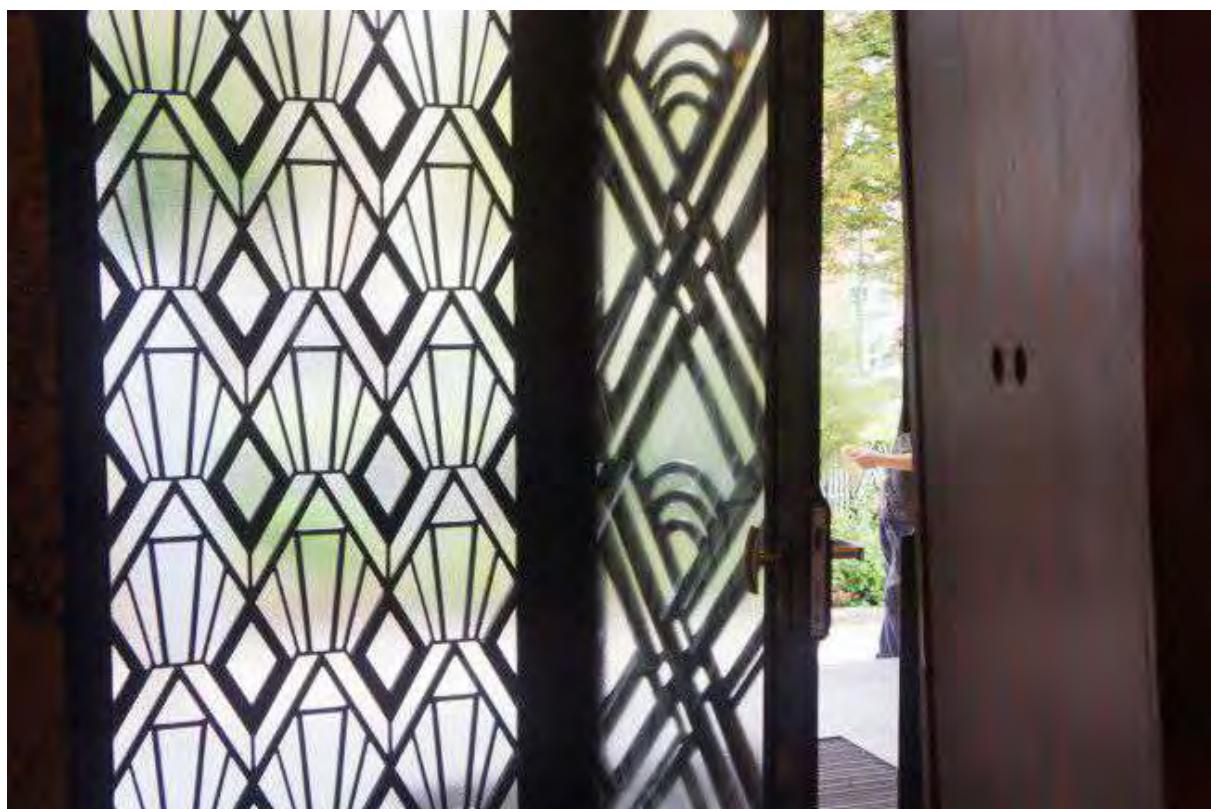
**Solo Performance : Functions and Fictions**

**Villa Empain / FONDATION BOGHOSIAN, Brussels**

Alvaro Urbano's practice unfolds through an experimental process by creating synergies between living entities and dynamic structures, scripting time-space based situations with a strong interest in heterotopias, architecture and fiction. Urbano's *Functions and Fictions* will animate the Villa Empain – shifting perspectives on the built environment through replicating architectural elements of the Villa. He will destabilize the functionality and space-time relations of the architectural program to create a fictional landscape and portal to the imaginative.

Curated by Asad Raza.

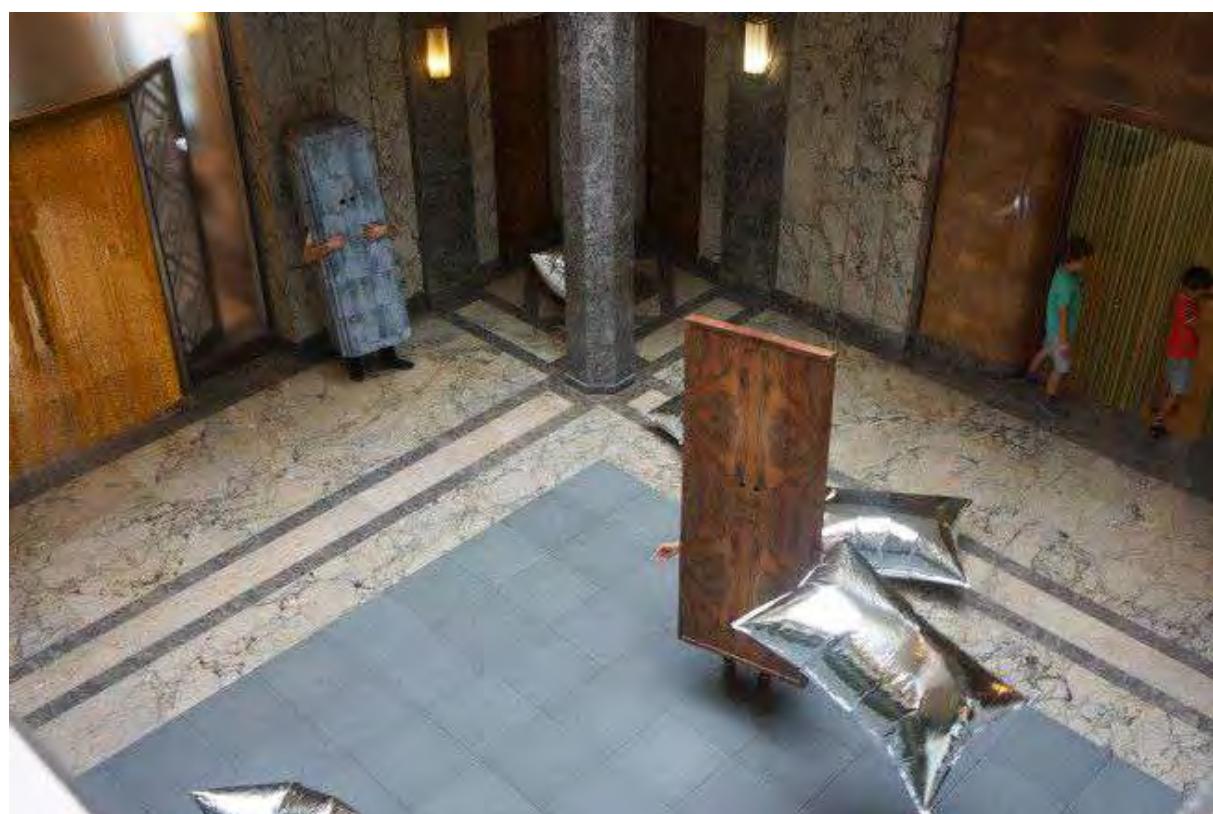
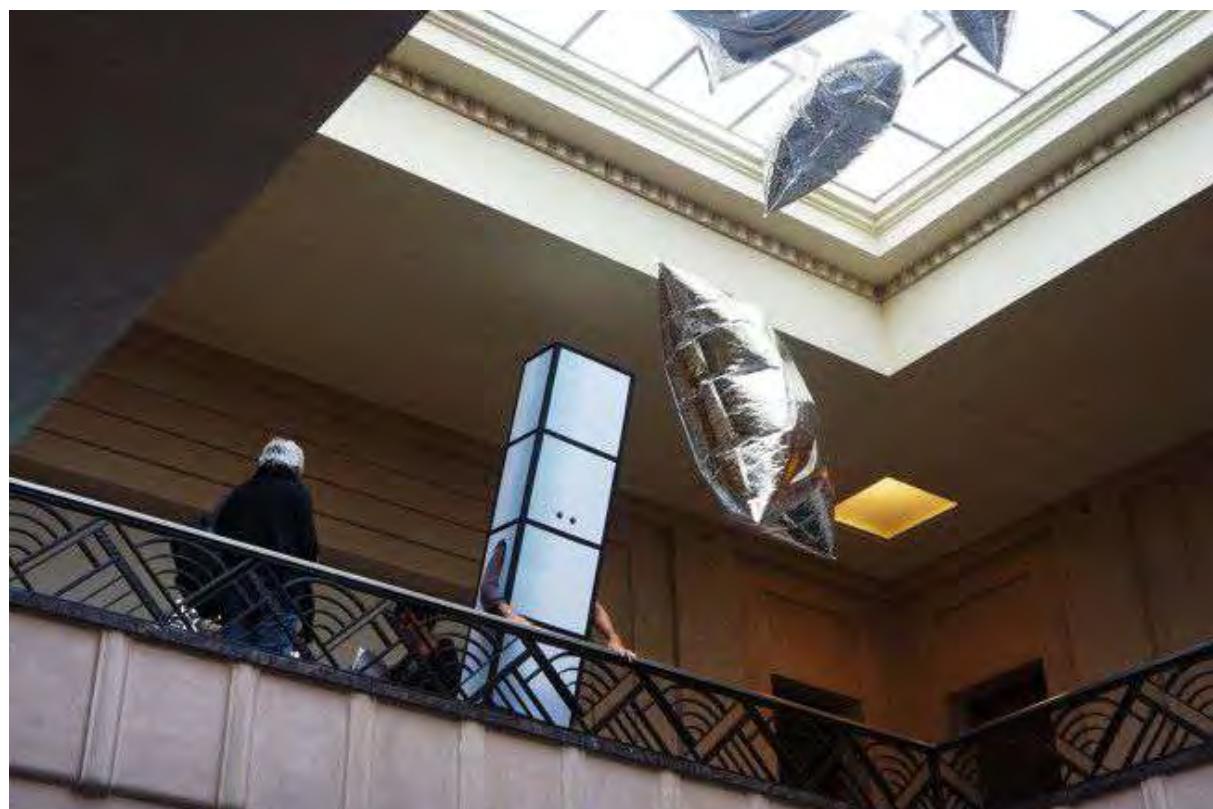


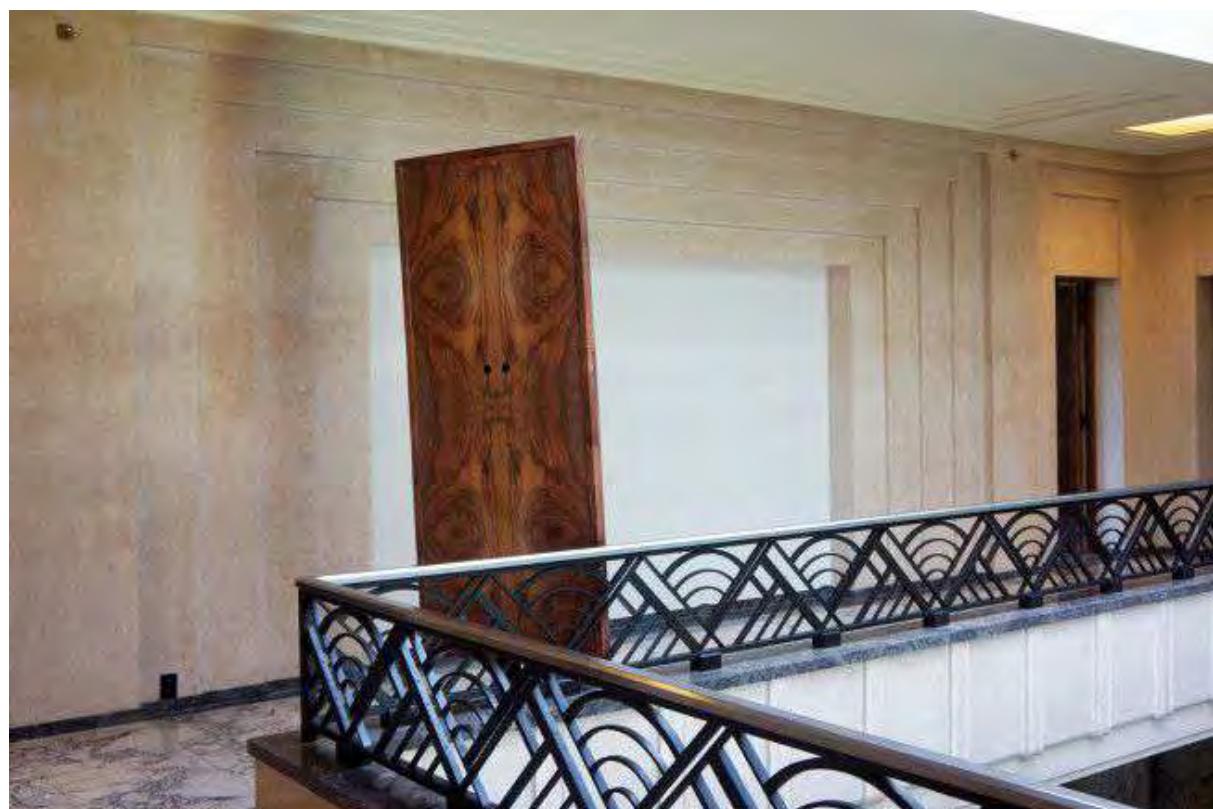


17/09/2016



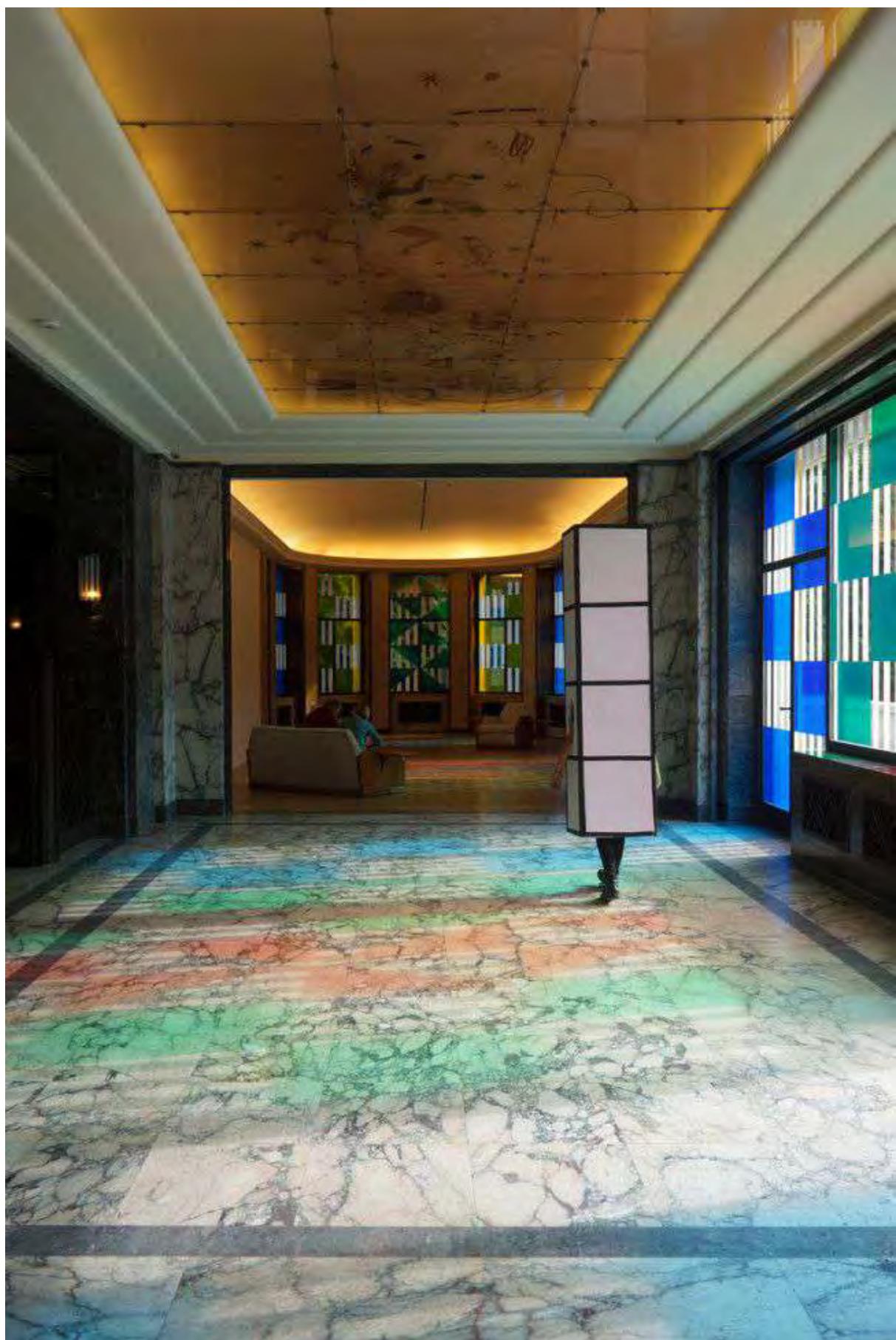
17/09/2016





17/09/2016





# Artist-run spaces | Treti Galaxie | Alvaro Urbano, Clémence de La Tour du Pin e Thomas Braida

Lo spazio 'itinerante' torinese presenta l'opera di tre artisti

Agosto 25, 2016  
ATPdiary



Alvaro Urbano, *My Boy with Such Boots we may Hope to Travel Far*, 2016, Merano Tyrol. © Alvaro Urbano

**Treti Galaxie** è un art project fondato da Matteo Mottin, Ramona Ponzini e Sandro Mori. Il suo obiettivo è di lavorare con giovani artisti in una maniera espansa, rispettandone idee e progetti e aiutandoli a produrre e sviluppare mostre nella maniera più completa. Per questa ragione sceglie di non avere una sede fissa ma di cercare di volta in volta lo spazio che meglio si adatti al progetto su cui sta lavorando.

Il nome deriva dalla cover di una canzone di Umberto Tozzi, "Stella stai", ripresa negli anni '80 in Cecoslovacchia da Michal David con il titolo "Treti Galaxie" all'insaputa del suo autore, e ben esemplifica un processo che ricorre spesso in arte, ossia spostare qualcosa da un posto all'altro, ricontestualizzarlo cambiandogli nome e aprendolo quindi a nuovi significati e interpretazioni.

Treti Galaxie presenta il lavoro di **Alvaro Urbano, Clémence de La Tour du Pin e Thomas Braida**

**Alvaro Urbano —**

Alvaro Urbano è un artista spagnolo che vive e lavora a Berlino. Nella sua ricerca sonda i confini tra architettura, fiction e utopia impiegando diversi media, tra cui video, performance, installazioni site specific e scultura.

L'architettura è la traduzione di un pensiero in struttura concreta, una struttura che viene costruita allo scopo ospitare delle persone, influenzandone la vita e la percezione dello spazio. Urbano attinge a forme di pensiero apparentemente lontane da quelle che permettono la costruzione di ambienti artificiali, come il racconto, l'attività onirica e il pensiero utopico, e le riporta all'architettura, in un tentativo di scardinare i paradigmi e le funzioni originarie. Nei suoi lavori è come se permettesse alle pulsioni inconsce che animano i fruitori di un'architettura di concretizzarsi in installazioni, sculture, video e performance che prendono il sopravvento sullo spazio che le ospita, "esorcizzandolo" dal pensiero razionale che ha portato alla sua costruzione.



— Alvaro Urbano, Skin and Bones, 2014, Neue Nationalgalerie, Berlin, © Alvaro Urbano

Reviews

## The 5th Moscow Biennale for Young Art Signals Millennials' Deepest Anxieties

The fears are not generation-specific but this expression of them is.

Hettie Judah, July 7, 2016



Sasha Litvintseva, *Evergreen*, (2014). Courtesy of the artist

Under the ominous title "Deep Inside," the 5th Moscow International Biennale for Young Art offers a view into the abyss—courtesy not only of its participating artists, but also its central venue's labyrinth of precarious and barely lit corridors.

The Trekhgornaya Manufaktura, an imposing nineteenth century textile factory, has lent its name to a post-industrial district populated by start-ups, cafes, and cultural organizations. The building itself remains unrenovated. Perfect for interventions like Alvaro Urbano's untitled work in which a smashed portion of the wall offers a view into a loam-scented woodland in the space beyond. Not so great for those negotiating the stygian gloom in open sandals—during the vernissage the yelp of regularly stubbed toes was just audible over the insistent soundtracks of competing video installations.



Alvaro Urbano, *untitled* (2016). Courtesy of the 5th Moscow International Biennale for Young Art

WATCHLIST



Künstler, die uns aufgefallen sind:

**ALVARO URBANO**



Für manche wäre es vielleicht nur eine profane Öffnung gewesen. Doch als der spanische Künstler Alvaro Urbano mit seinem Freund bei einer Autofahrt in Norditalien einen Tunnel im Wald entdeckte, befeuerte dies seine Imagination, und er befand sich mitten in Jules Vernes Roman „Reise zum Mittelpunkt der Erde“. Zwar ging es hier nicht ins Erdinnere, sondern nur in eine Lagerstätte für Streusalz. Was dem kindlichen Impuls, die Öffnung zu erkunden, aber keinen Abbruch tat. Die Reise in den Tunnel hat Urbano auf 40 Dias dokumentiert. Titel der Arbeit: „Harry, my boy, is that you?...“ – ein Zitat aus Vernes Roman.

In Florenz lebte Urbano 2014 in der Villa Romana, wo seit mehr als 100 Jahren Stipen-

diaten ihre Spuren hinterlassen. Die Reste alter Skulpturen aus dem Garten hat Urbano gesammelt und für seinen achtminütigen Film „The Ghost and the Host“ inszeniert. In dem Film bekommen die gefundenen Skulpturen Beine und laufen im Nebel durch den Garten der Villa. Höhlen, Gärten: Urbano interessiert sich für Orte, die die Kulturwissenschaft Heterotopien nennen würde. Orte, die auf keiner Karte verzeichnet sind, an denen andere Regeln gelten.

Selbst in Galerien hat Urbano solche Orte eingerichtet, einmal in Florenz, einmal in Berlin. Er schlug ein Loch in die Wand, dahinter lag ein geheimnisvolles Pflanzendickicht. Wenn man vor der grob gehauenen Öffnung auf die Knie geht und seinem Kopf verdreht, kann man nicht wirklich erfassen, was auf der anderen Seite ist: Es sieht ein bisschen aus wie ein Miniaturdschungel. Wie die Helden der „Reise zum Mittelpunkt der Erde“ möchte man sofort die im Verborgenen liegende fantastische Welt erkunden – und darf es nicht.

Urbano hat auch eine Reihe von Plastiken aus Pappmaschee und Maschendraht gemacht, die jeweils den schlichten Titel „Rock“ tragen. Die Stücke sind groß genug, um Türen zu versperren, und haben Öffnungen, die bequem mehrere Personen beherbergen. Amüsiert erzählt Urbano, dass bei einer Eröffnung Besucher in die Pappmascheefelsen geklettert seien, um darin miteinander zu schlafen. Die Objekte sind eine Einladung, sich zu verstecken. Umso mehr, wenn sie in so merkwürdig unbestimmten Räumen wie Galerien stehen, die weder ganz öffentlich noch privat sind.

**LINKS**  
„Harry, my boy, is that you?...“, 2015,  
Diaschau, 40 Bilder, Loop

**UNTEN**  
„Untitled“, 2015, Pflanzen, Steine,  
Holz, Wand, Licht

Hat der Eskapismus auch etwas mit Utopien zu tun? In der Arbeit „Utopias are for Birds/Ledoux“, Teil einer Serie über utopische Entwürfe, schrumpft der Künstler Claude-Nicolas Ledoux“ Revolutionsarchitektur aus dem 18. Jahrhundert auf Vogelhausgröße. Und gemeinsam mit Petrit Halilaj baut er einen Tunnel aus Maschendraht, damit die Kanarienvögel in der Villa Romana nicht von den Katzen gejagt werden, aber trotzdem ungeštört durch den Innenhof fliegen können. Bei der Arbeit „What Comes First“ steht ein luxuriöses Hühnerhaus im Zentrum: Utopien und Bewegungsfreiheit gern, aber nur für Vögel.

In Urbanos produktiver Verschmelzung von Natur und Kunst erkennt man unschwer den Einfluss von Olafur Eliassons Berliner Institut für Raumexperimente. Vorher studierte er Design und Architektur in Madrid.



Vielleicht erklärt sich so seine anarchische Freude daran, Architektur und andere feste Strukturen zum Leben zu erwecken. Wie bei seiner Performance „Skin and Bones“ in und vor der Neuen Nationalgalerie: Performer, verkleidet als Marmorblöcke und Holztheken, ließen den Bau von Mies van der Rohe tanzen. Der Albtraum jedes Architekten, findet Urbano. Vielleicht ist Architektur, die zum Geschichtenerzählen einlädt, aber auch der Traum jedes Architekten. Philipp Hindahl

Am 24. Februar findet im Kölnischen Kunstverein eine Performance des Künstlers statt.

## #ATPsummerVision n° 15 Barbara Casavecchia

ATPdiary invited some curators to point out three international artworks that summarize - or are meaningful of - three historical periods. Barbara Casavecchia's choices

Agosto 19, 2015

ATPdiary

ATPdiary invited some curators to point out three international artworks that summarize – or are meaningful of – three historical periods.

One from the past, even very distant.

One from the present, focusing on the contemporary moment.

One from the future, with a strong perspective, in a nutshell, towards what's next.

### Barbara Casavecchia

#### Past —

Carlo Crivelli, Polittico di San Domenico di Camerino, 1482 (smembrato) e, in particolare i due panelli di Brera con i SS. Pietro e Domenico, e SS Pietro Martire e Venanzio.

A proposito del S.Pietro: *"Me lo sognai e risognai la notte, dura fantasia: vagante per i tetri ambulacri di Brera, in uno scrigno incrostato di gioielli, mentre stringeva due impressionanti chiavi enormi pass-partout dall'ingegno segreto che lui solo sa, che lui solo adopera."* (C.E. Gadda – *Il Cetriolo del Crivelli, ne Le Opere e i Giorni*)



— Carlo Crivelli, Polittico di San Domenico di Camerino, 1482 (smembrato) – panelli con i SS. Pietro e Domenico e SS Pietro Martire e Venanzio.  
Milano, Pinacoteca di Brera

**Present —**

Petrit Halilaj and Alvaro Urbano, What Comes First, 2015. Installazione, [SALTS](#), Basilea, giugno 2015.

Per smettere di chiedersi cosa è venuto o verrà prima. A piedi nudi nel parco.



— What Comes First Petrit Halilaj & Alvaro Urbano 2015

Artist's Diary

## Alvaro Urbano & Petrit Halilaj

The artists tell us about their recent large installation "For the birds" and its development, from their one year residency in Villa Romana, in Firenze, to the group show "Trouble in Paradise" at Bundeskunsthalle in Bonn, and how everything started in their Berlin apartment.

Luglio 17, 2015

ATPdiary

Sometimes the best things start by necessity.

Almost since when we started to live together in a 45 sq meter space in Kreuzberg we have been sharing our home with canary birds. Small, fragile and beautiful animals flying around without a cage...



— ? Alvaro Urbano and Petrit Halilaj



— ? Alvaro Urbano and Petrit Halilaj

Slowly we started a conversation with them, studying and imitating the sounds they produced. A strong relation and admiration grew with time. We never tried to teach them or train them and our situation far from being something idyllic, our living space ended up being a wild ecosystem where our needs started to melt and we had to constantly redefine them day by day.



— ? Alvaro Urbano and Petrit Halilaj



— ? Alvaro Urbano and Petrit Halilaj

The canaries built a little nest with all the small things they found in our studio, from human hair to small pieces of paper to tobacco, to Christmas and party decoration... the nest was a sort of bizarre and colorful model, which one could see maybe as a quite fascinating miniature of our home. Then the eggs and small new birds came after.



— ? Alvaro Urbano and Petrit Halilaj

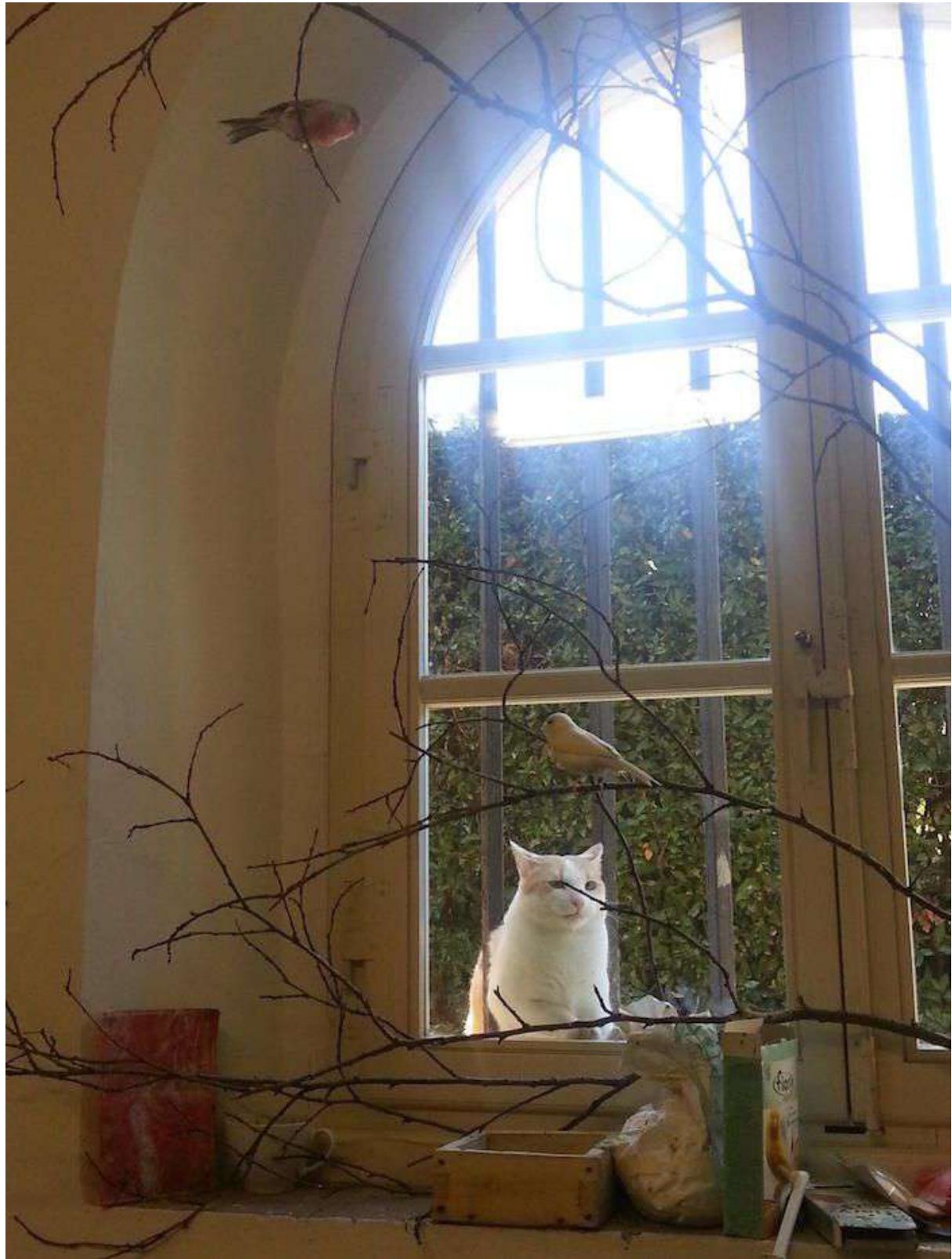


— ? Alvaro Urbano and Petrit Halilaj



— ? Alvaro Urbano and Petrit Halilaj

In 2014 and after a long trip with our birds by train we arrived at Villa Romana in Florence to stayed almost for a year. The director of the residency Angelika Stepken warned us about four "predators" that would have loved our birds just as much as we did...



— **For the Birds, 2014. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Villa Romana. (picture by Alvaro Urbano)**

The first plan was to leave them free in our apartment inside the Villa but in the end we moved them to the studio on the other side of the house. To go from the apartment to the studio one has to pass through the garden... Some days we would bring them to the apartment and then back to the studio again...



— **For the Birds, 2014. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Villa Romana. (picture by Alvaro Urbano)**

Eventually, we came up with the idea of connecting the two spaces... it wasn't meant to be an installation or a sculpture, but at that time it was simply something necessary for us. Planned and developed together with our good friend and architect Pietro Minelli and a lot of help from other friends – we built a 90-meter long passage over two long weekends. We used rope and chicken fence, and a very simple helicoidal construction.



— **For the Birds, 2014. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Villa Romana. (picture by Alvaro Urbano)**



— For the Birds, 2014. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Villa Romana. (picture by Alvaro Urbano)



— **For the Birds**, 2014. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Villa Romana. (picture by Alvaro Urbano)



— **For the Birds**, 2014. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Villa Romana. (picture by Alvaro Urbano)

We traced the form and the curves by thinking about how a bird would fly; the trees and the architecture of the Villa shaped the rest. This floating structure was an attempt to give our birds more autonomy and still protect them.

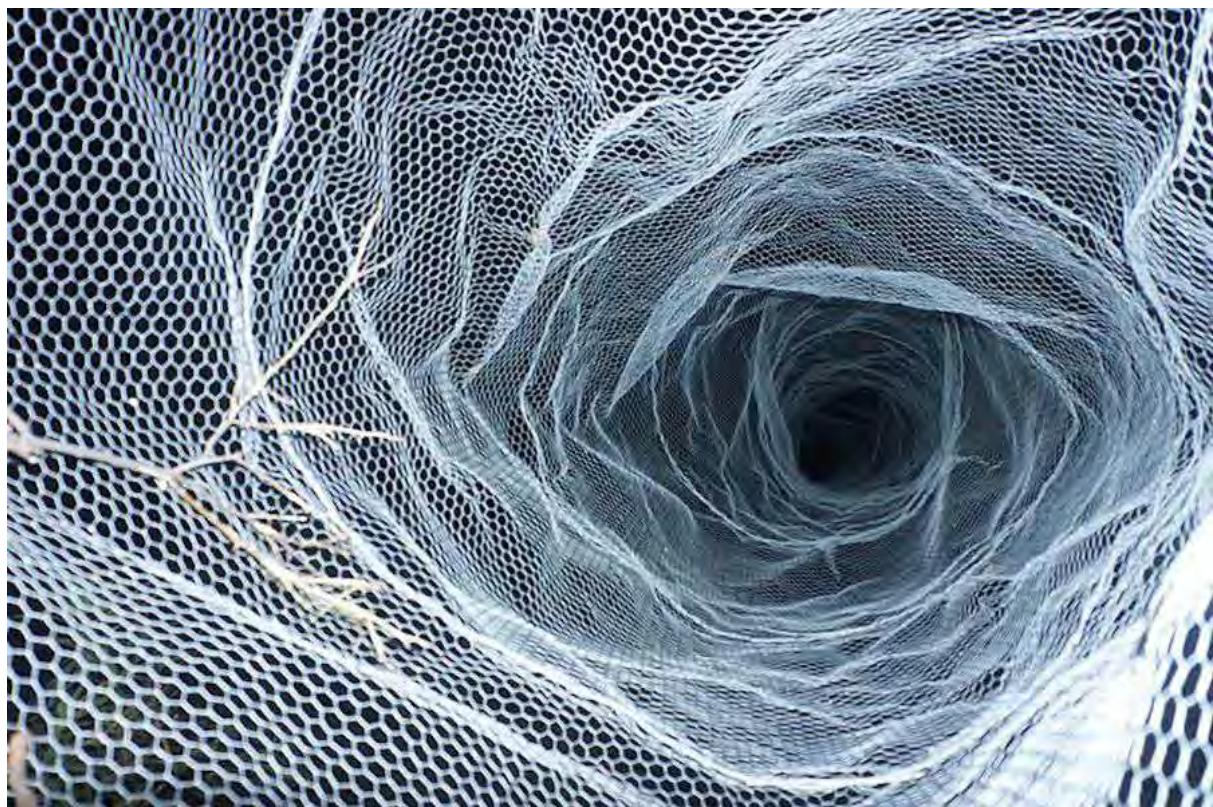


— For the Birds, 2014. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Villa Romana. (picture by Alvaro Urbano)



— For the Birds, 2014. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Villa Romana. (picture by Alvaro Urbano)

The experiment ended up being quite successful since the birds seemed to be very happy and already started flying from our home to the studio from the very first day. In the next weeks they could do it in only few seconds. Birds were appearing and disappearing in the room fluttering and chirping. Small and colorful dots singing, flying and zigzagging in the garden... The window of our bedroom looked like sci-fi entrance, as if you could jump into another dimension.



— For the Birds, 2014. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Villa Romana. (picture by Alvaro Urbano)



— For the Birds, 2014. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Villa Romana. (picture by Alvaro Urbano)



— For the Birds, 2014. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Villa Romana. (picture by Alvaro Urbano)

Back in Berlin we both were invited to participate in the group show "Trouble in Paradise" at the Bundeskunsthalle in Bonn and we thought this was the perfect occasion to present the birds project.

The resulting piece, called "For the Birds", in this new context was not only quite different in terms of the building – from our apartment to a public institution, but also the path itself was in contrast to the specific architecture of the building.



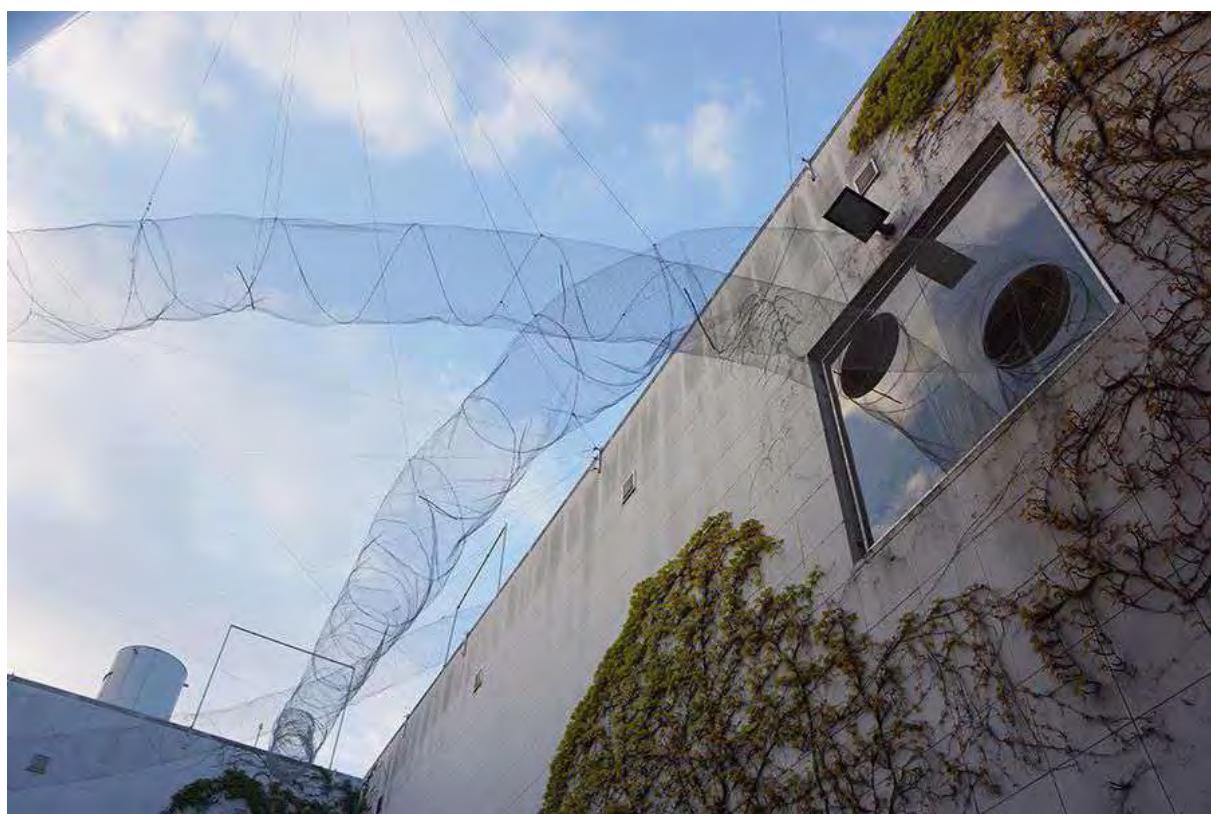
— For the Birds, 2015. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Bundeskunsthalle. (picture by Alvaro Urbano)



— For the Birds, 2015. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Bundeskunsthalle. (picture by Alvaro Urbano)



— For the Birds, 2015. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Bundeskunsthalle. (picture by Fabrice Seixas)



— For the Birds, 2015. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Bundeskunsthalle. (picture by Alvaro Urbano)



— For the Birds, 2015. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Bundeskunsthalle. (picture by Alvaro Urbano)



— **For the Birds**, 2015. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj at Bundeskunsthalle. (picture by Sanaz Modabber)

On this occasion we extended the project to the library as well, hiding some photos of our birds and their domestic life in the book collection of the museum.



— **Where you Were Hiding**. 2015. Alvaro Urbano and Petrit Halilaj 2015. At Bundeskunsthalle (Picture by Alvaro Urbano)

The birds in Bonn seemed to be quiet happy and made a nest and had eggs.



— ? Alvaro Urbano and Petrit Halilaj

Soon after, while our birds were growing their little ones, we were invited for another project at Salts, Basel, where we extend the idea by building a big egg.



— What Comes First , 2015. Petrit Halilaj & Alvaro Urbano. At S.A.L.T.S (Picture by Alvaro Urbano)

This time for chickens...